

<https://edicionesinterrev.wordpress.com>
con la colaboración de www.teoriaypraxis.org



SOCIALISMO-COMUNISMO

Qué son y qué no son

Socialismo y comunismo. Qué son y qué no son.

Aníbal & materia

La sociedad realmente socialista no es un capitalismo rojo (privado, asociado, estatal) con la izquierda burguesa en el gobierno. Socialismo es sociedad sin clases, sin explotación obrera y sin Estado. El comunismo es su estadio desarrollado y pleno.

1ª PARTE

Introducción	3
1. Socialismo, comunismo, capitalismo. Lo que defiende el comunismo internacionalista marxista. Tergiversaciones realizadas por la izquierda burguesa	35
2. Posiciones de Lenin al final de su vida, Trotski hasta su asesinato y seguidores. Algunas realidades del capitalismo en la URSS y en China. Los estragos causados por el oportunismo en la Internacional Comunista	53

2ª PARTE

3. El socialismo en la formulación marxista en el “Anti-Dhüring” de F. Engels.	1
3.1 Socialismo. Cuestiones teóricas. (Sección 3ª, Capítulo II)	1
3.2 Socialismo. Producción. (Sección 3ª, Capítulo III)	14
4. “Producto integro del trabajo” y socialismo. Comunismo y anarquismo. Karl Marx-Ricardo Mella	24
5. Algunos tipos de socialismo en la época del Manifiesto del Partido Comunista (1848)	26
6. ¿Qué socialismo?. Fragmento de: “El mito de la «planificación socialista» en Rusia” ...	33
7. Contrastando. Ejemplos del capitalismo en la URSS, China, Cuba, Vietnam, Yugoslavia y similares. En realidad falso socialismo, comunismo falaz.	36
8. La economía del “socialismo en un solo país”. Engaños, justificativos ideológicos e intereses capitalistas de clase del estalinismo, maoísmo, y similares. Una serie de coincidencias del trotskismo.	54
9. Orígenes socialdemócratas del “socialismo en un solo país” e influencias posteriores. .	67
10. En resumen. Coincidencias entre ramas burguesas, modalidades de capitalismo de Estado, privado, y guerra.	70
Notas. Al final de los capítulos correspondientes.	

Introducción

Tratar estos temas obliga a incidir en dos cuestiones:

- Socialismo y comunismo en la tradición revolucionaria del marxismo.
- Las falsificaciones: sociedades y economías donde hay explotación del trabajo asalariado por el capital, y todas las categorías y expresiones del capitalismo: ley del valor, salario, moneda, mercado, precios, ganancias, planificación para el mercado y la valorización, empresa como unidad de valorización, patrias y fronteras, división social y sexual del trabajo, patriarcalismos, contradicción ciudad-campo, envenenamiento planetario, agotamiento del suelo y degradación de los-as trabajadores-as.

- El comunismo tiene una naturaleza social práctica, es un movimiento real; y al mismo tiempo constituye un cuerpo organizado de teoría, una doctrina.

Así:

“Para nosotros, el comunismo no es un estado que debe implantarse, un ideal al que ha de sujetarse la realidad. Nosotros llamamos comunismo al movimiento real que anula y supera al estado de cosas actual. Las condiciones de este movimiento se desprenden de la premisa actualmente existente”.
(Marx, K. “La Ideología Alemana”)

“El comunismo es la doctrina de las condiciones de la liberación del proletariado”.
(Engels, F. “Principios del comunismo”)

Asimismo:

“El socialismo no aparecía ya como el descubrimiento casual de tal o cual intelecto de genio, sino como el producto necesario de la lucha entre dos clases formadas históricamente: el proletariado y la burguesía. Su misión ya no era elaborar un sistema lo más perfecto posible de sociedad, sino investigar el proceso histórico económico del que forzosamente tenían que brotar estas clases y su conflicto, descubriendo los medios para la solución de éste en la situación económica así creada”...“Estos dos grandes descubrimientos: la concepción materialista de la historia y la revelación del secreto de la producción capitalista, mediante la plusvalía, se los debemos a Marx. Gracias a ellos, el socialismo se convierte en una ciencia, que sólo nos queda por desarrollar en todos sus detalles y concatenaciones”...“el socialismo científico, expresión teórica del movimiento proletario, es el llamado a investigar las condiciones históricas y, con ello, la naturaleza misma de este acto, infundiéndolo de este modo a la clase llamada a hacer esta revolución, a la clase hoy oprimida, la conciencia de las condiciones y de la naturaleza de su propia acción.”
(Engels, F. “Del socialismo utópico al socialismo científico”)

La realización práctica esencial del comunismo es la abolición del capitalismo, y por tanto el desarrollo de la sociedad humana comunista, de la cual el socialismo es su etapa inferior, menos desarrollada material y jurídicamente. Socialismo y comunismo han de ser necesariamente, realidades sociales internacionales.

- Algunas expresiones teóricas y prácticas relevantes. Socialismo, comunismo, lucha de clases, Estado

En la Resolución IX de la Conferencia de Londres de la Primera Internacional (septiembre de 1871) se sostiene:

“Artículo 7 - a. En su lucha contra el poder colectivo de las clases poseedoras, el proletariado no puede actuar como clase sino constituyéndose él mismo en partido político propio y opuesto a todos los antiguos partidos formados por las clases poseedoras.

Esta constitución del proletariado en partido político es indispensable para asegurar el triunfo de la revolución social y el logro de su fin supremo: la abolición de las clases.

La coalición de las fuerzas obreras, obtenida ya por medio de la lucha económica, debe servir también de palanca en manos de esta clase en su lucha contra el poder político de sus explotadores.

Por cuanto los señores de la tierra y del capital se sirven siempre de sus privilegios políticos para defender y perpetuar sus monopolios económicos y sojuzgar el trabajo, la conquista del poder político pasa a ser el gran deber del proletariado”.

(Marx, K. & Engels, F. “De las Resoluciones del Congreso General celebrado en La Haya”. 1872 <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/dlrd72s.htm>)

Han pasado muchos años desde la elaboración del método y los principios del comunismo científico. Se produjeron intentos proletarios revolucionarios, derrotas durísimas y amplias, y periodos de vasto y duro dominio de la burguesía en el ámbito internacional. Y peor, con el telón de fondo de la bandera roja, símbolo de la Comuna parisina de 1871, han edificado sociedades y poderes capitalistas con denominaciones proletarias, socialistas y comunistas; con retratos de Marx, Engels y Lenin por doquier, junto a los de Stalin, Mao, Fidel Castro, Ho Chi Minh, etc.

Los elementos esenciales del socialismo y el comunismo están delimitados desde el principio por el marxismo.

Después, desde posiciones e intereses burgueses han desarrollado numerosas manifestaciones de tergiversación del mismo, de edulcoración reformista, y de generación y empleo de un destilado ideológico y programático filtrado oportuna y oportunistamente como coartada ilusionadora para la clase obrera; para justificar como socialista el capitalismo que se presenta como democrático social-laborista, con especial orientación al capitalismo de Estado, como hace también el capitalismo de presentación social-obrerista, que encuentra su más clara expresión en el estalinismo y sus variantes. Ambos presentan versiones políticamente social estatalistas.

La burguesía de izquierda está constituida por fuerzas que potencian el capitalismo, independientemente de que en su composición sociológica existan trabajador@s y burgues@s de variados tamaños. Es muy frecuente que el tipo de capitalismo potenciado por tal rama de la burguesía sea el de economía mixta o estatal. En cualquier caso son formas capitalistas mercantiles, centradas en el desarrollo de la plusvalía, que asimismo otras ramas burguesas desarrollan.

La burguesía, y muy especialmente la de izquierda, de faz obrerista y popular, ha aprovechado las debilidades prácticas y teóricas del proletariado y del marxismo, sus carencias y errores, sus ilusiones desarrolladas y desmentidas a posteriori, y los fracasos de tácticas y estrategias equivocadas.

El primer gran ejemplo lo tenemos en la socialdemocracia, en la Internacional socialista (IS), con la conversión de la defensa marxista de la conquista del poder político por el proletariado, en una estrategia para conseguir por la vía electoral democrática los gobiernos y los organismos de los estados burgueses. Lo que para Marx o Engels era una táctica provisional, pues *“lo que se trata de evitar son enfrentamientos para los que no estamos preparados aún... y al mismo tiempo no dejar la acción política de los obreros en manos de otras tendencias, enemigas o incapaces”*, (escribió Engels); pasa a ser el centro de la acción real de la IS, el fundamento del partido obrero socialista y de su ideología del socialismo de Estado (1), con las consecuencias posteriores. (2)

Ambas tendencias, la socialdemocracia derechista y centrista en la Internacional socialista y el estalinismo junto a sus apoyos directos e indirectos en la Internacional Comunista “bolchevizada”, comparten la defensa del *“socialismo nacional”*, o *“socialismo en un solo país”*; e identifican socialismo con propiedad estatal.

Muchos gobiernos han realizado nacionalizaciones, que han sido presentadas al proletariado como algo favorable, cuando lo ha sido para el capital que se ha beneficiado de ellas. Lo han hecho numerosos gobiernos burgueses, entre los cuales: franceses (Consejo de Resistencia nacional y luego De Gaulle), laboristas ingleses como el gobierno de Clement Attlee, alemanes (empezando por Bismarck y llegando a Hitler), en EEUU con Roosevelt, el Gobierno de Cárdenas en México, el de Perón en Argentina, en España con Franco, en Chile (Allende, UP), en Irán (Muhammad Mosaddegh), en Egipto (Nasser)...

Un líder laborista inglés aseguraba:

“en la próxima fase, la propiedad pública llevada a cabo mediante alianza con una política fiscal, y no la nacionalización a secas, según se ha concebido en los últimos veinte años, puede llegar a ser uno de los principales instrumentos de la política socialista».

(Gaitskell, Hugh. *“Socialism and Nationalization”*. Pág. 36).

Engels, en 1880, sostenía:

“Pero recientemente, desde que Bismarck emprendió el camino de la nacionalización, ha surgido una especie de falso socialismo, que degenera alguna que otra vez en un tipo especial de socialismo, sumiso y servil, que en todo acto de nacionalización, hasta en los dictados por Bismarck, ve una medida socialista. Si la nacionalización de la industria del tabaco fuese socialismo, habría que incluir entre los fundadores del socialismo a Napoleón y a Metternich. Cuando el Estado belga, por razones políticas y financieras perfectamente vulgares, decidió construir por su cuenta las principales líneas férreas del país, o cuando Bismarck, sin que ninguna necesidad económica le impulsase a ello, nacionalizó las líneas más importantes de la red ferroviaria de Prusia, pura y simplemente para así poder manejarlas y aprovecharlas mejor en caso de guerra, para convertir al personal de ferrocarriles en ganado electoral sumiso al gobierno y, sobre todo, para procurarse una nueva fuente de ingresos sustraída a la fiscalización del Parlamento, todas estas medidas no tenían, ni directa ni indirectamente, ni consciente ni inconscientemente nada de socialistas. De otro modo, habría que clasificar también entre las instituciones socialistas a la Real Compañía de Comercio Marítimo, la Real Manufactura de Porcelanas, y hasta los sastres de compañía del ejército, sin olvidar la nacionalización de los prostíbulos propuesta muy en serio, allá por el año treinta y tantos, bajo Federico Guillermo III, por un hombre muy listo”... “Pero las fuerzas productivas no pierden su

condición de capital al convertirse en propiedad de las sociedades anónimas y de los trusts o en propiedad del Estado. Por lo que a las sociedades anónimas y a los trusts se refiere, es palpablemente claro. Por su parte, el Estado moderno no es tampoco más que una organización creada por la sociedad burguesa para defender las condiciones exteriores generales del modo capitalista de producción contra los atentados, tanto de los obreros como de los capitalistas individuales. El Estado moderno, cualquiera que sea su forma, es una máquina esencialmente capitalista, es el Estado de los capitalistas, el capitalista colectivo ideal. Y cuantas más fuerzas productivas asuma en propiedad, tanto más se convertirá en capitalista colectivo y tanta mayor cantidad de ciudadanos explotará. Los obreros siguen siendo obreros asalariados, proletarios. La relación capitalista, lejos de abolirse con estas medidas, se agudiza, llega al extremo, a la cúspide. Mas, al llegar a la cúspide, se derrumba. La propiedad del Estado sobre las fuerzas productivas no es solución del conflicto, pero alberga ya en su seno el medio formal, el resorte para llegar a la solución.

Esta solución sólo puede estar en reconocer de un modo efectivo el carácter social de las fuerzas productivas modernas y por lo tanto en armonizar el modo de producción, de apropiación y de cambio con el carácter social de los medios de producción. Para esto, no hay más que un camino: que la sociedad, abiertamente y sin rodeos, tome posesión de esas fuerzas productivas, que ya no admite otra dirección que la suya. Haciéndolo así, el carácter social de los medios de producción y de los productos, que hoy se vuelve contra los mismos productores, rompiendo periódicamente los cauces del modo de producción y de cambio, y que sólo puede imponerse con una fuerza y eficacia tan destructoras como el impulso ciego de las leyes naturales, será puesto en vigor con plena conciencia por los productores y se convertirá, de causa constante de perturbaciones y de cataclismos periódicos, en la palanca más poderosa de la producción misma.

Las fuerzas activas de la sociedad obran, mientras no las conocemos y contamos con ellas, exactamente lo mismo que las fuerzas de la naturaleza: de un modo ciego, violento, destructor. Pero, una vez conocidas, tan pronto como se ha sabido comprender su acción, su tendencia y sus efectos, en nuestras manos está el supeditarlas cada vez más de lleno a nuestra voluntad y alcanzar por medio de ellas los fines propuestos. Tal es lo que ocurre, muy señaladamente, con las gigantescas fuerzas modernas de producción. Mientras nos resistamos obstinadamente a comprender su naturaleza y su carácter -y a esta comprensión se oponen el modo capitalista de producción y sus defensores-, estas fuerzas actuarán a pesar de nosotros, contra nosotros, y nos dominarán, como hemos puesto bien de relieve”. (Engels, F. “Del Socialismo Utópico al Socialismo Científico”, III, 1880) (3)

- Guerra de 1914, luchas proletarias posteriores. Socialistas de derecha, centro, e izquierda comunista a prueba

Tras la Guerra de 1914 se produjeron importantes movimientos de lucha obrera, hubo amotinamientos de soldados en los frentes y protestas en la retaguardia. No entraremos a fondo en la revolución en Rusia, en Alemania y otras partes; sino en la parte mas desafortunada, su declive y los principales acontecimientos y tendencias que se desarrollaron. (4)

La inflexión de la oleada proletaria internacional iniciada en 1917 propició el aislamiento de la revolución en la URSS tras derrotas importantes (Alemania, Hungría, Reino Unido, Italia, etc.) y fue una poderosa palanca, junto a los errores, oportunismos e ilusiones de la política hegemónica en el PC

ruso y la Internacional Comunista, para desarrollar su proceso de degeneración y el proceso contrarrevolucionario en la URSS y a escala mundial; mazazo añadido a los golpes recibidos de las patronales, los Estados capitalistas, y sus fuerzas de orden, ayudadas abiertamente desde 1914 por la socialdemocracia y sus Ebert, Scheidemann y Noske. Ésta tuvo un importante papel en la contrarrevolución internacional. Asimismo una corriente centrista, en torno a Karl Kautsky y el USPD alemán tuvo un importante papel confusionista en las luchas. (4)

En el retroceso y degeneración en la URSS resaltan otra vez viejas y perniciosas posiciones socialdemócratas no superadas. En plena defensa de la NEP, asumida como un retroceso necesario, Lenin mistifica sobre el significado del capitalismo de Estado y las posibilidades de ser controlado por los comunistas, así como sobre el papel de las cooperativas, asegurando: *“con la máxima organización de los trabajadores en cooperativas, alcanza por sí mismo su objetivo ese socialismo que antes suscitaba legítimas burlas, sonrisas y desdén (...). En el fondo, todo lo que necesitamos es organizar, con la suficiente amplitud y profundidad, en cooperativas a la población rusa durante la dominación de la NEP... tenemos el derecho de afirmar que para nosotros el simple desarrollo de la cooperativización se identifica (salvo la “pequeña” excepción indicada más arriba) con el desarrollo del socialismo y al mismo tiempo nos vemos obligados a reconocer que se ha producido un cambio radical en todos nuestros puntos de vista sobre el socialismo”...“ahora el centro de gravedad cambia hasta desplazarse hacia la organización pacífica del trabajo “cultural”. Y hasta diría que este centro de gravedad habría que desplazarlo en nuestro país hacia la instrucción, si las relaciones internacionales no nos obligaran a luchar en escala mundial por nuestras posiciones. Pero si dejamos esto a un lado y nos limitamos a nuestras relaciones económicas interiores, en realidad el centro de gravedad se reduce hoy a la labor de educación”. ...“Esta revolución cultural es hoy suficiente para que nuestro país se convierta en socialista, pero presenta increíbles dificultades, tanto en el aspecto puramente cultural (pues somos analfabetos) como en el material (pues para ser cultos es necesario cierto desarrollo de los medios materiales de producción, es indispensable determinada base material)”.*

(“Sobre la cooperación”, Enero, 1923.

<https://primeraxlinea.wordpress.com/2016/04/06/sobre-la-cooperacion-1923lenin-2>)

...”el cooperativismo se basa en una serie de privilegios económicos, financieros y bancarios; en esto debe consistir el apoyo de nuestro Estado socialista al nuevo principio según el cual debe organizarse la población. Esto sólo en líneas generales, puesto que aún queda por determinar y enumerar en detalle el aspecto práctico del problema; es decir, que es preciso encontrar qué forma tendrán las “primas” (y condiciones de entrega) que concederemos por el trabajo realizado en pro de las cooperativas, forma que nos permita prestar ayuda suficiente a las cooperativas y preparar cooperativistas cultos. Ahora bien, el régimen de cooperativistas cultos, cuando existe la propiedad social sobre los medios de producción y cuando el proletariado ha triunfado como clase sobre la burguesía, es el régimen socialista... Tampoco hay duda de que en las condiciones de nuestra actual realidad económica, cuando unimos las empresas capitalista privadas –siempre sobre la base de la tierra socializada y sólo bajo el control del poder del Estado, que pertenece a la clase obrera- con las de tipo efectivamente socialista (cuando tanto los medios de producción como el suelo en que se halla la empresa y toda ella en conjunto pertenecen al Estado), surge el problema de un tercer tipo de empresas, que antes en lo que se refiere a los principios en que se basaban, no eran independientes, es decir: las empresas cooperativas. En el capitalismo privado, las empresas cooperativas se

diferencian de las capitalistas por ser colectivas en vez de privadas. En el capitalismo de Estado, las empresas cooperativas se diferencian de las capitalistas estatales, en primer lugar porque son empresas privadas, y en segundo lugar, porque son colectivas, pero no de las socialistas, siempre y cuando la tierra y los medios de producción pertenezcan en ellas al Estado, es decir a la clase obrera.”

“Siempre que he escrito algo de la nueva política económica he citado mi artículo de 1918 sobre el capitalismo de Estado. Eso hizo dudar en más de una ocasión a algunos camaradas jóvenes (...). Creían que no se podía calificar de capitalismo de Estado a un régimen en el que los medios de producción pertenecen a la clase obrera y en el que ésta es dueña del poder estatal (...). Tampoco hay duda de que, en nuestra actual realidad económica, (...) al lado de empresas capitalistas privadas (...) hay empresas de tipo socialista consecuente (cuando tanto los medios de producción como el suelo en que se halla enclavada la empresa y toda ella en su conjunto pertenecen al Estado)” (id)

Esta es la posición kautskista y la del ala revisionista-reformista de la IS, según la cual las relaciones sociales de producción se reducen a las relaciones jurídicas de propiedad, algo NEGADO por Marx y Engels. Socialismo pasaría a ser el conjunto de prácticas y relaciones jurídicas que persiguen y sancionan legalmente la estatalización de la economía social. El procedimiento para mistificar la hegemonía de los sectores sociales dirigentes vinculados con la producción estatal y con el aparato administrativo de dirección, gestión y control de la gran industria soviética quedaba abierto en tiempo y forma. A través de la nueva fórmula teórica podrían encubrir su promoción social y política como clase capitalista, y disimular la usurpación burguesa desde dentro del Estado proletario. Y tendrían puentes a las cooperativas en el mismo sentido.

Años antes había defendido:

“Mas, a pesar de que nos espera una nueva época de períodos muy peligrosos, seguiremos nuestra edificación socialista”.

(Lenin. “Discurso en la reunión solemne del Consejo Central de toda Rusia y del Consejo de Moscú de los Sindicatos”. 6 Nov 1918. OE T8)

<https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/oe12/lenin-obrasescogidas08-12.pdf>

Lenin no dice que en la URSS no se puede realizar tal edificación, lo cual sería la posición coherentemente marxista. Lenin afirma una posición típica de la socialdemocracia y su “socialismo de estado” de Bernstein o Von Vollmar, el “socialismo realizable a escala nacional” de Kautsky. En suma, variedades de socialestatalismo, perfectamente capitalistas.

La posición marxista estaba expuesta ya desde 1846, al redactar Engels los “Principios del comunismo”, proyecto de Programa para la Liga de los comunistas, cuyas tesis incorporarían luego al “Manifiesto del Partido Comunista” de 1848:

“XIX. ¿Es posible esta revolución en un solo país?

No. La gran industria, al crear el mercado mundial, ha unido ya tan estrechamente todos los pueblos del globo terrestre, sobre todo los pueblos civilizados, que cada uno depende de lo que ocurre en la tierra del otro. Además, ha nivelado en todos los países civilizados el desarrollo social a tal punto que en todos estos países la burguesía y el proletariado se han erigido en las dos clases decisivas de la sociedad, y la lucha entre ellas se ha convertido en la principal lucha de nuestros días. Por

consecuencia, la revolución comunista no será una revolución puramente nacional, sino que se producirá simultáneamente en todos los países civilizados, es decir, al menos en Inglaterra, en América, en Francia y en Alemania. Ella se desarrollará en cada uno de estos países más rápidamente o más lentamente, dependiendo del grado en que esté en cada uno de ellos más desarrollada la industria, en que se hayan acumulado más riquezas y se disponga de mayores fuerzas productivas. Por eso será más lenta y difícil en Alemania y más rápida y fácil en Inglaterra. Ejercerá igualmente una influencia considerable en los demás países del mundo, modificará de raíz y acelerará extraordinariamente su anterior marcha del desarrollo. Es una revolución universal y tendrá, por eso, un ámbito universal”.

<https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/47-princi.htm>

Lenin también afirmó:

“Nuestro objetivo es lograr que cada trabajador, después de “cumplir la tarea” de ocho horas de trabajo productivo, desempeñe sin retribución las funciones estatales. El paso a este sistema es particularmente difícil, pero sólo en él está la garantía de que se consolide definitivamente el socialismo.”

(“Las tareas inmediatas del poder soviético. 1918. Obras Escogidas T8

<https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/oe12/lenin-obrasescogidas08-12.pdf>)

De hecho las tareas estatales fueron asumidas masivamente por funcionariado, sociológicamente obrero o burgués principalmente, con salarios diferenciados. La experiencia de los “sábados comunistas” declinó sin entusiasmo proletario masivo.

El 19 de febrero de 1919 Lenin presentó al VIII Congreso del Partido bolchevique un informe en el que puntualizaba que «obligar a toda una capa social a trabajar bajo el régimen del terror no es posible». El decreto del 21 de febrero sobre los salarios implantaría una escala salarial mucho más abierta, yendo el abanico desde el 1 para el salario mínimo hasta el 6 (que podía ser aún mayor) para el «personal administrativo altamente cualificado».

A todo lo largo de la acción de Lenin en el poder político hubo en el partido bolchevique diferentes movimientos de oposición, entre los cuales el que atacó la política de salarios altos para los ingenieros, su nombramiento desde arriba y la dirección no-colectiva de la fábrica. Estas tres importantes medidas iban efectivamente contra varias declaraciones anteriores de Lenin, como por ejemplo: «...Electividad completa, revocabilidad en todo momento de todos los funcionarios sin excepción, reducción de su retribución al nivel de un 'salario obrero normal; estas medidas democráticas simples y 'de cajón', que hacen perfectamente solidarios los intereses de los obreros y de la mayoría de los campesinos, sirven al mismo tiempo de pasarela que conduce del capitalismo al socialismo» (“Obras completas”, tomo 25, página 455 de la edición francesa). Pero en el IX Congreso del partido en 1920, Lenin rechazó las acusaciones de quienes le recordaban estas declaraciones, por considerarlas “inaplicables” en aquel momento dado e “inconciliables con la experiencia adquirida en los dos años de poder”. «Hemos hecho suficientes tonterías...», diría Lenin a este respecto.

La revolución internacional vencedora era y es la condición para poder iniciar un periodo de transición hacia el socialismo, pero a escala de un país nunca puede ser iniciado. El periodo de hibridación confusa de la izquierda socialista, luego comunista, con las otras dos tendencias claves de la IS, originó una mezcla de silencios sobre esta cuestión de principios, de afirmaciones generales con

ambigüedades que eran alternadas con afirmaciones generales válidas, y sobre todo, de falta de anticipación y delimitación histórica. Afirmar que era posible en un solo país iniciar la transición al socialismo implicaba reproducir la ideología del socialismo nacional y de Estado típicamente socialdemócrata, y favorecía impulsar en especial el capitalismo estatal en caso de estar situados en el poder político.

Lenin habla en términos falaces y falsificadores, dado que su “revolución cultural”, que considera *“hoy suficiente para que nuestro país se convierta en socialista”*, implicaba simplemente conseguir cualificación laboral y ciudadana para desplegar el capitalismo. Porque ni las empresas estatales ni las cooperativas eran socialistas, porque producían mercancías, estaban sometidas a la ley del valor y en ellas se producía plusvalía por medio de la explotación capitalista de la clase obrera y de valorización del capital empleado, estatal o cooperativo.

Trotsky insiste en la necesaria revolución internacional, como el mismo Lenin en muchas ocasiones, pero acepta entre ambigüedades, oscilaciones y vaguedades retóricas abundantes que a escala de un estado pueda “edificarse el socialismo, aunque con limitaciones, consolidando la industria y la agricultura del Estado”, discutiendo, eso sí, junto con sus partidarios-as sobre las medidas económicas, los organismos para implementarlas, la democracia necesaria y sus modalidades de aplicación, el nivel y estilo de control de la burocracia, los niveles salariales, las relaciones con el sector de la economía campesina, el mercado internacional y el comercio interno y externo de la URSS, junto a cuestiones tácticas en la Internacional Comunista.

Pero de hecho es desechada la clara y definida base marxista sobre la ley del valor y sobre el socialismo como modo de producción y sociedad en la cual se precisa que tal ley capitalista haya sido negada práctica e internacionalmente, siendo superada en una sociedad colectivista sin Estado y sin clases. Esta base marxista es el ELEMENTO CLAVE en relación a este problema. Sin esta condición doble, de negación y superación por medio de la lucha internacional de la clase obrera, no puede existir ni existe inicio del socialismo. Sin esta condición se desarrolla capitalismo, necesariamente, y por tanto proletariado, clase explotada y dominada. Porque el socialismo implica y exige la superación de la condición proletaria, erradicando previamente las relaciones capitalistas, su base determinante.

Un gobierno y un Estado de trabajadores o de burócratas, dictatorial o democrático, dirigido por un partido proletario (como fue el caso inicialmente del PCRb), o por consejos obreros (que en la URSS fueron convertidos en órganos básicamente administrativos y de gestión subordinada), en las condiciones socioeconómicas y de aislamiento del proceso revolucionario, como el caso de la URSS en ese periodo, necesariamente engendra capitalismo. Lenin y el PCRb tenían sobre todo al aislamiento respecto al exterior, por la lentitud o inexistencia de otras revoluciones políticamente victoriosas en los Estados más poderosos del sistema capitalista, y al desarrollo pequeñoburgués respecto al interior. La revolución quedó aislada en la URSS, donde sin embargo, con un fuerte movimiento de capitalismo estatal no exento de combinaciones de violencia y concesiones, la presión económica pequeñoburguesa fue reduciéndose. A través de acuerdos comerciales con Estados capitalistas, tras realizar concesiones militares diversas debido a la debilidad y desorganización de sus fuerzas y de la clase obrera, la situación fue estabilizándose, venciendo a las fuerzas blancas y sus aliados pequeñoburgueses. La NEP entraba en acción en medio de numerosas contradicciones.

Si la URSS no era invadida por potencias imperialistas, Lenin confiaba en “vencer y edificar el

socialismo” en “un corto periodo de tiempo”, si se triunfaba en el esfuerzo encaminado a “elevar la productividad del trabajo”, “realizar infraestructuras necesarias”, “electrificar el territorio, “establecer adecuadas relaciones con el campesinado pobre y medio” y a la “elevación y revolución cultural”... De nada valía añadir lo de “además de los soviets”.

“El socialismo en un solo país” constituye una falacia que impide ver los procesos realmente desarrollados. Se producía un brutal drama social de clase, político, económico, militar. Asimismo de tipo personal en el caso tantos-as revolucionarios-as que al no defender una posición clara sobre la revolución, la toma del poder internacional, el socialismo y el periodo de transición hacia él; y al no tomar en el momento conveniente medidas de lucha y de oposición, fueron convirtiéndose en vectores de propagación del capitalismo. La abnegación, el empeño y la voluntad, sin claridad, generaron lo opuesto a lo pretendido.

Engels había tratado en 1850 la figura de Thomas Munzer como el líder de un partido comunista llegado al poder antes de que las condiciones estuvieran maduras para el establecimiento de una sociedad comunista, en estos términos:

"lo peor que le puede ocurrir a un líder de un partido radical es ser forzado a tomar el gobierno en un tiempo en el que la sociedad todavía no está madura para la dominación de clase que él representa y para las medidas que aquella dominación implica. Lo que realmente puede hacer no depende de su voluntad, sino del grado de tensión alcanzada por el antagonismo de las diferentes clases y del desarrollo de las condiciones de vida materiales, de las condiciones de producción y comercio en la clase sobre la cual siempre existen contradicciones. Lo que él debe hacer, lo que el partido le pide, de nuevo, no depende de él o del grado de desarrollo de la lucha de clase y sus condiciones. El está atado a las doctrinas y reivindicaciones hasta aquí planteadas que, de nuevo, no proceden de las relaciones de clase del momento, o del nivel de la producción y el comercio más o menos accidental. Sino que proceden de la comprensión más o menos penetrante del resultado general del movimiento social y político. De este modo, el se encuentra necesariamente en un dilema insoluble: lo que realmente puede hacer está en contradicción con toda su actuación anterior, con sus principios y con los intereses inmediatos de su partido; y lo que debe hacer no es realizable. El interés del propio movimiento lo obliga a servir a una clase que no es la suya y a entretener a ésta con palabras, con promesas y con la afirmación de que los intereses de aquella clase ajena son los de la suya propia. Quienes ocupan esta posición ambigua están irremediablemente perdidos".

(Engels, F. “La Guerra campesina en Alemania”).

Este tipo de formulaciones y posiciones de Lenin, que estaban muy difundidas en el PCRb, los PCs y asimismo en las izquierdas comunistas (algunas de las cuales no contaban con una posición clara y una neta delimitación en este sentido), fueron acompañadas por las de otros dirigentes bolcheviques e internacionales, y constituirán la base de los posteriores engaños y tergiversaciones antimarxistas y antiproletarias. Por atarse a ellas produjeron mucha confusión, a pesar de la decisión y la voluntad revolucionaria en las izquierdas comunistas. Los errores teóricos y programáticos, las carencias de principios y estrategia claras se pagan dramáticamente. Con una deficiente herramienta la obra no puede ser satisfactoria. Y si la clase obrera no segrega un potente y claro movimiento mundial de lucha, el proceso es más rápido. Las ilusiones de Lenin fueron sustituidas en poco tiempo no por el socialismo sin clases ni dinero, sino por el estalinismo adinerado que las desarrollaba como cualquier sistema capitalista.

Lenin, reproduciendo funestos errores de base socialdemócrata, sostenía:

“...El rasgo general de nuestra vida consiste ahora en lo siguiente: hemos destruido la industria capitalista”

(Lenin. *“Mas vale poco y bueno”*).

<https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/oe12/lenin-obrasescogidas12-12.pdf>

Y: *“Para crear el socialismo decís hace falta civilización. Muy bien. ¿Y por qué no hemos de poder crear primero en nuestro país premisas de civilización como la expulsión de los terratenientes y de los capitalistas rusos y comenzar luego ya el avance hacia el socialismo? ¿En qué libros habéis leído que semejantes alteraciones del orden histórico habitual sean inadmisibles o imposibles?”*

(*“Nuestra revolución. A propósito de las notas de N.Sujánov”*. Obras escogidas, tomo 7 (1921-23), Pág. 164. Publicado el 30 de mayo de 1923 en el núm. 117 de "Pravda").

La idea de que habían destruido la empresa capitalista es equivocada, y da por buena la de que la industria estatizada ya no es capitalista, sino que es socialista... aunque produce mercancías y la clase obrera recibe salario.

La idea del inicio del periodo de transición al socialismo en un país es la justificación de las economías que se han presentado y presentan como socialistas, pero que no lo son, del capitalismo socialestatalista. Se repite una y otra vez en manuales estalinistas y de otras tendencias de la izquierda burguesa, en constituciones, en textos de cuadros e ideólogos de los PCs:

“Lenin mostró la diferencia fundamental, radical, que existe entre la cooperación en las condiciones de la dictadura del proletariado y la cooperación bajo el capitalismo señalado que el incremento de la cooperación en la dictadura del proletariado, cuando existe la propiedad estatal sobre los medios más importantes de producción, equivale al progreso del socialismo”.

(Nikitin, P. *“Manual de economía política”*)

<http://bibliotecarevolucionaria.netii.net/Biblioteca/Teoria/Textos%20para%20la%20Formaci%F3n/P.%20Nikitin%20-%20Manual%20de%20Econom%EDa%20Pol%EDtica.pdf>)

Es importante comprender que, aunque revestida de retórica cientifista, sobre esa base falaz, socialdemocratizante y mistificadora, leninistas, trotskistas, zinovietistas, bujarinistas, stalinistas y similares en diferentes partes del mundo, camuflan de varias maneras el capitalismo de estado y cooperativo mixto como socialismo y destilan ideológicamente las esencias de la nueva vulgata creadora del “Diamat” y del “marxismo-leninismo” como plataforma mistificadora, proveedora de coartadas y de confusión antiproletaria y anticomunista.

La industrialización de Estado en la URSS fue presentada como socialismo, sosteniendo que sólo quedaría asegurar una relación “plenamente socialista” con otros sectores productivos y otras formas de propiedad. El monstruoso Estado burocrático (con sus banderas rojas, hoces y martillos por doquier) del terror ejercido por el partido-Estado al servicio del valor que busca valorizarse, dirigido a desarrollar el régimen del trabajo asalariado; era presentado como proletario, pero ejercía la función de cualquier Estado capitalista: proteger y fomentar las relaciones capitalistas de producción y distribución, compitiendo y cooperando al mismo tiempo con otros en el comercio internacional hasta conseguir un puesto como potencia imperialista enfrentada a otras, presentadas por la burguesía de la URSS como las propiamente capitalistas.

Se infló el mundo de la deformación interesada para mantener atado al proletariado a su condición de productor de plusvalor, de forma enajenada y sometida, pero eso sí, con el decorado engañoso del “poder obrero” y el “socialismo proletario”. Partido y soviets ya no podrían ser una expresión del proletariado en lucha por su emancipación revolucionaria. Se mostraban en la propaganda como tales, pero sus actuaciones prácticas lo negaban día a día y por tanto sus discursos y teorizaciones tenían que ser necesariamente mistificadores. El partido, más disciplinado y mediante purgas y aperturas permanentes, fue la fuerza esencial en este sentido. De comunista tenía el nombre.

En el ámbito estatal se pasó del “*Estado obrero con deformaciones burocráticas*” cómo lo había definido Lenin a comienzos de la década de 1920, a un “*Estado burocrático con restos proletarios y comunistas*”, como lo definió Christian Rakovsky y después al “*Estado capitalista industrialista*”, lo que Stalin denominaba “*nuestro querido socialismo industrial*”.

Preobayensky y Bujarin, autores en 1919 de “*El ABC del comunismo*”, uno de los manuales que durante largo tiempo nutrió la educación de cuadros comunistas en todo el mundo, se enfrentaban desde 1923 sobre el rumbo de la economía rusa. Bujarin suscribía a una especie de *laissez faire* en la política económica, sostenía que debía alentarse el crecimiento de la pequeña propiedad y, temiendo que la presión al sector del agro originara una revuelta campesina, proponía sellar una alianza con los campesinos retrasando la intervención estatal y construyendo el socialismo “*a paso de tortuga*”. De este modo para ganarse su “*confianza*” levantaba la consigna del momento de “*campesinos: enriqueceos*” lo que no hacía más que profundizar el proceso de diferenciación social tan peligroso que crecía en el campo. La tendencia seguidora de Stalin respondió más tarde con el denominado “*proceso de destrucción del kulak*”, o campesinado rico.

Preobayensky consideraba que la NEP, habiendo incorporado el capital privado en pequeña escala, producía el desarrollo de dos tendencias en la economía rusa; por un lado la ley del valor y la ganancia (las tendencias capitalistas), y por otro la planificación estatal y la intervención del gobierno en la economía (tendencias socialistas). Esto era así porque a diferencia de la burguesía, que se asentó en lo económico para luego tomar el poder político, el proletariado tomaba el poder y trastocaba las relaciones de propiedad antes de que se desarrollaran las fuerzas productivas en toda su extensión. Es decir, nacionalizaba la gran industria, instauraba el monopolio del comercio exterior y nacionalizaba la banca.

Por lo tanto profundizar la planificación socialista en detrimento de los sectores privados tenía una importancia excepcional. Sostiene “*‘para que el complejo de la economía estatal pueda desarrollar todas sus ventajas económicas y hacerse con una nueva base técnica’ el socialismo debe pasar por una etapa preliminar de ‘acumulación primitiva’: esta acumulación significaba ‘la acumulación en manos del Estado de recursos materiales... que vengan de fuentes ajenas al complejo de la economía estatal’ o, en otras palabras, ‘la expropiación de los excedentes del campo para desarrollar la producción socialista’*”.

(“*La nueva Economía*”, Cuadernos de Pasado y Presente, Buenos Aires p. 87).

Trotsky, acordaba con la postura de Preobrajensky pero consideraba que este tomaba sólo en cuenta la economía interna rusa. Insistía en la cuestión internacional.

Cuando se desarrolló el nuevo giro de la tendencia de Stalin (1928-29, supresión del kulak) Preobayensky capituló, acordando con él en la posibilidad del desarrollo socialista aislado de la

URSS con un programa industrialista.

Stalin, en 1925 afirmaba:

“El camino socialista, por el contrario, significa el desarrollo de una mejora continua en el bienestar de la mayoría de los campesinos”... “El error principal de Kamenev y Zinoviev consiste en que ellos consideran la pregunta de capitalismo estatal escolásticamente, indialécticamente, divorciado de la situación histórica. Tal acercamiento a la pregunta es detestable al espíritu entero de Leninismo.

¿Cómo presentó Lenin la pregunta?

En 1921, Lenin, sabiendo que nuestra industria era subdesarrollada y que el campesinado necesitado bienes, sabiendo que ello (la industria) no podía ser levantado en un golpe, que los trabajadores, debido a ciertas circunstancias, fueron contratados no tanto en la industria como en la fabricación de mecheros - en aquella situación Lenin era de la opinión que lo mejor de todas las posibilidades debía invitar la capital extranjera, poner la industria a sus pies con su ayuda, introducir el capitalismo estatal de este modo y por ello para establecer una obligación entre el poder soviético y el campo

Aquella línea era absolutamente correcta en aquel tiempo, porque nosotros no teníamos ningún otro medio entonces de satisfacer el campesinado; ya que nuestra industria era de un modo malo, el transporte era en un punto muerto, o casi en un punto muerto, había una falta, una escasez, de combustible. ¿Consideró Lenin en aquel tiempo el capitalismo estatal permitido y deseable como la forma predominante en nuestra economía? Sí, él hizo. Pero era entonces, en 1921. ¿En cuanto a ahora? ¿Ahora podemos decir que no tenemos ninguna industria, que el transporte es en un punto muerto, que no hay ningún combustible, etc.?

No, no podemos. ¿Puede ser negado que nuestra industria y comercio ya establecen una obligación entre la industria (nuestra industria) y la economía de campesino directamente, por sus propios esfuerzos? No, esto no puede. ¿Puede ser negado que en la esfera de industria "el capitalismo estatal" "y el socialismo" ya han cambiado papeles, ya que la industria socialista se ha hecho predominante y la importancia relativa de concesiones y los arriendos (el antiguo tienen 50,000 trabajadores y el éste 35,000) es el minuto? No, esto no puede. Ya en 1922 Lenin dijo que nada había salido de concesiones y arriendos en nuestro país.

¿Qué se sigue de esto? De esto se sigue que desde 1921, la situación en nuestro país ha sufrido un cambio sustancial, que en este período nuestra industria socialista y el comercio soviético y cooperativo ya han logrado en la acción de hacerse la fuerza predominante, que ya hemos aprendido a establecer una obligación entre la ciudad y el país por nuestros propios esfuerzos, que las formas más asombrosas de capitalismo estatal - concesiones y arriendos-...Ahora, la cuestión de Bujarin. Me refiero a la consigna de “enriqueceos”. Me refiero al discurso pronunciado por Bujarin en abril, cuando se le escapó la palabra “enriqueceos”. Dos días después, inauguraba sus labores la Conferencia de abril de nuestro, Partido. Fui yo, precisamente, quien en la presidencia de la Conferencia, estando presentes Sokólnikov, Zinóviev, Kámenev y Kalinin, dije que la consigna de “enriqueceos” no era nuestra consigna. No recuerdo que Bujarin objetase nada a mi protesta. Cuando el camarada Larin pidió la palabra en la Conferencia, si mal no recuerdo, para atacar a Bujarin, fue precisamente Zinóviev quien exigió entonces que no se dejase hablar contra Bujarin”.

(“Los resultados de los trabajos de la XIV Conferencia del PC (b)”)

El 22 de agosto de 1929 Christian Rakovsky y otros dos dirigentes, aliados de Trotsky, hicieron pública una declaración en la que se manifestaban solidarios con la realización del Plan quinquenal, aunque alertaban sobre “*el peligro de la burocracia*”. Reconocían también que el agravamiento de la lucha de clases y el avance de la derecha habían “*abatido parcialmente las barreras entre el Partido y la Oposición de Izquierda*”. Un mes más tarde, Trotsky (que había sido expulsado de la URSS) adhirió al documento, y pidió que la Oposición tuviera su lugar en el Partido “*a fin de poder defender la causa de la revolución internacional de una manera que esté de acuerdo con sus propios puntos de vista*”.

(Citado por Broué, Pierre. “Trotsky”. 1988. Paris, Fayard)

El trasfondo de esta postura era que Trotsky estaba convencido de que la liquidación de la pequeña propiedad agraria y del *kulak*, y la ampliación de la industria estatal, eran sinónimo de “*reforzamiento de los elementos socialistas sobre los elementos capitalistas*”. En otro escrito, en 1931, saludará “*el gigantesco éxito de la economía soviética*” y afirmará que el tiempo sin precedentes de la industrialización había probado “*todo el poder del método socialista de la economía*”. En igual sentido, sostenía que en la agricultura la dictadura del proletariado había tenido éxito, “*revelando todo su poder creativo*”. En la URSS había “*disminuido fuertemente el rol explotador de los estratos superiores*” y “*la relación de fuerzas entre los elementos socialistas y capitalistas de la economía han girado, indudablemente, en beneficio de los primeros*”.

(“*Problemas del desarrollo de la URSS*. Proyecto de tesis de la Oposición de Izquierda Internacional sobre la cuestión rusa”. <http://www.ceipleontrotsky.org/Problemas-del-desarrollo-de-la-URSS,4807>)

En 1923, Trotsky sostenía:

“Sólo en la medida en que la industria haga progresos reales y que la industria pesada -que constituye la única base firme para la dictadura proletaria- se recupere, y en la medida en que el trabajo de electrificación sea completado, será posible, y en verdad inevitable, alterar la importancia relativa en nuestra vida económica de la agricultura y la industria y desplazar el centro de gravedad desde la primera a la segunda (...) Cuánto tiempo durará el período de la importancia predominante de la economía campesina en el sistema económico de nuestra federación dependerá no sólo de nuestro progreso económico interno (...) sino también del proceso de desarrollo que tiene lugar más allá de las fronteras de Rusia, esto es, sobre todo de los caminos que tome la revolución en Occidente y Oriente. El derrocamiento de la burguesía en cualquiera de los países capitalistas más avanzados rápidamente imprimiría su marca al ritmo del conjunto de nuestro desarrollo económico, ya que multiplicaría de inmediato los recursos técnicos y materiales para la construcción socialista”.

(“*Tesis sobre la industria*”, abril de 1923, citado en castellano en http://www.pts.org.ar/IMG/pdf/Naturaleza_y_diamica_2o_parte.pdf).

En el XII Congreso del PC ruso Trotsky también sostuvo que era necesario sobrepasar la etapa de la “*acumulación socialista primitiva*”, término acuñado originalmente por V.N. Smirnov (que pertenecía a los “centralistas democráticos”) y que luego fue popularizado por Preobrayensky en sus debates contra Bujarin y sus seguidores en los años 1925-26. Un país atrasado como Rusia, sin poder contar con el auxilio inmediato del proletariado en el poder en los países más avanzados de Occidente, debía realizar una transferencia de recursos de la agricultura a la industria para hacer más productiva a ésta. Para Trotsky la planificación era fundamental para lograrlo y “*consolidar las posiciones socialistas en la economía*”. Sólo aumentando la producción y la productividad tanto en la industria ligera como

pesada, podría ver el campesino, recibiendo bienes de consumo más baratos a la vez que nuevos medios de producción modernos sobre los cuales incluso avanzar en una colectivización gradual, las ventajas del nuevo régimen y se alejarían las “tendencias hacia la restauración capitalista” que brotaban por todos los poros de la economía campesina.

Trotsky, sobre la NEP y los pasos a tomar, afirmó:

“Nuestra nueva política económica se estableció con firmeza y por un largo período, pero no para siempre. Adoptamos la ‘nueva’ política para, sobre sus propias bases y en buena parte utilizando sus propios métodos, tratar de superarla... a la larga ampliaremos este principio de planificación al conjunto del mercado y, al hacerlo, lo eliminaremos. En otras palabras, nuestros éxitos con la Nueva Política Económica nos van acercando, automáticamente, a su liquidación y a reemplazarla por una política económica, más nueva todavía, que se-rá ya una política socialista.”

(Citado por Carr, E.H. “La revolución rusa”. pág. 35).

En 1926, Trotsky afirmaba:

“El análisis de nuestra economía desde el punto de vista de la interacción (tanto en sus conflictos como en sus armonías) entre la ley del valor y la ley de la acumulación socialista es, en principio, un enfoque extremadamente provechoso; más precisamente, el único correcto (...) Pero ahora hay un peligro creciente: que este enfoque metodológico sea convertido en una perspectiva económica acabada que prevea el ‘desarrollo del socialismo en un solo país’... La interacción entre la ley del valor y la ley de la acumulación socialista debe ser puesta en el contexto de la economía mundial. Entonces quedará claro que la ley del valor que opera dentro del marco limitado de la NEP está complementada por la creciente presión externa de la ley del valor que domina el mercado mundial y que se está volviendo cada vez más fuerte”.

(Trotsky, L. “Notas sobre cuestiones económicas.”

<http://www.izquierdarevolucionariave.net/index.php/internacional/europa/7871-notas-sobre-cuestiones-economicas-la-ley-de-la-acumulacion-socialista-el-principio-de-planificacion-la-tasa-de-industrializacion-y-la-falta-de-principios>)

Trotsky mistifica sobre la ley del valor, diciendo que proviene del mercado exterior, pero reconoce:

“Es necesario que cada fábrica de propiedad estatal, con su director técnico, no solamente esté sujeta al control desde arriba (...) sino también desde abajo, por el mercado, que seguirá siendo durante mucho tiempo el regulador de la economía estatal. El plan es comprobado y en buena medida realizado a través del mercado. La regulación del mercado debe basarse en las tendencias que se manifiestan en él mismo, debe probar su racionalidad económica a través del cálculo comercial. La economía del período de transición es inconcebible sin el ‘control del rublo’ ”

(en: Nove, Alec. “La economía del socialismo factible”, pp. 92-93).

Esto es capitalismo... realizado a través del mercado, con ley del valor, con fábricas y empresas controladas por... el mercado. La ley del valor se expresaba dentro y fuera de la economía rusa. No había socialismo. Que gente denominada marxista afirmara tales falsedades era un síntoma de los problemas del movimiento comunista y de la insuficiente desmarcación operada con la derecha y el centro socialdemócratas. Las consecuencias fueron funestas.

Bujarin defiende que “la acumulación socialista no puede ser contrapuesta a la ley del valor”.

Asimismo: *“La industria sólo puede representar un papel económico preponderante si se apoya en el mercado campesino. El proceso de acumulación de la industria socialista no puede continuarse sostenidamente sin la acumulación de la economía campesina. Dependen una de la otra. El problema fundamental de nuestro sistema económico es precisamente el de una más rápida fecundación recíproca entre esos dos elementos decisivos de nuestra economía. (...) El problema del bloque obrero-campesino coincide en consecuencia con el problema de la alianza económica entre la industria estatal socialista y las innumerables explotaciones campesinas”... “Se ve así que el Comité Central parte del cambio (moneda, precios, comercio) para llegar a la producción, mientras que la oposición (¡esta palabra suena muy marxista!) parte de la producción (plan racional) para llegar a los cambios”...*

(Lenin, Trotsky L., Preobrajensky, Bujarin, *“Debate sobre la economía soviética y la ley del Valor”*, Grijalbo, México, 1974, Pág. 307.)

Bujarin describía la “crisis de las tijeras” de 1923 como una crisis de sobreproducción, es decir, que estaba basada en el bajo poder adquisitivo de las masas campesinas que no podían adquirir los productos industriales al precio que se establecía en el mercado. Por eso se debía aumentar la capacidad de consumo de los sectores del agro y disminuir el precio de los productos industriales: *“Hemos visto cómo la industria había encontrado un mercado interno débil, sobre todo el mercado campesino. (...) Era preciso por consiguiente analizar “en primer lugar” la relación existente entre los precios reales y las exigencias concretas del desarrollo industrial. Durante la discusión sobre la naturaleza de la crisis, algunos camaradas criticaron violentamente la tesis de la “crisis de sobreproducción” (...) La sobreproducción sólo se comprende en función del poder adquisitivo de la demanda y en relación al nivel de los precios”* (Bujarin. id).

La “planificación socialista” consistía en marcar objetivos e intentar que fueran cumplidos, en función de la situación existente, los recursos y el desempeño de la ley del valor. El Estado acumulaba recursos financieros en la caja central bancaria, lo que permitía *“en caso de dificultades comerciales, recurrir a la caja estatal para obtener créditos a cambio de los servicios prestados a la patria socialista”* (Bujarin. id).

Es decir, los errores en el proceso y la imposible planificación en términos directos de valores de uso, tiempo de trabajo socialmente preciso para producirlos y necesidades humanas; eran conducidos a tal caja. Las contradicciones se acumulaban en forma de desproporciones, ineficiencia, despilfarro e inequidades en la asignación de recursos, corrupción y estilos de mando burocrático... Nada de socialismo, el capitalismo dirigía la dinámica de todas las partes de la sociedad, empezando por el Estado y el Partido comunista, que cada vez entusiasmaba menos a un proletariado cansado y mistificado, pero con “instinto” de clase como para detectar relaciones básicas y “cabrearse”. Cuando el engaño no funcionaba, la “mano dura” debía poner orden. La contrarrevolución también provenía de personas antaño revolucionarias, y a muchos la siguiente oleada brutal del stalinismo, políticamente centrista, “les pasó por encima”. Un estalinismo enemistado con la derecha bolchevique el último tercio de la década de 1920, para luego realizar su programa en la década de 1930. Un estalinismo que se declaraba marxista creativo, no dogmático, leninista; que afirmaba que el dogmatismo provenía de la derecha socialdemócrata... porque advertía el peligro de una defensa plena de Marx y su teoría crítica de la economía política, y no de su adaptación oportunista creativa según las situaciones. (5)

Trotsky reconocía que en el periodo NEP la industria necesitaba *“métodos de cálculo monetario*

elaborados por el capitalismo. El plan no podía descansar sobre los simples datos de la inteligencia. El juego de la oferta y de la demanda siguió siendo, y lo será por largo tiempo, la base material indispensable y el correctivo salvador”...“El mercado permitió reorganizar el sistema monetario, desde 1923 “gracias al primer impulso venido del campo, la industria se reanimó y dio pruebas enseguida de una intensa actividad. Basta indicar que la producción se dobló en 1922 y 1923 y alcanzó, en 1926, el nivel anterior a la guerra, lo que significa que se había quintuplicado desde 1921. Las cosechas aumentaron paralelamente, pero mucho más modestamente”.

(Trotsky, L. “La revolución Traicionada, Fundación Federico Engels, Madrid, 2001. Pág. 57.)

En el año 1926 sostiene mistificadamente que la ley del valor viene de fuera:

“El monopolio del comercio exterior es un factor poderoso al servicio de la acumulación socialista; poderoso, pero no todopoderoso. El monopolio del comercio exterior solamente puede moderar y regular la presión externa de la ley del valor en la medida en que el valor de los productos soviéticos, año a año, se acerque al valor de los productos del mercado mundial”.

(Trotsky, L. “Notas sobre cuestiones económicas”).

Todo eso está fuera del marxismo, para el que la ley del valor es:

“una categoría económica que es la expresión más acabada de la esclavitud del productor respecto su propio producto». (Engels, F. “Anti-Dühring”).

“La ley del valor se expresa socialmente... asigna un precio a la mercancía fuerza de trabajo, se expresa en el salario del trabajador y la plusvalía del capital”...“Naturalmente, sus salarios no pueden rebasar los valores de las mercancías por ellos producidas, no pueden ser mayores que éstos, pero sí pueden ser inferiores en todos los grados imaginables. Sus salarios se hallarán limitados por los valores de los productos, pero los valores de sus productos no se hallarán limitados por los salarios.”...“Los valores de las mercancías están en razón directa al tiempo de trabajo invertido en su producción y en razón inversa a las fuerzas productivas del trabajo empleado. Como hasta aquí sólo hemos hablado del valor, añadiré también algunas palabras acerca del precio, que es una forma peculiar que reviste el valor. De por sí, el precio no es otra cosa que la expresión en dinero del valor”...”para reponer diariamente su fuerza de trabajo, este trabajador necesitaba reproducir diariamente un valor de tres chelines, lo que hacía con su trabajo diario de seis horas. Y el capitalista, al pagar el valor diario o semanal de la fuerza de trabajo del trabajador, adquiere el derecho a usarla durante todo el día o toda la semana. Le hará trabajar, por tanto, supongamos, doce horas diarias. Es decir, que sobre y por encima de las seis horas necesarias para reponer su salario, o el valor de su fuerza de trabajo, el trabajador tendrá que trabajar otras seis horas, que llamaré horas de plustrabajo, y este plustrabajo se traducirá en una plusvalía y en un plusproducto. Y, como ha vendido su fuerza de trabajo el capitalista, todo el valor, o sea, todo el producto creado por él pertenece al capitalista, que es el dueño pro tempore de su fuerza de trabajo. Por tanto, adelantando tres chelines, el capitalista realizará el valor de seis, pues mediante el adelanto de un valor en el que hay cristalizadas seis horas de trabajo, recibirá a cambio un valor en el que hay cristalizadas doce horas de trabajo. Al repetir diariamente esta operación, el capitalista adelantará diariamente tres chelines y se embolsará cada día seis, la mitad de los cuales volverá a invertir en pagar nuevos salarios, mientras que la otra mitad forma la plusvalía, por la que el capitalista no abona ningún equivalente. Este tipo de intercambio entre el capital y el trabajo es el que sirve de base a la producción capitalista o al sistema de trabajo asalariado, y tiene incesantemente que conducir a la

reproducción del obrero como obrero y del capitalista como capitalista. La cuota de plusvalía dependerá, si las demás circunstancias permanecen invariables, de la proporción existente entre la parte de la jornada de trabajo necesaria para reproducir el valor de la fuerza de trabajo y el tiempo suplementario o plustrabajo destinado al capitalista. Dependerá, por tanto, de la proporción en que la jornada de trabajo se prolongue más allá del tiempo durante el cual el obrero, con su trabajo, se limita a reproducir el valor de su fuerza de trabajo o a reponer su salario”.

(Marx, K. “Trabajo asalariado y capital”)

“Si el trabajo se efectúa para crear valor, que constituye en forma de dinero la medida de la riqueza y que garantiza la disposición exclusiva sobre ella; si esta riqueza crece con el esfuerzo y con el tiempo de la labor invertida –o sea, si las fuerzas productivas del trabajo no se emplean para crear cómodamente las cantidades deseadas de valores de uso y tiempo disponible–, entonces trabajar no supone riqueza. Los trabajadores asalariados que junto con sus servicios se calculan como factores dependientes del aumento de capital han cedido, además de la decisión sobre la productividad de su trabajo, también la decisión sobre su sustento y la medida de su bienestar al capital que les emplea o no”. (Marx, K. “El Capital”).

Tal era el planteamiento comunista de Marx y Engels, y hemos visto como para el marxismo genuino el Estado propietario de medios de producción de mercancías es capitalista y reproduce el capitalismo.

Si en una primera etapa el plustrabajo obrero era empleado para la guerra y la revolución, con una gestión deficiente y desigual; tras la paz con Alemania, la victoria sobre los blancos de Kolchak, Wrangel, Denikin y cía, y la consiguiente estabilización con la NEP, tal plustrabajo servía para reforzar la economía capitalista rusa, que comerciaba y llegaba a acuerdos con el capitalismo extranjero, se industrializaba, realizaba obras de infraestructura y tenía problemas de diverso tipo con la producción agro-ganadera que demandaba modernización; algo exigido a la clase obrera en forma trabajo extensivo e intensivo para garantizar medios de producción a la economía del campo. En todo este proceso, la burguesía anterior era sustituida en sus funciones por nueva burguesía roja, incluyendo obreros-as devenidos-as burócratas. Su nivel de sacrificio era menor que el del proletariado y su nivel de vida, superior.

Las funciones sociales y económicas no se crean por la definición política, comunista o del tipo que sea, sino que son expresiones de relaciones prácticas de clase, y quienes controlan la extracción y el uso de la plusvalía cumplen el papel de capitalistas, privados, asociados o estatales. Nublando esta relación práctica esencial, definida claramente por el marxismo, los militantes y funcionarios del PCR (bolchevique) escamoteaban burdamente su real status. Las discusiones y enfrentamientos al interior de la dirigencia bolchevique se sitúan al interior de una parte esencial del capital, la dirigencia política. Hablaban de socialismo, de Estado obrero, de futuro comunista pero lo que REALMENTE REALIZABAN era capitalismo. En ese contexto dramático afloraban con frecuencia los viejos lugares comunes de la socialdemocracia la ideología del “socialismo de Estado”, al capitalismo estatal se dedicaban a denominarlo socialismo y le decían al proletariado que capitalismo era el privado, el asociado, el cooperativista; se autonomizaban de la clase productora y le imponían explotación, disciplina y sacrificios por la fuerza, y se sometían DE HECHO a las relaciones e intereses capitalistas. Luego ya el cooperativismo era presentado como socialista con una facilidad antimarxista por el propio Lenin, sin embargo conocedor profundo de la obra de Marx.

La función económica y social genera su correspondiente ideología, una visión invertida de la

realidad. Nuevamente se veía corroborado este enfoque materialista histórico:

«La ideología es un proceso realizado conscientemente por el así llamado pensador, en efecto, pero con una conciencia falsa; por ello su carácter ideológico no se manifiesta inmediatamente, sino a través de un esfuerzo analítico y en el umbral de una nueva conyuntura histórica que permite comprender la naturaleza ilusoria del universo mental del período precedente».

(“Carta de Engels a Mehring de 14 de junio de 1893”).

Lenin afirmaba:

“No. Es necesario revisar y reformar todas las leyes sobre la especulación, declarando punible (...) todo hurto y toda elusión, directa o indirecta, abierta o encubierta, del control, de la vigilancia y de la contabilidad estatal. Precisamente con semejante modo de plantear el problema (...) conseguiremos que el desarrollo del capitalismo, en cierta medida inevitable e indispensable para nosotros, vaya por el cauce del capitalismo de Estado... como monopolio de los cereales, control sobre los patronos y comerciantes, los cooperativistas burgueses”... “El capitalismo de Estado es incomparablemente superior, desde el punto de vista económico, a nuestra economía actual. Eso primero. Y segundo, no tiene nada de temible para el Poder soviético, pues el Estado soviético es un Estado en el que está asegurado el poder de los obreros y de los campesinos pobres”. ¿Asegurado? Se vio que no era así.

El sector de propiedad estatal era presentado como socialismo, como hacían todos los dirigentes bolcheviques: en 1921 el análisis de Lenin no se concentra en el punto de vista de las relaciones sociales profundas, sino en el que remite a las formas jurídico económicas. Cuando enumera formas concretas que están relacionadas con el capitalismo de Estado, no incluye a la industria estatal, QUE CONSIDERA SOCIALISMO. Lenin habla de cuatro formas de capitalismo de Estado (cooperativas, concesiones, franquicias comerciales y arriendo de empresas), pero no dice nada sobre la dirección unipersonal desde arriba, ni de la gestión y organización capitalista de las empresas nacionalizadas. (Ver: Bettelheim, Charles. “Las luchas de clases en la URSS”. Editorial Siglo XXI)

<http://inter-rev.foroactivo.com/t5893-charles-bettelheim-las-luchas-de-clases-en-la-urss-primer-periodo-1917-1923-pdf-y-en-el-segundo-periodo-1923-1930>

<https://es.scribd.com/doc/240316820/La-Lucha-de-Clases-en-La-URSS-Segundo-Periodo-Charles-Bettelheim>

En “*El impuesto en especie*” Lenin recuerda la polémica con los “comunistas de izquierda” sobre el capitalismo de Estado, y sostiene, recordando un fragmento del folleto de 1918 “*Sobre la economía actual de Rusia*”:

“... El capitalismo de Estado sería un paso adelante en comparación con la situación existente hoy en nuestra República Soviética. Si dentro de unos seis meses se estableciera en nuestro país el capitalismo de Estado, eso sería un inmenso éxito y la más firme garantía de que, al cabo de un año, el socialismo se afianzaría definitivamente y se haría invencible. Me imagino la noble indignación con que algunos rechazarán estas palabras... ¿Cómo? ¿El tránsito a capitalismo de Estado significaría un paso adelante en la República Socialista Soviética?... ¿No es eso una traición al socialismo? Por ello es preciso examinar con detalle este punto. Primero, se debe examinar cuál es precisamente la transición del capitalismo al socialismo que nos da derecho y pie para denominarnos República Socialista de los Soviets. Segundo, hay que descubrir el error de quienes no ven las

condiciones económicas pequeñoburguesas y el elemento pequeñoburgués como enemigo principal del socialismo en nuestro país. Tercero, hay que comprender bien la importancia del Estado soviético en lo que se diferencia del Estado burgués en el plano económico. Examinemos estas tres circunstancias. Creo que no ha habido una sola persona que, al ocuparse de la economía de Rusia, haya negado el carácter transitorio de esa economía. Ningún comunista ha negado tampoco, a mi parecer, que la expresión "República Socialista Soviética" significa la decisión del Poder soviético de llevar a cabo la transición al socialismo; mas en modo alguno el reconocimiento de que el nuevo régimen económico es socialista. Mas ¿qué significa la palabra transición? ¿No significará, aplicada a la economía, que en el régimen actual existen elementos, partículas, pedacitos de capitalismo y de socialismo? Todos reconocen que sí. Mas no todos, al reconocerlo, se paran a pensar qué elementos de los distintos tipos de economía social existen en Rusia. Y ahí está todo el meollo de la cuestión. Enumeremos esos elementos:

- 1) economía campesina patriarcal, es decir, natural en grado considerable;
- 2) pequeña producción mercantil (en ella se incluye la mayoría de los campesinos que venden cereales);
- 3) capitalismo privado;
- 4) capitalismo de Estado;
- 5) socialismo.

Rusia es tan grande y tan heterogénea que en ella se entrelazan todos esos tipos diferentes de economía social. Lo original de la situación consiste precisamente en eso"... "No es el capitalismo de Estado el que lucha contra el socialismo, sino la pequeña burguesía más el capitalismo privado los que luchan juntos, de común acuerdo, tanto contra el capitalismo de Estado como contra el socialismo. La pequeña burguesía opone resistencia a cualquier intervención del Estado, contabilidad y control tanto capitalista de Estado como socialista de Estado. Eso es un hecho de la realidad absolutamente incontrovertible, en cuya incompreensión está la raíz de varios errores económicos"... "Los obreros tienen en sus manos el poder del Estado, tienen la absoluta posibilidad jurídica de "tomar" todo el millar, es decir, de no entregar un solo kopek que no esté destinado a fines socialistas. Esa posibilidad jurídica, que se asienta en el paso efectivo del poder a los obreros, es un elemento de socialismo. Pero los elementos de la pequeña propiedad y del capitalismo privado se valen de muchos medios para minar la situación jurídica, para abrir paso a la especulación y frustrar el cumplimiento de los decretos soviéticos. El capitalismo de Estado significaría un gigantesco paso adelante incluso si pagáramos más que ahora (he tomado adrede un ejemplo con cifras para mostrarlo con claridad), pues merece la pena pagar "por aprender", pues eso es útil para los obreros, pues vencer el desorden, el desbarajuste y el relajamiento tiene más importancia que nada, pues continuar la anarquía de la pequeña propiedad es el peligro mayor y más temible, que nos hundirá sin duda alguna (si no lo vencemos), en tanto que pagar un tributo mayor al capitalismo de Estado, lejos de hundirnos, nos llevará por el camino más seguro hacia el socialismo. La clase obrera, después de aprender a proteger el orden estatal frente a la anarquía de la pequeña propiedad, después de aprender a organizar la producción a gran escala, a escala de todo el país, basándola en el capitalismo de Estado, tendrá entonces a mano (perdón por la expresión) todos los triunfos, y el afianzamiento del socialismo estará asegurado"... "Alemania. Allí tenemos la "última palabra" de la

gran técnica capitalista moderna y de la organización armónica, subordinada al imperialismo terrateniente burgués. Dejemos a un lado las palabras subrayadas, coloquemos en lugar de Estado militar, terrateniente, burgués, imperialista, también un Estado, pero un Estado de otro tipo social, de otro contenido de clase, el Estado soviético, es decir, proletario, y obtendremos toda la suma de condiciones que da como resultado el socialismo”... “En Rusia predomina hoy precisamente el capitalismo pequeño burgués, del que un mismo camino lleva tanto al gran capitalismo de Estado como al socialismo, lleva a través de una misma estación intermedia, llamada "contabilidad y control por todo el pueblo de la producción y distribución de los productos". Quien no comprenda esto incurre en un error económico imperdonable, o bien por ignorarlos hechos de la realidad, no viendo lo que existe ni sabiendo mirar a la verdad cara a cara, o bien por limitarse a una contraposición abstracta del "capitalismo" y el "socialismo", sin calar hondo en las formas y fases concretas de esa transición en nuestro país... Porque el socialismo no es otra cosa que el paso siguiente al monopolio capitalista de Estado... ...¿No está claro, pues, que cuanto más alto nos hayamos elevado de ese peldaño político, cuanto más hayamos plasmado en los Soviets el Estado socialista y la dictadura del proletariado, tanto menos podremos permitirnos temer el "capitalismo de Estado"? ¿No está claro, pues, que en el sentido material, económico, de la producción, no nos encontramos aún en la "antesala" del socialismo? ¿Y qué no se puede entrar por la puerta del socialismo si no es cruzando esa "antesala", que nosotros aún no hemos alcanzado?”.

<https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/oe12/lenin-obrasescogidas12-12.pdf>

En el informe sobre la táctica del PC de Rusia, en el tercer Congreso de la Internacional Comunista, Lenin defendió:

“La fábrica socializada proporciona a los campesinos sus artículos, y los campesinos dan a cambio de ellos trigo. Esta es la única forma posible de existencia de la sociedad socialista, la única forma de edificación socialista en un país donde los pequeños campesinos constituyen la mayoría o, cuando menos, una minoría muy considerable. Los campesinos darán una parte a título de impuesto, y otra a cambio de los artículos de la fábrica socialista o mediante el intercambio de mercancías.” (id)

En 1921, en su artículo “Con motivo del cuarto aniversario de la revolución de Octubre” escribió:

“Hemos llevado como nadie la revolución democrática burguesa a su término. Seguimos adelante, hacia la revolución socialista, con plena conciencia, con firmeza y sin cejar, sabiendo que no está separada de la revolución democrática burguesa por ninguna muralla china, sabiendo que sólo la lucha decidirá en qué grado conseguiremos (a fin de cuentas) avanzar, qué parte de nuestra tarea de inabarcable magnitud cumpliremos, qué parte de nuestras victorias consolidaremos. Vivir para ver. Mas ya se va viendo que hemos dado pasos gigantescos .Gigantescos para un país arruinado, atormentado y atrasado en la transformación socialista de la sociedad”...” El Estado proletario tiene que ser un "patrono" prudente, celoso y hábil, un buen comerciante al por mayor; de lo contrario, no podrá elevar en el aspecto económico a un país de pequeños campesinos. Ahora, en las condiciones actuales, con la vecindad de un Occidente capitalista (todavía capitalista), no hay otro modo de pasar al comunismo. El comerciante al por mayor parece un tipo económico tan apartado del comunismo como el cielo de la tierra. Pero esta contradicción es, precisamente, una de las que en la vida real conducen de la pequeña hacienda campesina al socialismo, a través del capitalismo de Estado... Terminaremos la "carrera", aunque las circunstancias de la economía y de la política mundiales la hayan hecho mucho más larga y difícil de lo que hubiéramos deseado. Cueste lo que

cuente, por duros que sean los tormentos de la época de transición, las calamidades, el hambre, la ruina, no nos desalentaremos y llevaremos nuestra obra hasta el fin victorioso". (id)

En Noviembre de 1921, en "Acerca de la significación del oro ahora y después de la victoria completa del socialismo", sostiene Lenin:

"Desde la primavera de 1921, en lugar de este enfoque, de este plan, método o sistema de acción, venimos planteando (todavía no "hemos planteado" por completo, sino que sólo "estamos planteando", y sin tener plena conciencia de ello) una forma completamente distinta, de tipo reformista: no demoler la vieja estructura socioeconómica, el comercio, la pequeña hacienda, la pequeña empresa, el capitalismo, sino reanimar el comercio, la pequeña empresa, el capitalismo, dominándolos con precaución y de modo gradual u obteniendo la posibilidad de someterlos a una regulación estatal sólo en la medida que se vayan reanimando. Es una forma completamente distinta de enfocar el problema. Comparada con la forma anterior, revolucionaria, ésta es reformista (la revolución es una transformación que destruye lo viejo en lo más fundamental y radical, pero no lo transforma cautelosa, lenta y gradualmente, procurando demolerlo menos posible). Cabe preguntar: si después de probar los métodos revolucionarios habéis reconocido su fracaso y pasado a los métodos reformistas, ¿no demuestra eso que declararéis, en general, que la revolución es un error? ¿No demuestra eso que no era preciso, en general, comenzar por la revolución, sino que era necesario empezar por reformas y limitarse a ellas? Esta es la deducción que hacen los mencheviques y sus semejantes"... "Nos hemos replegado hacia el capitalismo de Estado. Pero nos hemos replegado con sentido de la medida. Ahora nos replegamos hacia la regulación estatal del comercio. Pero nos replegaremos con sentido de la medida. Hay ya síntomas de que se vislumbra el final de este repliegue, de que se vislumbra en un futuro no muy lejano la posibilidad de detener este repliegue. Cuanto más conscientes y unidos hagamos este repliegue necesario, cuanto menores sean los prejuicios con que lo llevemos a cabo, tanto antes podremos detenerlo, tanto más firme, rápido y amplio será después nuestro victorioso avance". (id)

La ilusión sobre la capacidad de controlar el capitalismo de Estado es evidente, y fue nefasta. No fue así, fue el capitalismo el que les controló, el análisis estaba equivocado y no permitía entender lo que pasaba y cómo actuar. El maquinista creía conducir la máquina, pero era ella la que conducía el viaje por los raíles del capitalismo estatal. Y como de éste, pretendida y engañosamente, se pasaba al socialismo, en un país y por medio del control y la contabilidad rigurosos, bastaba con desarrollar esas capacidades y esa disciplina controladora para conseguir el socialismo, para desarrollar el que ya existiría en el sector de propiedad estatal, independientemente de si se producían mercancías o no, por medio de trabajo asalariado y con ley del valor como ley suprema: pensamiento socialdemócrata. Lenin habla de una fábrica socializada, socialista, que entre otras funciones, intercambia mercancías y emplea dinero. Se entusiasma sobre "los gigantescos pasos dados"... y admite que son reformistas... Todo está enfocado en términos rusos. La revolución mundial y su victoria político-militar, es un acelerador del proceso o un factor de retardo, pero no la condición esencial.

En "Más vale poco y bueno" (2 Marzo 1923) Lenin vuelve a manifestar ilusiones que se corresponden con unas posiciones defectuosas y mistificadoras sobre el imperialismo capitalista:

"El desenlace de la lucha depende, en última instancia, del hecho de que Rusia, la India, China, etc., constituyen la mayoría gigantesca de la población. Y precisamente esta mayoría de la población es la que se incorpora en los últimos años con inusitada rapidez a la lucha por su liberación, de modo que,

en este sentido, no puede haber ni sombra de duda respecto al desenlace final de la lucha a escala mundial. En este sentido, la victoria definitiva del socialismo está plena y absolutamente asegurada” (id)

Al mismo tiempo en que aparecían nuevas zonas de desarrollo capitalista en el mundo, declinaba la esperanza de luchas y revoluciones proletarias, en Alemania la reacción capitalista se abría paso y se dislocaban el KPD y el KAPD, perdiendo miembros, con divisiones, con deserciones de los organismos económicos defensivos, etc. La Internacional, dirigida de acuerdo a esquemas bolcheviques rusos, se orientaba desde su III Congreso a un curso oportunista, pretendiendo acuerdos con la socialdemocracia y alternando voluntarismo y reformismo de frase alta, apertura a tendencias centristas y confusas... Parte de la plusvalía extraída a la clase obrera se destinaba a financiar este curso infame y degradado... que facilitó la victoria estalinista, que en uniforme centrista se impuso a la derecha. Muchos burócratas rojos, trotskistas opositores incluidos, se integraron en el proceso de diversas maneras. La alianza burocrática vencedora se mostraría eficaz y vengativa, sobornando a los-as más tibios-as u oportunistas, y presionando a los-as más molesto-as, con posteriores detenciones, torturas y ejecuciones.

Las modalidades de capitalismo de Estado a que nos referimos muestran en sus fundamentos estructurales económicos idénticas categorías que el capitalismo denominado liberal, que asimismo desarrolló y empleó modalidades y recursos del capitalismo de Estado, y aún lo hace.

Respecto a ello, nuestro método y nuestras posiciones se basan en lo siguiente:

“Lo único que distingue unos de otros los tipos económicos de sociedad... es la forma en que este trabajo excedente le es arrancado al productor inmediato, al obrero”. (Marx, K. “El Capital”, T. 1).

En todos esos casos:

> La clase obrera es una mercancía que se oferta como fuerza de trabajo, y que solo es integrada en el esquema productivo como clase explotada, encuadrada por los Estados y fuerzas burguesas para producir plusvalía al capital, es decir, tiempo de trabajo efectuado pero no pagado base de la ganancia para el capital; y sino es retenida en el ejército de reserva de mano de obra, o incluso empleada por medio de métodos coercitivos como mano de obra esclavizada y carcelaria, en especial en tiempos de guerras y en procesos de acumulación inicial de capital, en contextos de fuerte competencia capitalista e imperialista internacional.

> La clase obrera es productora, no de objetos de uso para satisfacer necesidades humanas (sociales y personales) y reproducir la sociedad con su campo de satisfacciones y protecciones humanas; sino de valores de cambio, expresiones de valor que se valoriza, es decir, de capital. Al producir produce su propia enajenación, produce y reproduce a su contrario, el capital.

> Existen mercado, moneda y precios; y a su existencia y determinaciones son adaptados los recursos planificadores.

> Hay división del trabajo entre trabajo manual e intelectual, y entre doméstico femenino y social.

Procesos similares suceden con patrias y Estados que, aunque son denominados socialistas, comunistas o nacional-populares, ejercen el control y la represión del proletariado en tales cotos de dominio de clase, velando por la defensa de los intereses comunes y esenciales de la clase capitalista, clase que dispone del proceso económico de tres formas esenciales: privadas, asociadas y estatales.

En todos, asimismo, la empresa es una unidad competitiva y de valorización del capital; y las contradicciones ciudad-campo se siguen reproduciendo e intensificando, junto a tendencias conservadoras a escala social, familiar, educativa y sexual; que el socialismo exige eliminar y superar engendrando una comunidad de especie, libre de clases, divisiones de clases, e ideologías y formas de conciencia con ellas relacionadas.

Un socialismo donde la *naturaleza*, la fuente de los valores de uso, *racional y colectivamente, se debe entender utilizando y utilizar entendiendo*; y asimismo donde tanto ella como los intercambios energéticos con ella, no son utilizados como un recurso capitalista a depredar y contaminar, especulando y despilfarrando; lo cual exige un salto cualitativo en la aplicación y desarrollo del conocimiento científico, junto a una depuración de sus empleos y desarrollos en la sociedad capitalista.

El socialismo no es una economía obrera centralizada o descentralizada, sino una sociedad de productores-as libres e iguales, emancipados-as del yugo capitalista, coordinados-as y autodirigidos-as; que no son ya clase obrera ni necesitan del Estado para autoadministrar sus asuntos y necesidades; que usan la ciencia, la tecnología y su actividad laboral asociada para disminuir el tiempo de trabajo, aumentando el de goce y potencialización de sus capacidades e inclinaciones, asegurando la vida de quienes ni pueden ni deben trabajar, y la reproducción en mejores condiciones de la sociedad.

No es una toma del poder por los sindicatos, las comunas federadas autogestionarias, las uniones industriales o las cooperativas obreras. Ni pacífica y gradual, una ilusión evidente; ni insurreccional.

No es la planificación generalizada sobre la base de la producción mercantil, algo que en la sociedad capitalista ya hacen en empresas tipo trust y otras de agregación monopólica (Engels lo recordaba así: *“En los trusts, la libre competencia se trueca en monopolio y la producción caótica de la sociedad capitalista capitula ante la producción planificada de la naciente sociedad socialista. Claro está que, por el momento, en provecho y beneficio de los capitalistas”*. (*“Obras Escogidas”*, 3 T. T I, p. 276). Tal planificación se convierte en algo imposible a escala social en una gran cantidad de empresas como las pymes (pequeñas y medianas).

Ha sido notoria la evolución desde el reformismo socialdemócrata al socialnacionalismo. La de las fracciones de derecha, centro y una parte de las de izquierda en la URSS hacia el nacionalcomunismo representó un proceso novedoso en la historia. Todas compartían la posición burguesa consistente en identificar socialismo con propiedad estatal de los medios de producción y distribución.

Pero el socialismo marxista exige la posesión socializada de la tierra, los medios de producción y distribución, en manos de los productores asociados, y la eliminación de la ley del valor y sus categorías económicas. En este marco se efectiviza una propiedad particular de bienes de uso que no puede engendrar explotación de los-as demás, como sucede con la propiedad privada capitalista.

Propiedad estatal o cooperativa con ley del valor es siempre capitalismo, se vista de rojo, azul, verde, con chaqueta y corbatas o en mangas de camisa y camisetitas...

Marx y Engels han defendido, correctamente que en la sociedad socialista *“cada miembro de la sociedad participe no solo en la producción, sino también en la distribución y en la administración de las riquezas sociales”* y que *“mediante la dirección planificada de toda la producción se acrecienta de tal modo las fuerzas productivas de la sociedad y su rendimiento, que se asegure a cada cual en*

proporciones cada vez mayores la satisfacción de todas sus necesidades razonables”.

(Mar, K. & Engels, F. “*Obras Escogidas*”, en 2 tomos. Ed. Progreso. Moscú, 1973, p. 171.)

Frente al anarquismo y el sindicalismo hemos defendido la necesidad de añadir la lucha política partidista a la social, y concentrarla en la destrucción internacional del Estado burgués, por medio de la acción social y la guerra revolucionaria, como condición necesaria para iniciar un periodo de transición entre el capitalismo y el comunismo, en el cual el poder es ejercido por la dictadura revolucionaria del proletariado: *“el proletariado toma el poder público y, por medio de él, convierte en propiedad pública los medios sociales de producción”*, sostiene adecuadamente Engels en el *“Antidühring”*. En la medida en que aún hay clases y resistencias capitalistas, existe un Estado, aunque diferente respecto al anterior modelo burgués. Es un semi Estado, un Estado Comuna, cuyas funciones van pasando a manos de la colectividad a medida que las relaciones capitalistas son erradicadas y superadas, desarrollando un sistema superior en tal proceso. La medida y el ritmo en que la fortaleza y la claridad proletarias se desarrollan enérgicamente a escala internacional, nos dan la medida y el ritmo del proceso, que evidentemente, cuanto más ágil y dinámico, mejor; aunque sabemos que el socialismo no se instaure mediante un único acto económico o político, no se construye a libre voluntad, sino que la lucha por eliminar las relaciones, estructuras costumbres e ideas capitalistas constituye un proceso mundial y complejo, histórico y dialéctico, económico, social, político y militar; enfrentado a la tremenda carga de horrores, desarrollo desigual y efectos de la civilización capitalista, su colonialismo, su imperialismo y su comercio internacional.

“El Estado no es, en modo alguno, un Poder impuesto desde fuera a la sociedad; ni es tampoco 'la realidad de la idea moral', 'la imagen y la realidad de la razón', como afirma Hegel. El Estado es, más bien, un producto de la sociedad al llegar a una determinada fase de desarrollo; es la confesión de que esta sociedad se ha enredado con sigo misma en una contradicción insoluble, se ha dividido en antagonismos irreconciliables, que ella es impotente para conjurar. Y para que estos antagonismos, estas clases con intereses económicos en pugna, no se devoren a sí mismas y no devoren a la sociedad en una lucha estéril, para eso hízose necesario un Poder situado, aparentemente, por encima de la sociedad y llamado a amortiguar el conflicto, a mantenerlo dentro de los límites del 'orden'. Y este Poder, que brota de la sociedad, pero que se coloca por encima de ella y que se divorcia cada vez más de ella, es el Estado”.

(Engels, F. *“El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado”* págs. 177 y 178 de la sexta edición alemana).

En tal periodo de transición internacional, el Estado, con sus formas burocráticas y de coacción violenta, se va extinguiendo, propiamente, a medida que avanza la eliminación y superación colectiva y consciente de las relaciones capitalistas, y se transforman radicalmente las necesidades y los propios agentes del proceso. El socialismo supone tal extinción, aunque por su grado limitado de desarrollo aún mantenga rasgos semejantes a algunos del derecho económico restrictivo anterior. Los bonos de trabajo de los que hablaba Marx suponen el reconocimiento de ello, pero ya no pueden ser intercambiados por fuerza de trabajo a explotar, sino por bienes de uso, que aún son limitados porque se precisa un desarrollo superior hacia la abundancia material general.

“La sociedad le entrega un bono consignando que ha rendido tal o cual cantidad de trabajo (después de descontar lo que ha trabajado para el fondo común), y con este bono saca de los depósitos sociales de medios de consumo la parte equivalente a la cantidad de trabajo que rindió. La misma

cantidad de trabajo que ha dado a la sociedad bajo una forma, la recibe de esta bajo otra distinta.

Aquí (se refiere al socialismo,Ndr) reina, evidentemente, el mismo principio que regula el intercambio de mercancías, por cuanto éste es intercambio de equivalentes. Han variado la forma y el contenido, porque bajo las nuevas condiciones nadie puede dar sino su trabajo, y porque, por otra parte, ahora nada puede pasar a ser propiedad del individuo, fuera de los medios individuales de consumo. Pero, en lo que se refiere a la distribución de estos entre los distintos productores, rige el mismo principio que en el intercambio de mercancías equivalentes: se cambia una cantidad de trabajo, bajo una forma, por otra cantidad igual de trabajo, bajo otra forma distinta”.

(Marx, K. “Glosas marginales al programa del Partido obrero alemán”.

<https://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/gotha/gotha.htm>)

No hay salario, ni ganancia capitalista, ni tampoco empresas autonomizadas y autogestionadas. No hay dinero circulante ni medida monetaria del valor. Se planifica la producción y la distribución equitativa de bienes de uso. Se seleccionan los medios, se equilibran las diferencias, se busca una igualdad de derechos en medio de desigualdades biológicas, conductuales, medioambientales. La verdad es verdad practicada. Las mistificaciones, objeto de chanzas. La libertad de unos-as potencia la de los-as otros-as, no la limita ni suprime. Dolores y alegrías, enfermedades y saludes, lucideces y enajenaciones, vidas y muertes se insertan en una dinámica social de especie que vela por sí misma y por sus integrantes, al máximo de sus capacidades, de su comprensión y sus recursos. No se necesitan dioses, familias, Estados, jefaturas o profesionales específicos-as. Se rota en las tareas sociales y se dan cuentas de ello en colectividad. Las individualidades crecen y se potencian realmente sus facultades, pero no como propietarios-as burgueses-as ni como ciudadanos-as libres para venderse o comprar a otros-as.

En el socialismo se prepara un desarrollo superior, que asiente bases de abundancia material generalizada, asegurada y planificada, que permita el desarrollo comunista, donde desaparecen los bonos y las restricciones ligadas al desarrollo insuficiente socialista.

“La llamada sociedad socialista no es una cosa hecha de una vez y para siempre, sino que cabe considerarla como todos los demás regímenes históricos, una sociedad en constante cambio y transformación”.

(“Carta de Engels a Otto Von Boenigk en Breslau 21 de agosto de 1890”. “Obras Escogidas”. T. 3).

Cuando se contrasta lúcidamente con todo ésto lo que nos han presentado como sociedades socialistas y comunistas hasta la fecha, aparecen como capitalistas, no nuevas sociedades, ni en transición, ni un tercer tipo novedoso en la historia (sociedad burocrática, etc.).

Los ejemplos actuales de capitalismo con destacada presencia estatal que mistificadamente se presentan como socialismo son representativos: China actuando claramente como potencia capitalista, dirigida por el post maoísmo, tendencia estalinista clásica proveniente de la derrota brutal del proletariado en los años 27 y 28 y la efectivización del PCChino como fuerza patriótica por el desarrollo del capital. La Cuba de los castristas, que se muestra ahora en su faceta aperturista al modelo chino, siendo un capitalismo de estado con predominio militar, compatible con economía mixta y privada capitalistas. La Venezuela bolivariana, emulada por Bolivia, Ecuador y otros (sandinismo, por ejº) donde el nacional-populismo de izquierda se parapeta tras el capitalismo estatal, y promociona el denominado “socialismo del siglo XXI” en la onda de las Unidades Populares tipo la

chilena y los gobiernos frentepopulistas que se esforzaron por dar un barniz obrerista a la dominación de clase burguesa. Vimos pasar “socialismos” panarabistas a lo Nasser en Egipto, y los partidos Baaz, del renacimiento socialnacionalista árabe en Siria, Irak y otros estados. Argelia ya no presenta grandes declaraciones socialistas, ni Vietnam, Angola, Mozambique o Laos. Producen y comercian como Estados burgueses y en sus constituciones hay un hueco para el manoseado y presunto socialismo. Corea del Norte presenta un estalinismo compatible con el comercio y los negocios con Corea del Sur, China y Occidente, es un coto de trabajo asalariado sometido a la disciplina laboral capitalista, reforzada por una disciplina social-patriótica abrumadora. El bloque del Este y su Pacto de Varsovia, tras el derribo del muro de Berlín, evidenciaron realidades y tendencias capitalistas e imperialistas que durante décadas habían sido negadas y oscurecidas por parte de la izquierda burguesa, que se presentaba y aun presenta como comunista o socialista revolucionaria, siendo sostén directo o “crítico” de la URSS y aliados en la Segunda guerra mundial, y asimismo fuerzas por las reformas, la democracia, sus sindicalismos y parlamentarismos, y por el “antiimperialismo”; es decir, por sistemas capitalistas en beneficio preferencial de fuerzas partidarias del capitalismo estatalista y mixto, coaligadas en muchos casos con otras facciones burguesas nacionales deseosas de romper limitaciones fruto de la competencia entre capitales y Estados imperialistas en el mercado internacional, y sus flujos financieros de capital.

En suma, sectores burgueses han utilizado y utilizan el socialismo tergiversado, estatalista y mercantil, para atraer al proletariado, para hacer que trabaje y les apoye creyendo que detenta el poder o lo detendrá en el futuro, que elimina el capitalismo y genera el socialismo emancipador; cuando verdaderamente sus cadenas continúan presentes.

Para ello deforman lo esencial del marxismo crítico y revolucionario, y lo convierten en una ideología legitimadora del esfuerzo obrero por el capital, una ideología con variantes (desde el trotskismo al marxismo-leninismo), pero todas coincidentes en mantener y reproducir a la clase proletaria como proveedora de fuerza de trabajo y generadora de plusvalor, y como elemento activo de valorización del capital.

El comunismo real busca la emancipación de la clase obrera por sus propios medios, por medio de la independencia de clase del proletariado, por la asunción en ella de objetivos sociales, políticos y militares revolucionarios, la constitución del proletariado en clase, y por tanto en partido por la revolución mundial, el desarrollo de sus organismos de cohesión y coordinación como tal clase, los consejos obreros, para superar el esquema de división de clases y por tanto para hacer desaparecer tanto a la clase burguesa como a la proletaria, junto a otras que, aún existiendo, son secundarias en el ámbito internacional.

No puede ser más rotunda la contraposición entre el socialismo y el comunismo genuinos y los falsos.

Notas de la introducción:

(1) El origen del término se remonta a [Bismarck](#), quien introdujo, motivado por un deseo de evitar el ascenso de los [socialdemócratas-comunistas](#) (en ese momento no se había producido aún tal escisión dentro del [movimiento obrero marxista](#), únicamente separado de la rama [anarquista bakuninista](#)) una serie de reformas que él llamó «cristianismo aplicado». Posteriormente se refirió al proyecto como «socialismo de Estado» observando, proféticamente, que «es posible que todas nuestras políticas se deshagan cuando yo muera, pero el socialismo de Estado perdurará» (*Der Staatssozialismus paukt sich durch*).

https://es.wikipedia.org/wiki/Socialismo_de_Estado

Ferdinand Lasalle, combatido por Marx y Engels, lo defiende. En su carta a Bismarck del 8 de junio de 1863 le dice: *"La clase trabajadora se siente decidida... a ver en la corona la portadora natural de la dictadura socialista, en oposición al egoísmo de la sociedad burguesa.."*

Asimismo sostiene: *"El Estado será la institución en la cual todas las virtudes de la Humanidad se realizarán por sí mismas"... "Atribuyo al Estado la gran y poderosa tarea de desarrollar el germen de la Humanidad como ha venido haciendo desde los comienzos de la Historia y seguirá haciéndolo para toda la eternidad, y como el órgano que está ahí para todos, para proteger bajo su manto la condición de todos los hombres"*

https://www.facebook.com/libertadhumanidad/posts/718895334791984?stream_ref=5

http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/derecho/lassalle/1.html



























En las ramas derechistas, reformistas y revisionistas, de la IS su defensa es considerable.

Eduard Bernstein escribe en 1899: *"Desde el punto de vista político nos damos cuenta de que los privilegios de la burguesía capitalista, en todos los países avanzados, dan paso poco a poco a las instituciones democráticas... La legislación de la fábrica, la democratización de las administraciones comunales y la extensión de su competencia, la liberación de los sindicatos y de las cooperativas de todas las trabas legales, la consulta permanente de las organizaciones obreras por parte de las autoridades públicas en las contrataciones laborales caracterizan el nivel actual del desarrollo... A medida que las instituciones políticas de las naciones modernas se democratizan, se reducen la necesidad y las oportunidades de grandes catástrofes políticas"... La socialdemocracia se propone ante todo elevar continuamente al trabajador de la condición de proletario a la de ciudadano y generalizar el sistema civil o la condición de ciudadano. No trata de sustituir la sociedad civil por una sociedad proletaria, sino el orden social capitalista por un orden social socialista"... Política de clase obrera no significa aquí un antagonismo absoluto con los intereses de las otras clases, pero significa libertad de los intereses particulares y específicos de las otras clases... Así, se puede convertir en un 'partido del pueblo' sólo en el sentido y en la medida en que los obreros mismos se conviertan en el elemento determinante en el pueblo, alrededor del cual se agrupen otras capas sociales como pertenecientes esencialmente a él"*.

("Las premisas del socialismo y las tareas de la socialdemocracia. Problemas del socialismo. El revisionismo en la socialdemocracia", Siglo XXI, México, 1982, 1ª edic. español, pgs. 96, 222 y 317)

Otto Bauer también defendía la nacionalización y un “socialismo sindicalista”

- Gobiernos socialistas democráticos: Algunos países en los que han existido:

Nombre del Gobernante (Período)	País	Afiliación Política
Lázaro Cárdenas del Río (1936-1940) 9	 México	Partido de la Revolución Mexicana 
Jawaharlal Nehru (1947-1964) 10	 India	Congreso Nacional Indio 
Jacobo Árbenz (1951-1954) 11	 Guatemala	Partido Guatemalteco del Trabajo 
João Goulart (1961-1964) 12	 Brasil	Partido Trabalhista Brasileiro 
Giuseppe Saragat (1964-1971) 13	 Italia	Partido Socialista Democrático Italiano 
Olof Palme (1969-1976) 14	 Suecia	Partido Socialdemócrata Sueco 20px
Salvador Allende (1970-1973) 15	 Chile	Unidad Popular 
Francois Mitterand (1981-1995) 16	 Francia	Partido Socialista (Francia) 20px
Rodrigo Borja Cevallos (1988 - 1992)	 Ecuador	Izquierda Democrática 
Manuel Zelaya (2006-2009) 17	 Honduras	Partido Liberal de Honduras 
Fernando Lugo (2008-2012) 18	 Paraguay	Frente Guasú 
José Mujica (2010-2015) 19	 Uruguay	Frente Amplio (Uruguay) 
Tabaré Vázquez (2005-2010) (2015-actualidad) 20	 Uruguay	Frente Amplio (Uruguay) 
Alexis Tsipras (Del 26 de enero al 27 de agosto de 2015) 21 (Desde 21 de septiembre) 22	 Grecia	SYRIZA 

https://es.wikipedia.org/wiki/Socialismo_democr%C3%A1tico

(2) El marxista de izquierda Anton Pannekoek lo expone así:

“La Primera Guerra Mundial trajo consigo el derrumbamiento catastrófico de la socialdemocracia alemana. Ello ocurrió a causa de lo que se conoce como la Revolución alemana. La derrota militar, la insurrección de los marinos, las huelgas de los obreros y sus manifestaciones, la organización de los Consejos de obreros y soldados, colocaron a los jefes socialdemócratas al frente del Estado, ya que eran los únicos que podían mantener a los obreros en el orden y la calma. Los jefes del Partido, al igual que la burguesía y los generales, odiaban y temían la revolución obrera. No se daban cuenta de la verdadera debilidad de los obreros: en efecto, sólo pequeños grupos eran conscientes del verdadero carácter de la lucha que comenzaba y estaban dispuestos a llevarla a cabo. Las masas mantenían toda su confianza en el Partido y sus dirigentes y no veían plantearse ninguna perspectiva para la lucha; dejaron abandonados a los pequeños grupos que luchaban contra el enemigo. Por lo que los cuerpos francos y los voluntarios, dirigidos por los generales con el apoyo de los socialdemócratas en el Poder, pudieron enfrentarse a los grupos obreros armados y asesinar a sus portavoces.

Lo que impedía a la clase obrera alemana luchar por la conquista del poder, en este período de quiebra del poder político burgués, era precisamente su adhesión a la concepción socialdemócrata, su creencia en el Partido y su fidelidad a éste. El socialismo, este objetivo que medio siglo antes era

una fuerza viva capaz de sublevar a las masas y arrastrarlas a la lucha, se convertía ahora en una fuerza muerta que enfriaba el ardor en el combate. El socialismo se había convertido en una ideología, una doctrina envejecida que, como las otras, religión, democracia, nacionalismo. etc. impedía a los obreros comprender lo que ocurría en esta nueva época y qué tarea era ahora la suya. En vez de darles fuerzas, esta ideología les entregaba atados de pies y manos a los dominadores. Siempre habían oído decir y habían aprendido que el Partido les traería el socialismo; hoy, los jefes del Partido estaban en el Poder, al frente del Estado, ¡así que el socialismo tenía que llegar!

Los jefes del Partido no pensaban más que en restablecer lo más rápido posible el orden normal de las cosas, es decir, burgués, y ante todo querían restablecer un centro oficial para la organización de su poder. Y cuando los obreros exigían una legislación socialista, era fácil refutarles diciéndoles que la mayoría no había votado al socialismo en las elecciones y que era necesario doblegarse a las decisiones de la mayoría, como buenos demócratas. Se creó una «comisión para la socialización» formada por teóricos del Partido y economistas demócratas capaces, que debían determinar las posibilidades de socialización; al cabo de un año aproximadamente esta Comisión entregó su informe: se podía leer en él que la socialización era algo bien difícil y que era necesario no precipitarse. Y cuando se perfiló entre los obreros una lucha más intensa provocada por atentados de los reaccionarios, que amenazaba con arrastrar a las masas, los jefes socialdemócratas dedicaron su tiempo a recordar a todos lo que ya había sido obtenido y que era necesario no poner en peligro: la República, el reconocimiento de los Sindicatos, que aumentaban en afiliados y fuerza, la llegada al Gobierno de los socialistas. Estos se encontraban al frente del Estado: ¡era el socialismo!

Los obreros lo experimentaron y pudieron comprobar que no era otra cosa que capitalismo. El Capital, de nuevo dueño de todo y mostrándose incapaz de organizar de nuevo la producción, no buscaba más que enriquecerse. Explotaba a los obreros, se dedicaba a especular en la Bolsa, a las estafas en los títulos de cotizaciones, a la corrupción de los ministros, vendía productos almacenados y fábricas y acabó por hundir a todo el mundo en la crisis y el desempleo. Y, cuando el ejército de los nacionalistas y del gran Capital se organizó y se apoderó del poder, los jefes socialdemócratas, envejecidos, no se atrevieron ya a llamar a una resistencia obrera seria. La socialdemocracia que antaño se presentaba a sí misma como «liberadora del mundo» se derrumbó sin pena ni gloria.

Lo mismo sucedió en todos los países, aunque bajo la forma menos catastrófica de una apariencia de vida. La socialdemocracia de la posguerra se transformó en un partido burgués, dedicado a la reforma del capitalismo. Ya no se trataba de conquistar el poder por la lucha de la clase obrera y de instaurar el día de mañana el orden socialista, sino de organizar el capitalismo, mediante la intervención del Estado y la instauración de un control estatal en el capital monopolista, los bancos y la gran industria. A este programa se le llamó «plan de trabajo», mostrando así que se mantenía la ilusión de poder dominar al gran Capital en beneficio de la pequeña burguesía y de la clase obrera, aliadas entre sí. Pero esto no era más que la utopía reaccionaria, que volvía para combatir el poder de un gran capital ya victorioso con el del pequeño capital que dependía de aquél y que deseaba restaurar el pequeño capitalismo, es decir, mantener eternamente un cierto tipo de explotación de los obreros. El pensamiento socialista, antaño el mejor y más poderoso de los productos de la lucha obrera, se convirtió en un dogma petrificado, quedándose retrasado ante el desarrollo del capitalismo, incapaz de hacer frente a las nuevas necesidades de la lucha, degenerando en una ideología burguesa impotente. E incluso lo que constituía su núcleo económico, es decir la idea de

que el capitalismo podía ser ordenado mediante la intervención del Estado, no pudo llevarse a la práctica más que cuando otros lo adoptaron, por lo demás de forma totalmente distinta a la que los socialistas habían pensado”.

Pannekoek, Anton. “Los Consejos Obreros”, Cap. 3º: El pensamiento. 5. Comunismo y socialismo. <https://www.marxists.org/espanol/pannekoek/1940s/consejosobreros/ii/18.htm>

“De las dos transformaciones principales provocadas dentro de la producción por el socialismo, la supresión de la explotación y la organización del sistema económico, la primera es la principal y la más importante para el proletariado. Se podría concebir una organización de la producción sobre una base capitalista; conduciría entonces al socialismo de Estado, a una esclavitud y explotación más completa del proletariado mediante la fuerza centralizada del Estado... Esta socialización reemplaza el capitalismo privado por el capitalismo de Estado; el Estado asume la tarea de extraer ganancias de los obreros y dárselas a los capitalistas. Para los obreros poco cambiará, tendrán que crear igual que antes un ingreso sin trabajo para los capitalistas. La explotación permanece exactamente como antes..”

(“La socialización”. http://www.geocities.ws/cica_web/consejistas/pannekoek/socializacion.htm)

(3) En 1891 Engels defendía que “en tanto las clases propietarias permanezcan al mando, cualquier nacionalización no es una abolición, sino una alteración en la forma de explotación; en las repúblicas de Francia, Suiza y América no menos que en la monárquica y despótica Europa Central y del Este”. (“Carta de Engels a Oppenheim”, 24 marzo 1891)

(4) Ver :

“Brechas abiertas. Ilusiones y errores en la teoría comunista que se oponen y corrompen a la propia teoría comunista”.

<https://edicionesinterrev.wordpress.com/2015/06/10/libro-brechas-abiertas-ilusiones-y-errores-en-la-teoria-comunista-que-se-oponen-y-corrompen-a-la-propia-teoria-comunista/>

Detalles de los acontecimientos en:

http://www.izquierdadiario.es/Espartaco-en-Berlin-I?id_rubrique=2653

Algunos elementos significativos :

“En febrero de 1917, el spartakista [Fritz Heckert](#) declaró que: “el proletariado alemán debe sacar las lecciones de la revolución rusa y tomar en sus manos su propio destino”, mientras que [Clara Zetkin](#) desde Rusia, en una carta dirigida al congreso del USPD, afirmó:

<<Frente a vuestro congreso se inscribe en letras de fuego la acción del pueblo de Rusia, una acción cuya alma ardiente y motor está constituido por el joven proletariado, bajo la dirección de una socialdemocracia que ha sabido, también durante el tiempo de guerra, mantener alta y sin tacha la bandera del socialismo internacional. ¡Espero, deseo que vuestras deliberaciones y vuestras decisiones sean dignas de este excelente acontecimiento del siglo! Vayamos a la escuela de la maestra heroica de todos los pueblos y de todos los tiempos: La Revolución>>.

(Pierre Broué: “La Revolución en Alemania” Pp. 61)

Durante la primera quincena de Enero en 1918, Spartakus difundió una octavilla llamando a la huelga general. El partido centrista USPD se dividió entre partidarios y contrarios a su convocatoria. El círculo de delegados revolucionarios se reafirmó en la necesidad de su convocatoria y la propagó con gran acogida en las fábricas, mientras Spartakus hacía circular una octavilla informando sobre la ola de huelgas en Austria y Hungría, donde se reclamaba: “¡lunes veintiocho de enero, huelga general”. Ese día por la mañana, 400.000 obreros de Berlín se declararon en huelga. Y al mediodía, 414 delegados aprobaron provisoriamente un programa de siete puntos, tal como fue diseñado en Brest-Litovsk por la delegación rusa presidida por Trotsky, según los siguientes puntos: 1) paz sin anexiones ni indemnizaciones, sobre la base del derecho de los pueblos a disponer de ellos mismos; 2) representación de los trabajadores en las conversaciones de paz; 3) mejora del reavituallamiento y derogación del estado de sitio; 4) restablecimiento de la libertad de expresión y de reunión; 5) leyes que protejan el trabajo de mujeres y de niños; 6) desmilitarización de las empresas; 7) liberación de los detenidos políticos y democratización del Estado a todos los niveles, comenzando por la concesión del sufragio universal prusiano.

Allí mismo se decidió invitar al USPD a que envíe tres de sus representantes (minoritarios) al comité de acción. Un spartakista propuso extender la invitación a los mayoritarios para “desenmascararlos”. Primero desestimada por dos votos, la propuesta fue finalmente aprobada, para evitar que el movimiento pudiera ser acusado de “disgregador”.

En la siguiente reunión, en representación de los minoritarios acudieron [Hugo Haase](#), [George Ledebour](#) y [Wilhelm Dittman](#). Por los mayoritarios: [Friedrich Ebert](#), [Philipp Scheidemann](#) y [Otto Braun](#). Ebert pidió la palabra para declarar inaceptables algunas de las reivindicaciones que habían sido adoptadas. Proposición que fue rechazada por mayoría, a raíz de lo cual los tres representantes del USPD mayoritarios abandonaron el lugar.

Durante la noche del treinta al treinta y uno de enero, la comandancia militar hizo colocar grandes carteles rojos anunciando el refuerzo del estado de sitio y el establecimiento de cortes marciales extraordinarias. Ese día, 5.000 suboficiales fueron llamados para reforzar a la policía de la capital. Por la mañana estallaron los primeros incidentes entre obreros huelguistas y tranviarios no huelguistas. Se respiraba un aire de guerra civil. Los tranvías fueron saboteados y se produjeron las primeras detenciones. En el mitin del [parque Treptow](#) y a pesar de la prohibición militar, Ebert tomó la palabra y pronunció la siguiente arenga patriótica:

<<Es un deber de los trabajadores sostener a sus hermanos y padres del frente y forjarles las mejores armas (...) como lo hacen los trabajadores ingleses y franceses durante sus horas de trabajo. (...) La victoria es el deseo más querido de todos los Alemanes>> (op cit.Pp. 72)

Abucheado, tratado de “amarillo” y de “traidor”, Ebert se ratificó solidario con los huelguistas, pero no en su acción sino sólo en sus reivindicaciones sindicales. Y naturalmente, no fue detenido. Pero sí Dittman, que fue acusado de subversivo y condenado a cinco años de prisión. El día 3 el gobierno anunció que militarizaría en las fábricas a los asalariados que no reanudaran su trabajo al día siguiente, mientras los diputados mayoritarios del USPD en el comité de acción, insistían sobre la necesidad de abandonar la huelga:

<<Los peligros —dicen— son inmensos para los obreros, ya que las autoridades militares se preparan para la represión; la peor política es proseguir la huelga>>. (op cit)

A pesar de que los Spartakistas siguieron presionando para el endurecimiento de la huelga, el Comité

de acción acordó finalmente la orden de levantarla el mismo tres de febrero. Las consecuencias de semejante decisión no se hicieron esperar: la policía persiguió a los revolucionarios y cincuenta mil obreros berlineses —uno de cada diez huelguistas—, vieron su asignación especial anulada y fueron movilizados.

El dieciocho de febrero, el ejército alemán lanzó una ofensiva sobre el frente del este, y sus rápidos éxitos en territorio ruso permitieron a los generales asegurar el abastecimiento de las tropas con el trigo de Ucrania. En el Oeste, la ofensiva comenzó el veintiuno de marzo. Entre ese mes y noviembre, la guerra le costó a Alemania 192.447 muertos, 421.340 desaparecidos y prisioneros, 860.287 heridos y 300.000 muertos civiles más que en 1917, al tiempo que la tasa de mortalidad infantil se duplicaba. Pero:

<<Desde el 18 de julio de 1918, el Estado Mayor sabe que el ejército alemán se bate a la defensiva por el ataque del Mariscal de campo francés [Ferdinand Foch](#) y la intervención de los carros de combate sobre el frente occidental, sin posibilidades razonables de conseguir la victoria. El mismo [Erich Ludendorff](#) se convence de que hay que poner fin a la guerra>>.

Fuente: <http://www.nodo50.org/gpm/MarxStalin/15.htm>

(5) Stalin escribe: ...“El segundo grupo, por el contrario, traslada el centro de gravedad del problema, de este reconocimiento únicamente externo del marxismo a su aplicación, a su realización. Determinar de acuerdo con la situación los caminos y los medios para realizar el marxismo, modificar estos caminos y estos medios cuando la situación cambia: esto es lo que merece principalmente la atención de este grupo. No es de las analogías y de los paralelos históricos de donde este grupo deduce las directivas e indicaciones, sino del estudio de las condiciones circundantes. Sus actividades no descansan sobre citas y sentencias, sino sobre la experiencia práctica por medio de la cual comprueba cada uno de sus pasos, obteniendo lecciones de sus propios errores y enseñando a los demás a edificar la vida nueva. Esto es lo que precisamente explica que en las actividades de este grupo la acción no diverja de la palabra, y que la doctrina de Marx conserve enteramente su fuerza revolucionaria viva. A este grupo se aplican plenamente las palabras de Marx según las cuales los marxistas no pueden contentarse con interpretar el mundo, sino que deben ir más lejos para transformarlo. Este grupo se llama bolchevismo, comunismo. El organizador y jefe de este grupo es V. I. Lenin.» <http://www.filosofia.org/enc/ros/marx1.htm>

“Existe un Marxismo dogmático y un Marxismo creador. Yo estoy en el terreno del último”.

(Discurso en la VI Asamblea del POSDR, 3 de agosto, 1917 (en ruso).

Quienes insisten en estudiar con precisión a los clásicos, aunque lo hagan concienzudamente, con criterio científico, en realidad, dirá Stalin, “no comprenden la esencia de esta Doctrina, no se han percatado de las condiciones históricas en que se han desarrollado ciertas tesis de esta Doctrina...” y que “no se puede exigir de los clásicos del Marxismo, separados de nuestra época por un período de 45 o 55 años, hayan previsto para un futuro lejano todos y cada uno de los zigzags de la Historia de cada país.”, para concluir que había que la tarea de los cuadros intelectuales bolcheviques era “puntualizar y mejorar (a Marx).”

(“Informe ante el XVIII Congreso del partido sobre la labor del C.C. del PC (B) de la URSS”, 10 de marzo de 1939; en: *Obras*, XV, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1953, pp. 35-57, apartado “Algunas cuestiones de Teoría”).

1. Socialismo, comunismo, capitalismo. Lo que defiende el comunismo internacionalista marxista. Tergiversaciones realizadas por la izquierda burguesa.

<http://inter-rev.foroactivo.com/t5545-socialismo-comunismo-capitalismo-lo-que-defiende-el-comunismo-internacionalista-marxista-tergiversaciones-realizadas-por-la-izquierda-burguesa-1-parte?highlight=socialismo>

- I. Socialismo, comunismo, capitalismo.
- II. Lo que defiende el comunismo internacionalista marxista.
- III. Tergiversaciones realizadas por la izquierda burguesa.

I. ¿Qué son socialismo y comunismo?

Karl Marx lo expone, por ejemplo, en la “*Crítica del programa de Gotha*” (1875):

“En el seno de una sociedad colectivista, basada en la propiedad común de los medios de producción, los productores no cambian sus productos; el trabajo invertido en los productos no se presenta aquí, tampoco, como valor de estos productos, como una cualidad material, inherente a ellos, pues aquí, por oposición a lo que sucede en la sociedad capitalista, los trabajos individuales no forman ya parte integrante del trabajo común mediante un rodeo, sino directamente. La expresión «el fruto del trabajo», ya hoy recusable por su ambigüedad, pierde así todo sentido.

De lo que aquí se trata no es de una sociedad comunista que se ha desarrollado sobre su propia base, sino de una que acaba de salir precisamente de la sociedad capitalista y que, por tanto, presenta todavía en todos sus aspectos, en el económico, en el moral y en el intelectual, el sello de la vieja sociedad de cuya entraña procede. Congruentemente con esto, en ella el productor individual obtiene de la sociedad —después de hechas las obligadas deducciones— exactamente lo que ha dado. Lo que el productor ha dado a la sociedad es su cuota individual de trabajo. Así, por ejemplo, la jornada social de trabajo se compone de la suma de las horas de trabajo individual; el tiempo individual de trabajo de cada productor por separado es la parte de la jornada social de trabajo que él aporta, su participación en ella. La sociedad le entrega un bono consignando que ha rendido tal o cual cantidad de trabajo (después de descontar lo que ha trabajado para el fondo común), y con este bono saca de los depósitos sociales de medios de consumo la parte equivalente a la cantidad de trabajo que rindió. La misma cantidad de trabajo que ha dado a la sociedad bajo una forma, la recibe de ésta bajo otra distinta.

Aquí reina, evidentemente, el mismo principio que regula el intercambio de mercancías, por cuanto éste es intercambio de equivalentes. Han variado la forma y el contenido, porque bajo las nuevas condiciones nadie puede dar sino su trabajo, y porque, por otra parte, ahora nada puede pasar a ser propiedad del individuo, fuera de los medios individuales de consumo. Pero, en lo que se refiere a la distribución de éste entre los distintos productores, rige el mismo principio que en el intercambio de mercancías equivalentes: se cambia una cantidad de trabajo, bajo una forma, por otra cantidad igual de trabajo, bajo otra forma distinta.

Por eso, el derecho igual sigue siendo aquí, en principio, el derecho burgués, aunque ahora el principio y la práctica ya no se tiran de los pelos, mientras que en el régimen de intercambio de mercancías, el intercambio de equivalentes no se da más que como término medio, y no en los casos individuales.

A pesar de este progreso, este derecho igual sigue llevando implícita una limitación burguesa. El derecho de los productores es proporcional al trabajo que han rendido; la igualdad, aquí, consiste en que se mide por el mismo rasero: por el trabajo.

Pero unos individuos son superiores física o intelectualmente a otros y rinden, pues, en el mismo tiempo, más trabajo, o pueden trabajar más tiempo; y el trabajo, para servir de medida, tiene que determinarse en cuanto a duración o intensidad; de otro modo, deja de ser una medida. Este derecho igual es un derecho desigual para trabajo desigual. No reconoce ninguna distinción de clase, porque aquí cada individuo no es más que un obrero como los demás; pero reconoce, tácitamente, como otros tantos privilegios naturales, las desiguales aptitudes de los individuos, y, por consiguiente, la desigual capacidad de rendimiento. En el fondo es, por tanto, como todo derecho, el derecho de la desigualdad. El derecho sólo puede consistir, por naturaleza, en la aplicación de una medida igual; pero los individuos desiguales (y no serían distintos individuos si no fuesen desiguales) sólo pueden medirse por la misma medida siempre y cuando se les enfoque desde un punto de vista igual, siempre y cuando que se les mire solamente en un aspecto determinado; por ejemplo, en el caso concreto, sólo en cuanto obreros, y no se vea en ellos ninguna otra cosa, es decir, se prescinda de todo lo demás. Prosigamos: unos obreros están casados y otros no; unos tienen más hijos que otros, etc., etc. A igual trabajo y, por consiguiente, a igual participación en el fondo social de consumo, unos obtienen de hecho más que otros, unos son más ricos que otros, etc.. Para evitar todos estos inconvenientes, el derecho no tendría que ser igual, sino desigual.

Pero estos defectos son inevitables en la primera fase de la sociedad comunista, tal y como brota de la sociedad capitalista después de un largo y doloroso alumbramiento.

En la fase superior de la sociedad comunista, cuando haya desaparecido la subordinación esclavizadora de los individuos a la división del trabajo, y con ella, la oposición entre el trabajo intelectual y el trabajo manual; cuando el trabajo no sea solamente un medio de vida, sino la primera necesidad vital; cuando, con el desarrollo de los individuos en todos sus aspectos, crezcan también las fuerzas productivas y corran a chorro lleno los manantiales de la riqueza colectiva, sólo entonces podrá rebasarse totalmente el estrecho horizonte del derecho burgués, y la sociedad podrá escribir en su bandera: ¡De cada cual, según su capacidad; a cada cual, según sus necesidades! Me he extendido sobre el «fruto íntegro del trabajo», de una parte, y de otra, sobre «el derecho igual» y «la distribución equitativa», para demostrar en qué grave falta se incurre, de un lado, cuando se quiere volver a imponer a nuestro partido como dogmas ideas que, si en otro tiempo tuvieron un sentido, hoy ya no son más que tópicos en desuso, y, de otro, cuando se tergiversa la concepción realista —que tanto esfuerzo ha costado inculcar al partido, pero que hoy está ya enraizada— con patrañas ideológicas, jurídicas y de otro género, tan en boga entre los demócratas y los socialistas franceses.”

<https://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/gotha/gothai.htm>

En la primera fase de la sociedad comunista, el socialismo, la sociedad de los productores asociados, ya no hay “valor económico” ni ley del valor:

«Por cierto, la sociedad estará obligada a saber incluso entonces cuánto trabajo hace falta para producir cada objeto de uso. Tendrá que establecer el plan de la producción de acuerdo con los medios de producción, entre los cuales se hallan muy especialmente las fuerzas de trabajo. Al fin y al cabo, son los efectos útiles de los diversos objetos de uso, comparados entre sí y en relación con las cantidades de trabajo necesarias para su producción, los que determinarán el plan. La gente regulará todo muy simplemente, sin la intervención del famoso 'valor'».

(Engels, F. “Anti-Dühring”, 1878. <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/anti-duhring/>)

- El socialismo no es igual a la propiedad Estatal de los medios de producción y distribución: "si así fuese, Bismarck sería el primer socialista de la historia", afirma con evidente ironía Engels, también en el “Anti-Dühring”.

Engels sitúa precisamente la relación Estado y capital, y del capital con sus partes integrantes:

"Si las crisis descubren la incapacidad de la burguesía para seguir administrando las modernas fuerzas productivas, la transformación de las grandes organizaciones de la producción y el tráfico en sociedades por acciones y en propiedad del Estado muestra que la burguesía no es ya imprescindible para la realización de aquella tarea. Todas las funciones sociales de los capitalistas son ya desempeñadas por empleados a sueldo. El capitalista no tiene ya más actividad social que percibir beneficios, cortar cupones y jugar a la bolsa, en la cual los diversos capitalistas se arrebatan los unos a los otros sus capitales. Si el modo de producción capitalista ha desplazado primero a trabajadores, ahora está haciendo lo mismo con los capitalistas, lanzando a éstos, como antes a muchos trabajadores, a engrosar la población superflua, aunque no, por el momento, el ejército industrial de reserva.

Pero ni la transformación en sociedades por acciones ni la transformación en propiedad del Estado suprime la propiedad del capital sobre las fuerzas productivas. En el caso de las sociedades por acciones, la cosa es obvia. Y el Estado moderno, por su parte, no es más que la organización que se da la sociedad burguesa para sostener las condiciones generales externas del modo de producción capitalista contra ataques de los trabajadores o de los capitalistas individuales. El Estado moderno, cualquiera que sea su forma, es una máquina esencialmente capitalista, un Estado de los capitalistas: el capitalista total ideal. Cuantas más fuerzas productivas asume en propio, tanto más se hace capitalista total, y tantos más ciudadanos explota. Los obreros siguen siendo asalariados, proletarios. No se supera la relación capitalista, sino que, más bien, se exagera. Pero en el ápice se produce la mutación. La propiedad estatal de las fuerzas productivas no es la solución del conflicto, pero lleva ya en sí el medio formal, el mecanismo de la solución.

Esa solución no puede consistir sino en reconocer efectivamente la naturaleza social de las modernas fuerzas productivas, es decir, en poner el modo de apropiación y de intercambio en armonía con el carácter social de los medios de producción. Y esto no puede hacerse sino admitiendo que la sociedad tome abierta y directamente posesión de las fuerzas productivas que desbordan ya toda otra dirección que no sea la suya. Con eso el carácter social de los medios de producción y de los productos —que hoy se vuelve contra los productores mismos, rompe periódicamente el modo de producción y de intercambio y se impone sólo, violenta y destructivamente, como ciega ley natural— será utilizado con plena consciencia por los productores, y se transformará, de causa que es de perturbación y hundimiento periódico, en la más poderosa palanca de la producción misma.

Las fuerzas activas en la sociedad obran exactamente igual que las fuerzas de la naturaleza —ciega, violenta, destructivamente—, mientras no las descubrimos ni contamos con ellas".

(Engels, F. “Anti-Dühring. II Cuestiones teóricas”.

<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/78ad/78AD302.htm>)

Por tanto el Estado en la URSS, Rusia, China y similares, sobre la base de relaciones capitalistas, sólo podía ser capitalista.

- Engels precisa:

"la distribución, dado que es regulada por puras consideraciones económicas, es regulada por los intereses de la producción, y esta está determinada por un modo de distribución, que permite a todos los miembros de la sociedad desarrollar y utilizar sus capacidades en todas las direcciones posibles. Es verdad, que para la forma de pensamiento de las clases educadas de las cuales el señor Dühring proviene, debe parecer monstruoso que en el futuro no existan mas los albañiles o los arquitectos, ya que el hombre que durante medio día de instrucciones como arquitecto también deberá acarrear materiales durante un periodo".

(Engels, F. "Anti-Dhüring").

En la URSS, Rusia, China y similares (leer: Cuba, Albania, Estados del COMECON, Vietnam, Corea del Norte, Venezuela, Argelia, Angola, etc.) un peón albañil carga ladrillos una y otra vez, y un arquitecto diseña... y no carga ladrillos. La división del trabajo (social y sexual) en esos Estados es la división característica del capitalismo.

En el desempleo, formando parte del ejército de reserva de mano de obra para el capital, como el marxismo lo ha denominado permanentemente, el proletariado solo tiene su fuerza de trabajo a ofrecer para intentar sobrevivir volviendo a ser explotado y producir plusvalía para el capital.

La burguesía asalariada y/o propietaria está en el otro lado de la barrera, entre las fuerzas que gestionan y dirigen tal proceso de explotación, para desarrollar la acumulación de capitales.

El trabajo doméstico no está socializado, sino que es realizado de forma típicamente capitalista.

El capital explota fuertemente a la clase obrera, aprovecha la desposesión proletaria y la competencia entre proletari@s en favor de si mismo, y no duda en esclavizar sin salario a miles y miles de proletari@s y campesin@s cuando lo precisa.

Las formas políticas estalinistas, maoistas y similares son una expresión más de ésto, no son ni las únicas, ni nada que no ejercieran ya otras fuerzas burguesas a lo largo de su historia de dominio, explotación y terror Estatal y paraestatal.

- Engels afirma:

"Si pasamos de las sociedades anónimas a los trust que dominan y monopolizan ramas industriales enteras, vemos que aquí termina no sólo la producción privada, sino también la falta de planificación". ("Neue Zeit", año 20 T 1, 1901-2 pág. 8).

Por tanto planificación y capitalismo son compatibles.

La única planificación socialista presupone el fin del trabajo asalariado y el capital, de la ley del valor, de la moneda y el crédito, de las unidades capitalistas que buscan su valorización, de las estructuras estatales que defienden este proceso.

Y eso no se daba ni se da en la práctica en la URSS, Rusia, China y esa lista de Estados citados, que sin embargo, para atraer simpatías y apoyos proletarios se definían como sociedades socialistas.

- Marx demuestra que :

a.- "Los medios de producción se transforman en capital solamente al extremo en que han llegado a separarse del trabajador y enfrentan al trabajador como un poder independiente". ("El Capital")

Esto se producía y produce en la URSS, Rusia, China, etc. El poder estaba y está en manos de una clase capitalista. La burocracia es una parte subordinada a la red de intereses y fuerzas capitalistas, es algo dominado instrumentalmente por el proceso de valorización capitalista, por el capital en movimiento. No es una nueva clase ni "la parte dinámica" de la burguesía.

b.- *"Es el trabajador el que constantemente produce riqueza material objetiva, pero en la forma de capital, en la forma de un poder extraño que domina y explota (al trabajador): y el capitalista como constantemente produce poder-trabajo, pero en la forma de una fuente subjetiva de riqueza, separada de los objetos en los que y por los que él solo puede realizarse; en suma, él procesa al trabajador, pero como trabajador-asalariado. Esta reproducción incesante, esta perpetuación del trabajador, es el sine qua non de la producción capitalista".* (Marx, K. "El Capital").

Por eso, las relaciones capitalistas en la URSS, Rusia, China, etc., perpetúan la condición del obrero y la obrera.

No han mandado los obreros y obreras, sino que la acumulación de capital y la clase burguesa han dirigido el rumbo, con mayores o menores proporciones de propiedad estatal o mercado capitalista.

La ley del valor reinaba plenamente, y eso es capitalismo, no socialismo ni tampoco una sociedad diferente de ambos, dado que sus relaciones básicas y esenciales son las del capitalismo.

Formas diversas de capitalismo de Estado y planificación han existido y existen en las economías y Estados capitalistas del mundo a lo largo de la historia de este sistema mercantil.

c.- *"El capital sólo puede aumentar cambiándose por fuerza de trabajo, engendrando el trabajo asalariado. Y la fuerza de trabajo del obrero asalariado sólo puede cambiarse por capital acrecentándolo, fortaleciendo la potencia de que es esclava. El aumento del capital es, por tanto aumento del proletariado, es decir, de la clase obrera".* (Marx, K. "Trabajo asalariado y capital").

El incremento del proletariado en la URSS, Rusia, China, etc., es una verificación del crecimiento del capital.

- Marx evidencia que:

"La mercancía y el dinero se transforman en capital... porque el mismo trabajador es obligado a vender su trabajo (vender directamente su fuerza de trabajo) como una mercancía al dueño de las condiciones objetivas del trabajo. Esta separación es el prerrequisito para la transformación del dinero (o de la mercancía que lo representa) en capital". (Marx, K. "El Capital").

En la URSS, Rusia, China y similares había y hay dinero y mercancía, predominando en sus estructuras de relaciones económicas. Por tanto había y hay explotación del trabajo asalariado por el capital. La red de intereses capitalistas era y es múltiple: desde empresas estatales a privadas, cooperativas, fórmulas económicas mixtas y asociadas a nivel de propiedad, producción y distribución. En todas ellas el proletariado producía plusvalía, y su trabajo valorizaba el capital.

No había ni hay una sociedad "poscapitalista", "en transición del capitalismo al socialismo" o "una nueva sociedad burocrática", sino una sociedad CAPITALISTA. Esas caracterizaciones, así como las liberales u otras que definen como "comunista" a la economía de la URSS, China, etc., ENCUBREN su carácter capitalista."

- Marx afirma:

"El capital presupone, pues, la existencia del trabajo asalariado; el trabajo asalariado presupone el capital. Ellos condicionan recíprocamente su existencia y se causan recíprocamente".

..."La existencia de una clase que no posee nada más que su capacidad de trabajo es una premisa necesaria para que exista el capital..."

Los productos susceptibles de ser cambiados por otros productos son mercancías. La proporción concreta en que pueden cambiarse constituye su valor de cambio, o, si se expresa en dinero, su precio. La cantidad de estos productos no altera para nada su destino de mercancías, de ser un valor de cambio o de tener un determinado precio. Sea grande o pequeño, un árbol es siempre un árbol. Por el hecho de cambiar hierro por otros productos en medias onzas o en quintales, ¿cambia su carácter de mercancía, de valor de cambio? Lo único que hace el volumen es dar a una mercancía mayor o menor valor, un precio más alto o más bajo.

Ahora bien, ¿cómo se convierte en capital una suma de mercancías, de valores de cambio? Por el hecho de que, en cuanto fuerza social independiente, es decir, en cuanto fuerza en poder de una parte de la sociedad, se conserva y aumenta por medio del intercambio con la fuerza de trabajo inmediata, viva. La existencia de una clase que no posee nada más que su capacidad de trabajo es una premisa necesaria para que exista el capital.

Sólo el dominio del trabajo acumulado, pretérito, materializado sobre el trabajo inmediato, vivo, convierte el trabajo acumulado en capital.

El capital no consiste en que el trabajo acumulado sirva al trabajo vivo como medio para nueva producción. Consiste en que el trabajo vivo sirva al trabajo acumulado como medio para conservar y aumentar su valor de cambio.

¿Qué acontece en el intercambio entre el capitalista y el obrero asalariado?

El obrero obtiene a cambio de su fuerza de trabajo medios de vida, pero, a cambio de estos medios de vida de su propiedad, el capitalista adquiere trabajo, la actividad productiva del obrero, la fuerza creadora con la cual el obrero no sólo repone lo que consume, sino que da al trabajo acumulado un mayor valor del que antes poseía. El obrero recibe del capitalista una parte de los medios de vida existentes. ¿Para qué le sirven estos medios de vida? Para su consumo inmediato. Pero, al consumir los medios de vida de que dispongo, los pierdo irreparablemente, a no ser que emplee el tiempo durante el cual me mantienen estos medios de vida en producir otros, en crear con mi trabajo, mientras los consumo, en vez de los valores destruidos al consumirlos, otros nuevos. Pero esta noble fuerza reproductiva del trabajo es precisamente la que el obrero cede al capital, a cambio de los medios de vida que éste le entrega. Al cederla, se queda, pues, sin ella".

(“Trabajo asalariado y capital”, 1849. <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/49-trab2.htm>)

POR TANTO, QUIENES AFIRMAN QUE EN LA URSS, RUSIA, CHINA Y ESTADOS SIMILARES HUBO O HAY SOCIALISMO, NI SON COMUNISTAS INTERNACIONALISTAS MARXISTAS, NI TAMPOCO INTERPRETAN EN COHERENCIA A MARX Y ENGELS.

Pueden distorsionar con retórica y mistificaciones, ajenas al marxismo. Y lo hacen, de hecho, muy efectivamente desde estructuras de poder burgués como gobiernos, ministerios, editoriales de la izquierda burguesa y/o universidades. Y tienen la desfachatez de denominarse marxistas, incluso, cuando están en el otro bando, en el enemigo del comunismo y del proletariado. Pretender atraer, instrumentar y canalizar al proletariado a su favor.

ESA GENTE TENDRÍA QUE DEMOSTRAR POR QUÉ LO QUE MARX Y ENGELS SEÑALAN COMO RELACIÓN MATERIAL ESENCIAL DEL CAPITALISMO NO SE DARÍA EN LA URSS, RUSIA, CHINA, ETC.

Es imposible, salvo atribuyendo al capitalismo otras características, como la mera propiedad individual y privada... con lo cual la propiedad estatal pasaría a ser socialismo; tal como defendía la socialdemocracia de derecha y centro en la II Internacional.

PERO ESTO ESTÁ EN TOTAL CONTRADICCIÓN CON LAS POSICIONES DE LOS FUNDADORES DEL COMUNISMO EN TANTO TEORÍA MATERIALISTA CIENTÍFICA E HISTÓRICA.

Afirmar que en la URSS, Rusia, China, etc., nunca hubo socialismo; no es *"una interpretación más dentro de las variadas del campo marxista"*. ES LA ÚNICA COMUNISTA INTERNACIONALISTA Y MARXISTA, la ÚNICA que se AJUSTA a las posiciones y principios comunistas, y a la situación de las clases en esos Estados y a escala internacional

- En el *"Manifiesto del Partido comunista"* (1848), redactado por Marx y Engels para la Liga de los comunistas, leemos:

"Los burgueses socialistas quieren perpetuar las condiciones de vida de la sociedad moderna sin las luchas y los peligros que surgen fatalmente de ellas. Quieren perpetuar la sociedad actual sin los elementos que la revolucionan y descomponen. Quieren la burguesía sin el proletariado. La burguesía, como es natural, se representa el mundo en que ella domina como el mejor de los mundos. El socialismo burgués hace de esta representación consoladora un sistema más o menos completo. Cuando invita al proletariado a llevar a la práctica su sistema y a entrar en la nueva Jerusalén, no hace otra cosa, en el fondo, que inducirle a continuar en la sociedad actual, pero despojándose de la concepción odiosa que se ha formado de ella.

Otra forma de este socialismo, menos sistemática, pero más práctica, intenta apartar a los obreros de todo movimiento revolucionario, demostrándoles que no es tal o cual cambio político el que podrá beneficiarles, sino solamente una transformación de las condiciones materiales de vida, de las relaciones económicas. Pero, por transformación de las condiciones materiales de vida, este socialismo no entiende, en modo alguno, la abolición de las relaciones de producción burguesas —lo que no es posible más que por vía revolucionaria—, sino únicamente reformas administrativas realizadas sobre la base de las mismas relaciones de producción burguesas, y que, por tanto, no afectan a las relaciones entre el capital y el trabajo asalariado, sirviendo únicamente, en el mejor de los casos, para reducirle a la burguesía los gastos que requiere su dominio y para simplificarle la administración de su Estado.

El socialismo burgués no alcanza su expresión adecuada sino cuando se convierte en simple figura retórica.

¡Libre cambio, en interés de la clase obrera! ¡Aranceles protectores, en interés de la clase obrera! ¡Prisiones celulares, en interés de la clase obrera! He ahí la última palabra del socialismo burgués, la única que ha dicho seriamente.

El socialismo burgués se resume precisamente en esta afirmación: los burgueses son burgueses en interés de la clase obrera".

<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/47mpc/i3.htm>

Así escribieron sobre el comunismo y el socialismo crítico-utópicos:

"Estas fantásticas descripciones de la sociedad futura, que surgen de una época en que el proletariado, todavía muy poco desarrollado, considera aún su propia situación de una manera también fantástica, provienen de las primeras aspiraciones de los obreros, llenas de profundo presentimiento, hacia una completa transformación de la sociedad.

Mas estas obras socialistas y comunistas encierran también elementos críticos. Atacan todas las

bases de la sociedad existente. Y de este modo han proporcionado materiales de un gran valor para instruir a los obreros. Sus tesis positivas referentes a la sociedad futura, tales como la supresión del contraste entre la ciudad y el campo, la abolición de la familia, de la ganancia privada y del trabajo asalariado, la proclamación de la armonía social y la transformación del Estado en una simple administración de la producción; todas estas tesis no hacen sino enunciar la eliminación del antagonismo de clase, antagonismo que comienza solamente a perfilarse y del que los inventores de sistemas no conocen todavía sino las primeras formas indistintas y confusas. Así, estas tesis tampoco tienen más que un sentido puramente utópico.

La importancia del socialismo y del comunismo crítico-utópicos está en razón inversa al desarrollo histórico. A medida que la lucha de clases se acentúa y toma formas más definidas, el fantástico afán de ponerse por encima de ella, esa fantástica oposición que se le hace, pierde todo valor práctico, toda justificación teórica. He ahí por qué si en muchos aspectos los autores de estos sistemas eran revolucionarios, las sectas formadas por sus discípulos son siempre reaccionarias, pues se aferran a las viejas concepciones de sus maestros, a pesar del ulterior desarrollo histórico del proletariado". (Idem)

Queremos aludir a dos aspectos clásicos ahí referenciados. La supresión de los antagonismos entre ciudad y campo, y la supresión de la familia. Ni una ni otra se han producido en la URSS, Rusia, China y similares.

Las primeras medidas tomadas por el poder proletario y comunista en la URSS fueron limitadas por las terribles condiciones materiales en esa época y el acoso del capitalismo internacional, dos fuerzas esenciales para conseguir la involución del proceso revolucionario en la URSS y su detención a escala internacional; causando, por tanto, la degeneración del proceso en la URSS, y el posterior control por el estalinismo del Estado ruso y la Komintern (Internacional Comunista, previamente corroída por el oportunismo y por fin pasada al bando de la izquierda burguesa).

II. La izquierda comunista internacionalista expresó muy claro los criterios que precisamos:

(...) *"Para afirmar la distancia infranqueable entre capitalismo de Estado y socialismo, las dos distinciones corrientes que siguen a continuación son insuficientes:*

a) la estatización de las empresas no es total sino limitada a algunas cuantas entre muchas, algunas veces con el fin de elevar el precio de mercado en beneficio del organismo estatal, otras veces para evitar las alzas excesivas y las crisis político-sociales;

b) el Estado gestor de las empresas nacionalizadas relativamente numerosas es, no obstante, el Estado histórico de la clase capitalista, que todavía no ha sido derrocado por el proletariado y toda su política se consagra a los intereses contrarrevolucionarios de la clase dominante.

Para concluir que estamos en pleno capitalismo burgués, a estos dos importantes criterios hay que agregar los siguientes, no menos importantes:

c) los productos de las empresas estatizadas siguen teniendo el carácter de mercancías, es decir, productos colocados en el mercado para ser adquiridos por el consumidor a cambio de dinero;

d) los ejecutores son, sin embargo, remunerados en moneda y siguen siendo trabajadores asalariados;

e) el Estado gestor considera las diferentes empresas como sociedades y gerencias separadas, cada una con su propio balance de entradas y salidas contabilizadas en moneda y en relación con las otras

empresas del Estado y en todo tipo de relaciones, y exige que estos balances presenten un beneficio en sus activos".

(Redactado por Amadeo Bordiga, editado en la revista Prometeo, serie II, nº 3-4, julio-septiembre de 1952, capítulo XIV de la serie, comenzada en 1948, de "Propietà e capitale" - en italiano).

- Hablar de Rusia como capitalista no es nada nuevo, ni una elucubración intelectual, sino una posición comunista internacionalista, fruto de un balance crítico de la lucha de clases en la URSS y en el mundo, y por tanto con implicaciones prácticas, políticas, organizativas y militares en la lucha de clases. Un ejemplo:

"Proletarios rusos:

Se os dice que en vuestro país ya no hay capitalismo, pero vuestra explotación es parecida a la de todos los proletarios, y vuestra fuerza de trabajo desaparece en la corriente de la guerra y en las cajas del capitalismo internacional. Vuestra libertad es la de haceros matar para ayudarle al imperialismo a sobrevivir. Vuestro partido de clase ha desaparecido, vuestros soviets están destruidos, vuestros sindicatos son cuarteles, vuestros lazos con el proletariado internacional se han roto. ¡Camaradas, obreros de Rusia!

En vuestro país, igual que en otras partes, el capitalismo ha sembrado la ruina y la miseria. Las masas proletarias de Europa, como vosotros en 1917, esperan el momento favorable para sublevarse contra las espantosas condiciones de existencia impuestas por la guerra. Igual que vosotros, los proletarios de Europa se dirigirán contra todos los responsables de cada terrible masacre, ya sean fascistas, demócratas o rusos. Igual que vosotros, intentan derribar el sangriento régimen de opresión que es el capitalismo.

Su bandera será vuestra bandera de 1917.

Su programa será vuestro programa, que vuestros dirigentes actuales os han arrebatado: la Revolución comunista.

Vuestro Estado está aliado con las fuerzas de la contrarrevolución capitalista. Vosotros seréis solidarios, os fraternizaréis con vuestros camaradas de lucha, vuestros hermanos; lucharéis junto a ellos para volver a establecer en Rusia y en los demás países las condiciones para la victoria de la Revolución comunista mundial".

(*"Manifiesto de la Izquierda comunista. A los proletarios de Europa"*. Secretariado internacional de las fracciones de la izquierda comunista, "Octubre", junio 1944)

<http://inter-rev.foroactivo.com/t4487-manifiesto-de-la-izquierda-comunista-a-los-proletarios-de-europa-secretariado-internacional-de-las-fracciones-de-la-izquierda-comunista-octubre>

III. Las tergiversaciones realizadas por la izquierda burguesa.

La tergiversación stalinista de los principios y tesis comunistas. Periodo de transición, socialismo, comunismo.

Veamos una palabras de Stalin, que durante la contrarrevolución, trató de justificar las crecientes desigualdades de la sociedad soviética e imponer condicionantes burgueses a la clase obrera. Él defendió la necesidad de mayores salarios para los trabajadores cualificados:

"La consecuencia de la igualdad salarial es que los trabajadores no calificados pierden el incentivo para calificarse privándose así de la posibilidad del progreso... y haciendo que los trabajadores

calificados vaguen de una fábrica a la otra hasta que encuentren una donde sus habilidades sean apreciadas. ... Con el objeto de poner un final a este problema es necesaria la abolición de la igualdad salarial descartándose las antiguas escalas salariales. ... Nosotros no podemos tolerar una situación donde un conductor de locomotoras gane exactamente lo mismo que un asistente administrativo. Marx y Lenin dijeron que la diferencia entre trabajo calificado y no calificado existirá incluso en el socialismo, incluso después de la desaparición de las clases; y que sólo bajo el comunismo esta diferencia desaparecerá, por lo cual, incluso bajo el socialismo los salarios deben ser pagados de acuerdo con el trabajo realizado, y no de acuerdo con las necesidades."

http://www.lrp-cofi.org/esp/documentos/capitulo3_1.html

Y:

"En el socialismo sigue existiendo, aunque modificada, la ley del valor".

El pensamiento de Stalin era puro racionalismo empresarial -- muy apropiado, ya que el discurso fue pronunciado en la conferencia de "ejecutivos de negocios" soviéticos. Pero su audiencia en 1931 estaba aun compuesta de antiguos miembros del partido, por lo cual él invocó a Marx y Lenin (que había redactado *"El Estado y la revolución"* defendiendo al Marx de la *"Crítica del Programa de Gotha"*)... falsificándolos totalmente.

En sus obras, por ejemplo *"Problemas económicos del socialismo en la URSS"*, aparece un "socialismo" con clases, ley del valor, con división del trabajo capitalista moneda, patria, empresa, etc., etc. Tal "socialismo" encubría capitalismo.

Dice seguir a Marx, cuando afirma que el socialismo es la fase inferior del comunismo... pero luego unifica periodo de transición y socialismo... manteniendo las viejas categorías económicas capitalistas y la terminología de la socialdemocracia burguesa y estatista, que se reveló como una importante fuerza antiproletaria y anticomunista en el siglo XX y actualmente.

Así define Marta Harnecker, siguiendo el canon staliniano, la cuestión del periodo de transición: *"Según Marx, "entre la sociedad capitalista y la sociedad comunista hay un período que corresponde a la transformación revolucionaria de la primera en la segunda"* (es decir, el período que corresponde a la fase inferior o socialista). *"A este período que corresponde también a un período político de transición cuyo Estado no puede ser otro que la dictadura revolucionaria del proletariado."*

(“Crítica del programa de Gotha”. Edit. Progreso, Moscú, 1969, pág. 24.

<http://www.rebellion.org/docs/88350.pdf>).

El truco es meter de contrabando el socialismo en el periodo de transición. Como en el periodo de transición hay salarios, explotación, clases... y por eso es necesaria la dictadura proletaria para eliminar y superar las relaciones capitalistas...

¡el socialismo pasaría a tener salarios, precios, explotación, ley del valor, clases...!

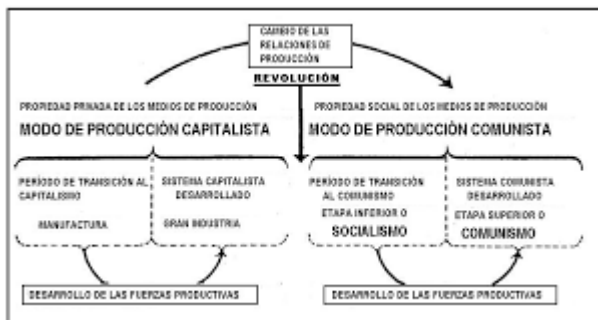
Así:

- el capitalismo de Estado y otros añadidos... es socialismo !...!
- presentan como dictadura del proletariado, la dictadura de fuerzas (partidos, frentes, etc.) capitalistas... con banderitas rojas, patrióticas y alusiones a Marx, Engels, Lenin, etc.

Totalmente diferente de *"la sociedad donde los productores asociados ya no intercambian su fuerza de trabajo por dinero, el socialismo"* (Rosa Luxemburgo).

La estalinista Marta Harnecker difunde este gráfico publicado en la página 8 de *"Socialismo y*

comunismo". Cuaderno N° 7 de la serie: Cuadernos de Educación Popular: ¿Qué es el socialismo? publicados en Chile durante el gobierno de la Unidad Popular. Escrito con Gabriela Uribe.



<http://www.rebellion.org/docs/88350.pdf>

https://encrypted-tbn0.gstatic.com/images?q=tbn:ANd9GcRZQb1KiJoLELV-M4uoFTU_oG_Dhh4-LWdH78gVeCZo0xM5lh-

Exponen que el modo de producción comunista tiene dos fases, y la inferior, socialista, ¡sería a su vez el periodo de transición al comunismo!

Eso es pura mistificación para justificar el pretendido carácter socialista del estalinismo y sus variantes.

Un periodo de transición a algo, no es ese algo, NI EN SU FASE INFERIOR.

Este esquema está ampliamente difundido por toda clase de tendencias de la izquierda del capital, incluso en algunas que no defienden el stalinismo.

Más sobre esos dos aspectos anteriores:

<http://inter-rev.foroactivo.com/t425-periodo-de-transicion-del-capitalismo-al-comunismo-socialismo-y-tergiversaciones-stalinistas?highlight=periodo+++de+++transicion>

Otro esquema justificativo de la izquierda capitalista. Presunto socialismo, por ser la propiedad estatal o cooperativa, mezclado con lo que sostienen es capitalismo.

ESQUEMA DE LA ECONOMÍA DE TRANSICIÓN SOCIALISTA



Fuente: <http://www.eumed.net/libros-gratis/2006b/vmfa/1c.htm>

- Trotsky y su oposición de izquierdas en la URSS, como su IV Internacional y sus diversas ramas, consideran socialista la industria de Estado y socialistas las principales relaciones económicas,

sociales políticas en la URSS. En realidad en esta industria estatal también la clase obrera recibe un salario y produce mercancías, o es esclavizada sin salario para valorizar el capital, siendo por tanto una expresión de relaciones de capitalismo de Estado, vinculadas con otras relaciones capitalistas.

Con el industrialismo de Estado creció el capitalismo, y por tanto la dependencia de la clase obrera, su alienación y su separación real del control de los medios de producción y distribución.

La posición antimarxista de Trotski, coincidente con los estalinistas y asimismo los socialdemócratas, la desarrolla, por ejemplo, en *"La revolución traicionada"*, donde afirma:

"Los inmensos resultados obtenidos por la industria, el comienzo lleno de promesas del desarrollo de la agricultura, el crecimiento extraordinario de las antiguas ciudades industriales, la creación de otras nuevas, el rápido aumento del número de obreros, la elevación del nivel cultural y de las necesidades, tales son los resultados incontestables de la Revolución de Octubre, en la cual los profetas del viejo mundo quisieron ver la tumba de la civilización. (...) ... el socialismo ha demostrado su derecho a la victoria no en las páginas de El Capital, sino en la arena económica que forma la sexta parte de la superficie del globo; no en el lenguaje de la dialéctica, sino en el del hierro, el cemento y la electricidad". <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/1936/rt/>

De ahí su defensa de medidas de capitalismo de Estado, patente en su *"Programa de transición"* y en muchos de sus escritos. De ahí la defensa de la URSS estalinista en la II Guerra mundial, pasando definitiva e irreversiblemente al bando burgués de izquierda, confluyendo en un buen número de ocasiones con los PSs, PCs y toda tipo de frentes populares interclasistas y reformistas. De ahí su animadversión militante a las fracciones de la izquierda comunista internacionalista, sus tergiversaciones e infamias contra íntegros militantes comunistas, sus oportunismos reiterados en el movimiento burgués antifascista, en el sindicalismo democrático, etc., etc.

La contrarrevolución fue y es un poderosísimo *tsunami* que arrastra incluso a antiguos revolucionarios como Trotski, por sus errores y concesiones.

- Las críticas y denuncias políticas de las izquierdas comunistas internacionalistas al trotskismo.

1) Veremos algunas de esas posiciones de denuncia política y formas de explicación del significado del Programa y la intervención trotskistas.

Son tanto más interesantes cuando la izquierda capitalista ha hecho todo lo posible para que no fueran conocidas, y en caso de serlo, que lo fueran amputadas y distorsionadas, para mostrar a la Izquierda Comunista Internacionalista (ICI a partir de ahora) como un tendencia sectaria, infantil y confusa, incapaz de aportar nada positivo a la lucha proletaria, cuya única dirección sería la de Trotski y sus seguidores, que se esforzaron a fondo en un trabajo rastreador respecto a la ICI, calcado del stalinista en muchos aspectos, cuando vieron que la no se plegaba a sus posiciones y su mando. Incluso denunciaron a grupos que criticaban su apoyo a las nacionalizaciones o gobiernos burgueses, como en México con el grupo de trabajadores marxistas, adscrito a la ICI, que mostró el carácter procapitalista de las nacionalizaciones del gobierno Cárdenas y el significado burgués del gobierno republicano español. Trotski los trató públicamente de enemigos y de provocadores fascistas.

La izquierda comunista proveniente del PC de Italia, junto a la belga y francesa, (ICI) mayormente, debatieron un tiempo con la Oposición internacional de izquierdas de Trotski, pero comprobaron serias diferencias. Los trotskistas razonaban y actuaban como oportunistas sectarios, pretendiendo

imponer sus planteamientos añejos y sus posiciones sobre el frente único y el gobierno obrero que precipitarían el desplazamiento del trotskismo hacia la burguesía de izquierda. Su apoyo a un bando burgués en la guerra de España 1936 y asimismo su apoyo al capitalismo de Estado en la URSS en la II Guerra Mundial les llevarían definitivamente al otro lado de la barrera clasista.

Para la ICI *“el problema central de la crisis del movimiento comunista reside en la localización y el análisis de más causas que nos han llevado al desastre actual”* (en Bilan [Balance en castellano]). Para ella las posiciones trotskistas no servían, mantenían el desastre con fachada revolucionaria e internacionalista, pero apoyando a la socialdemocracia, llamando a introducirse en ella y hacer frente común, así como con los PCs estalinistas contrarrevolucionarios. Por ello concluían:

- *“La inmadurez de la situación [es decir, la falta de una comprensión de la época histórica] nos da una idea de la probabilidad fuerte que la Internacional "dos y tres cuartos" actualmente en gestación" se reduzca a nada más que un simple cambio en la etiqueta de la Oposición de izquierda internacional trotskista”... “...Es necesario llevar una lucha despiadada y sin cuartel contra él y sus partidarios que han cruzado el Rubicón y se han reunido con la socialdemocracia.”*
(*“La Oposición de Izquierda Internacional Trotskista”*. Bilan 46 – 1938).

- *“Si un jefe, aunque tenga la fuerza de un Trotsky, en lugar de seguir el camino de Lenin que se resume en la fórmula del trabajo en fracciones, se dedica a improvisar una oposición internacional y una nueva Internacional, caerá en las garras de los mercaderes de la política tipo Molinier, Blasco y compañía”.*

(Saludos a la “Verità”. Bilan, 6, Abril, 1934.

http://www.saludproletarios.com/cm4all/mediadb/Bilan/Bilan_6.pdf)

- *“Para su traición, Trotsky tiene la necesidad de cubrirse de todas las plumas de su pasado revolucionario: debe presentarse como el monopolizador de la inteligencia, debe terminar la obra de Stalin. Este a apuntado el revolver contra 'los peores enemigos del interior', Trotsky, a falta de Gépéou, pone en acción todos los recursos del diccionario de sinónimos para desacreditar sus adversarios. Es verdad que, así, puede resorber las crisis al interior de las secciones de la IV Internacional (?) como lo hemos visto en él rápido vuelco efectuado por la sección belga. Pero el empleo de estos métodos de una parte y la rapidez de ciertas conversiones de la otra indican claramente que estamos frente a renegados que son hoy en día prácticamente inofensivos para el proletariado, puesto que solo tienen una función suplementaria de dispersión ideológica de los rangos de la vanguardia, mientras que los fascistas, demócratas y centristas se ocupan de la función principal, de la dispersión violenta del proletariado a través de la guerra y el terror”.*

(*“Un gran renegado a la pluma de pavo real”* en Bilan N° 46, Enero 1938).

- *“el movimiento trotskista se encuentra del otro lado de la barricada” por su participación activa en la guerra imperialista en España”*

(*“Octubre”*. Órgano del Secretariado Internacional de las fracciones de la Izquierda Comunista N°3, 1938: *“Una 'lección' trotskista de los acontecimientos en España”*).

- *“...Trotsky habla de que hay que responder a la guerra civil que la burguesía realiza contra el proletariado, en la zona republicana, pero olvida decirnos como. ¿Luchando como ' los mejores combatientes del frente', como le explicaba a los anarquistas que habrían encontrado en ello la posibilidad de denunciar a los traidores delante de las masas? ¡Si! ¿Cómo el proletariado puede*

realizar una guerra civil sin hacer estremecer y sacudir, sin destruir los frentes militares ? Enigma que Trotsky deja también en tinieblas desde el principio al fin. ¿Es necesario preconizar la fraternización de los explotados de los dos frentes, para desmoronar el Estado capitalista, con absoluta prioridad? Es aquí que se encuentra la línea de demarcación entre los partidarios avergonzados o entusiastas de la guerra imperialista de España o la de China y los internacionalistas. Trotsky y su IV° Internacional han elegido. Los acontecimientos de España lo han probado categóricamente. Nosotros también nos hemos definido y es por ello que lo que nos separan no son solamente divergencias, sino por el contrario problemas de clase". ("Octubre", idem.)

- En 1937 (Bilan N° 43) concluían: *"El Trotskismo no se quiere traicionar, y si no hay ninguna continuidad en las ideas, el quiere por lo menos mantener la continuidad en la traición permanente de los intereses del proletariado"*.

(Todas las citas de Bilan u Octubre provienen de traducción propia del original o están extraídas de la web <http://saludproletarios.com/BILAN/> , donde publican traducciones en castellano).

2) Ejemplos que hablan por sí mismos.

- Algunas posiciones expresadas por grupos trotskistas franceses durante la Segunda Guerra Mundial ejemplifican el rumbo trotskista:

"Abajo al pillaje de las riquezas francesas", POI.

"El rol de los revolucionarios es de oponer, en los hechos, el nacionalismo de la lavandera al de burgués", UCI.

"El avance soviético acerca la hora de la revolución socialista en Europa", Lucha de clases, 1943.

- Trotski defendía al capitalismo estatal ruso, y quería un cambio de dirigentes, para hacer básicamente lo mismo, desarrollar el industrialismo capitalista.

Por ello tenía que engañar sobre el régimen político:

"Un régimen que preserva la propiedad expropiada y nacionalizada contra el imperialismo es, independientemente de las formas políticas, la dictadura del proletariado".

(Trotsky, L. *"En defensa del marxismo"*)

Esto no es nuevo, en la España republicana, Andreu Nin, antiguo revolucionario, líder del POUM con el que los trotskistas tenían malas relaciones, pero con una política similar, decía siendo él "Consejero de Justicia", que en Cataluña existía la dictadura proletaria...

¡en un gobierno de la burguesía nacionalista republicana y catalanista!

La base del oportunismo es coincidente. Y su apoyo final a causas y fuerzas burguesas tenían que encubrirlo como su contrario, para tener eco entre la clase obrera confundida.

3) Años más tarde, incluso la propia compañera de Trotski rompe, junto a otros compañeros, con la IV Internacional. Decía Natalia Sedova en 1951:

"Sabéis perfectamente que no estoy políticamente de acuerdo con vosotros desde hace cinco o seis años, desde el fin de la guerra, e incluso antes. La posición que habéis tomado sobre los importantes acontecimientos de los últimos tiempos me muestra que en lugar de corregir vuestros anteriores errores, permanecéis en ellos y los profundizáis. En la vía que habéis emprendido habéis llegado al

punto en el que ya no me es posible seguir silenciosa y limitarme a protestas privadas. Ahora debo expresar mis opiniones públicamente. ...Obsesionados por viejas y superadas fórmulas continuáis considerando al Estado estalinista como un Estado obrero. ..No hay ningún país del mundo en el que las ideas de los auténticos defensores del socialismo sean perseguidas de forma tan bárbara como en Rusia. Debería estar claro para todos que la revolución ha sido completamente destruida por el estalinismo. Sin embargo, vosotros seguís diciendo que bajo este régimen inaudito, Rusia es aún un Estado obrero. Considero esto como un ataque al socialismo. El estalinismo y el Estado estalinista no tienen absolutamente nada de común con un Estado obrero y con el socialismo. Son los más peligrosos enemigos del socialismo y de la clase obrera". (*"Carta de ruptura con la IV Internacional"*. <https://www.marxists.org/espanol/sedova/1951/mayo09.htm>)

4) En esa línea, la IV trotskista llegó a ver 23 Estados obreros en el mundo, cuando allí desarrollaban el salario y la mercancía, en pleno dominio capitalista mundial.

Según la IV, los obreros habrían de circunscribir allí la lucha a meros cambios de dirigencias políticas, y en el exterior deberían defender dichos Estados del *"acoso de las potencias capitalistas"*.

Un programa antiproletario.

En *"El Programa de transición"* leemos: *"No es posible negar por adelantado la posibilidad, en casos estrictamente determinados, de un "frente único" con la parte termidoriana de la burocracia contra la ofensiva abierta de la contrarrevolución capitalista"*.

(<https://www.marxists.org/espanol/trotsky/1938/prog-trans.htm>)

Lo hicieron, llamando al proletariado a morir por ese Estado capitalista y por esa "burocracia" estalinista.

5) La tendencia del comunismo de consejos, proveniente de la izquierda comunista germano-holandesa (en torno a los partidos comunistas obreros de Alemania y Holanda y, en parte, de la KAI) sostenía:

"Debe ser evidente que para explicar el triunfo de Stalin, es necesario remitirse a las condiciones pre-estalinistas en Rusia y son precisamente estos importantes años que precedieron al ascenso de Stalin los que no contienen ninguna crítica por parte de la pluma de Trotsky. El estalinismo no puede comprenderse sino a través del bolchevismo. Si el leninismo fue la etapa revolucionaria del bolchevismo, el estalinismo es su fase de consolidación. Las dos son inseparables y una crítica de uno es de escaso valor sin un análisis de la otra".

Trotsky escribió: *"El socialismo ha demostrado su derecho a la victoria, no en las páginas de El Capital, sino en el ámbito industrial que comprende una sexta parte de la superficie de la tierra - no en el lenguaje de la dialéctica, sino en el lenguaje del acero, del cemento y la electricidad."* (p. 8).

Esta frase, aceptado en su valor nominal, vicia toda crítica del estalinismo; este "derecho" de "socialismo" ha sido mejor demostrada en el período de Stalin que antes. Sólo con Stalin este "derecho" ha sido demostrado en absoluto "en el ámbito industrial". Lenin mismo no creyó que fuera posible hacer algo más que reivindicar el "derecho" de capitalismo de estado después de la toma del poder bolchevique. ¿Puede ser que cuando Trotsky inocentemente afirma que el "término" capitalismo

de Estado "tiene la ventaja de que nadie sabe exactamente lo que significa, "está expresando la esperanza de que sus lectores estén familiarizados con la posición de Lenin sobre esta cuestión que dominó las ideas de la bolcheviques antes del ascenso de Stalin?.

...Como lo expresó Bujarin en una conferencia de gobierno hacia el final de 1926:

"Si confesamos que las empresas adquiridas por el Estado son las empresas capitalistas de estado, si decimos esto abiertamente, ¿cómo podemos llevar a cabo una campaña a favor de una producción superior? En las fábricas que no son puramente socialistas, los trabajadores no va a aumentar la productividad de su trabajo."

Esto revela claramente que los bolcheviques no creían que fuera conveniente decirle a los trabajadores que Rusia es un sistema capitalista estatal. Por supuesto, la burguesía internacional entendió que se podía entender tan bien - o mejor - con La Gran Corporación que era el capitalismo Soviético como lo habían hecho anteriormente con la multitud de los capitalistas individuales.

...Trotsky niega carácter capitalista de estado de la economía de Rusia mediante la reducción término capitalismo de Estado como una frase sin sentido. Es decir, que no ve en el concepto nada más que lo observado antes de la Revolución rusa, o lo que se ve en él hoy con referencia al estado capitalista, es decir, las tendencias desarrolladas por los países fascistas.

...Al fallar en reconocer el carácter de capitalismo de Estado de Rusia, por su presente economía como un paso transitorio hacia el socialismo, Trotsky se limita a indicar que estaba dispuesto a realizar una nueva revolución capitalista estatal que debe conducir a un nuevo estalinismo - otra traición a la Revolución.

...Trotsky describe las contradicciones de la situación económica rusa de la siguiente manera:

"En la medida en que, a diferencia de un capitalismo en descomposición, éste desarrolla las fuerzas productivas, como preparación de la base económica del socialismo. En la medida en que, para el beneficio de un estrato superior, lleva a más extrema expresión las normas burguesas de distribución, prepara una restauración capitalista. Esta contradicción entre las formas de propiedad y las normas de distribución no pueden crecer indefinidamente. O bien las normas burguesas de una forma u otra se extienden a los medios de producción, o bien las normas de distribución se ponen en correspondencia con el sistema de propiedad socialista." (P. 244)

La solución, según Trotsky, radica en la sustitución de la burocracia parasitaria presente por un aparato no parasitario. Ninguna otra cosa en su opinión es necesario cambiar el sistema económico soviético que está plenamente cualificado para continuar hacia el socialismo en combinación con la tendencia mundial a la revolución. Esta nueva burocracia, que es esencial en la etapa de transición de Trotsky, realizará, según Trotsky, la introducción de una mayor igualdad de ingresos. Pero Trotsky debe recordar que la burocracia actual comenzó con la misma idea, originalmente limitar los sueldos a los comunistas, etc. Eran las circunstancias que envolvían a la economía las que no solo permitieron sino que obligaron a la burocracia actual de aceptar un programa de creciente desigualdad económica en su a favor. Esto estaba en armonía con la necesidad de una acumulación más rápida para proteger el sistema en su conjunto. No hay ninguna garantía que una hipotética burocracia trotskista sería diferente en este aspecto que la máquina de Stalin.

Bajo el modo de producción dominante en Rusia el sistema no puede desarrollar las fuerzas productivas más allá de lo que la franja del capitalismo en el mundo occidental fue capaz de hacer. Debido a que no puede hacerlo su sistema de distribución no puede exceder las normas de distribución

capitalista. Esta contradicción entre las formas de propiedad y las normas de distribución como Trotsky prevé no existe. El método de distribución de Rusia está en perfecta armonía con su método de producción de capitalismo de Estado.

Sólo es necesario reflexionar sobre el importantísimo papel que Trotsky jugó en los primeros meteóricos años de la Rusia bolchevique para entender por qué él no puede admitir que la revolución bolchevique sólo fue capaz de cambiar la forma de capitalismo, pero no fue capaz de acabar con la forma de explotación capitalista. Es la sombra de dicho periodo la que se encuentra en el camino de su comprensión.”

(Mattick, Paul. “El 'héroe' de Kronstadt escribe la historia”. Reseña a: “La revolución traicionada” de León Trotsky. <https://www.marxists.org/espanol/mattick/1930s/1937-kronstadt.htm>)

6) No es casual que de este Programa de transición hablen bien dirigentes en el gobierno y el Estado burgueses. Contribuye a preservar sus puestos y a mantener ilusiones obreras sobre el capitalismo estatal, que dificultan a lucha de clase contra el capital. Dos ejemplos, en Venezuela (PSUV chavista) y en Grecia (Syriza, actualmente en el Gobierno):

- “El pasado 22 de abril el Presidente Chávez dedicaba parte de su programa Aló Presidente a destacar la importancia del “Programa de Transición”, que hoy publicamos la Corriente Marxista Revolucionaria (CMR) y la Fundación Federico Engels de Venezuela.

Chávez llamaba a todos los revolucionarios al estudio del “Programa” y resaltaba la absoluta vigencia para el momento actual de la revolución bolivariana de este documento, escrito hace casi 70 años, en 1938, por León Trotsky”.

(<http://www.rebellion.org/noticia.php?id=92005>)

- Antonis Davanellos, miembro de Izquierda Obrera Internacionalista (DEA), que forma parte de la coalición de izquierda radical griega Syriza, ha escrito “El IV Congreso de la Internacional Comunista: Una manera de acercarse a la victoria”, donde justifica su apoyo a las posiciones de Trotsky.

(Ver: <http://www.sinpermiso.info/articulos/ficheros/IVIC.pdf>)

Fuente:

[http://inter-rev.foroactivo.com/t4674-critica-al-programa-de-transicion-de-leon-trotsky-ediciones-
emancipacion-obrera-coleccion-estrategia-y-tactica-01](http://inter-rev.foroactivo.com/t4674-critica-al-programa-de-transicion-de-leon-trotsky-ediciones-
emancipacion-obrera-coleccion-estrategia-y-tactica-01)

- Para ampliar:

Algunos textos importantes en castellano:

<http://inter-rev.foroactivo.com/t425-periodo-de-transicion-del-capitalismo-al-comunismo-socialismo-y-tergiversaciones-stalinistas?highlight=periodo+++de+++transicion>

<http://inter-rev.foroactivo.com/t2816-en-el-camino-capitalista-el-stajanovismo-en-rusia-bilan-balance-n-26-enero-1936?highlight=Rusia>

<http://inter-rev.foroactivo.com/t4896-la-crisis-del-movimiento-comunista-deserciones-traiciones-y-dificultades-reales-de-la-doctrina-marxista-bilan-n-2-boletin-teorico-mensual-de-la-fraccion-de-izquierda-del-p-c-i-n-2-diciembre-1933>

<http://inter-rev.foroactivo.com/t4552-el-trotskyismo-i-critica-del-programa-de-transicion-programme-communiste-octubre-de-1972>

<http://inter-rev.foroactivo.com/t2603-balance-de-una-revolucion-rusia-amadeo-bordiga-1-parte>

<http://inter-rev.foroactivo.com/t453-el-programa-revolucionario-de-la-sociedad-comunista-eliminada-forma-de-propiedad-de-la-tierra-de-las-instalaciones-de-produccion-y-de-los-productos-del-trabajo>

<http://laizquierdaitaliana.blogspot.com.es/2011/09/el-marxismo-y-la-cuestion-rusa-el.html>

<http://laizquierdaitaliana.blogspot.com.es/2012/07/el-trotskyismo-i-critica-del-programa-de.html>

En el libro "**Brechas abiertas. Ilusiones y errores en la teoría comunista que se oponen y corrompen a la propia teoría comunista**", hay varios capítulos en relación a estos temas. Se pueden ver en :

<https://edicionesinterrev.wordpress.com/>

Asimismo:

"**Crítica al Programa de Transición de León Trotsky**". Ediciones Emancipación Obrera. Colección estrategia y táctica 01.

www.viejoarchivista.blogspot.com

www.teoriaypraxis.org/biblioteca

2. Posiciones de Lenin al final de su vida, Trotski hasta su asesinato y seguidores. **Algunas realidades del capitalismo en la URSS y en China.** **Los estragos causados por el oportunismo en la Internacional Comunista.**

Unas citas, referencias y textos, evidenciando la mezcla de ambigüedades, errores y confusiones leninistas, abriendo puertas al "socialismo en un solo país", al oportunismo en el partido ruso y en la Internacional Comunista, y a la contrarrevolución stalinista... Y calcando esquemas socialdemócratas.

Asimismo la expresión trotskista de todo ello... tras la muerte de Lenin, y pasado el tiempo, en las pugnas con los estalinistas y tras la victoria de éstos, con tremendas purgas en la URSS y con la policía política y los PCs "bolchevizados" actuando a escala internacional a favor del capitalismo, en la URSS y en general.

Añadimos información sobre aspectos del desarrollo capitalista en la URSS, e interpretaciones diversas sobre ello.

.....

"En efecto -- dice Lenin --, todos los grandes medios de producción en poder del Estado y el Poder del Estado en manos del proletariado; la alianza de este proletariado con millones y millones de pequeños y muy pequeños campesinos; asegurar la dirección de los campesinos por el proletariado, etc., ¿acaso no es esto todo lo que se necesita para edificar la sociedad socialista completa partiendo de la cooperación, y nada más que de la cooperación, a la que antes tratábamos de mercantilista y que ahora, bajo la NEP, merece también, en cierto modo, el mismo trato; acaso no es esto todo lo imprescindible para edificar la sociedad socialista completa? Eso no es todavía la edificación de la sociedad socialista, pero sí todo lo imprescindible y lo suficiente para esta edificación".

(Lenin, V.I. "Sobre la cooperación", Pravda, números 115 y 116, días 26 y 27 de mayo de 1923).

"Imprescindible y suficiente"... para edificar... el "socialismo en un solo país". Pero eso sí, aun no lo es, porque se necesita "más cooperación" y "asegurar la dirección de los campesinos por el proletariado"... Todo esto significa poner las bases ideológicas y políticas de las coartadas que tanto Trotski y seguidores como Stalin y los suyos emplearán para camuflar como socialista un proceso que era capitalista.

Lenin sostiene que es mediante "ese cooperativismo al que antes tratábamos de mercantilista y que ahora bajo la NEP merece en cierto modo el mismo trato" como se llegará al socialismo. Pero el mercantilismo genera... más mercantilismo, nada de socialismo, sino su contrario.

Al final del artículo referenciado Lenin añadía:

"Nuestros adversarios nos han dicho más de una vez que emprendemos una obra descabellada, cuando nos imponemos implantar el socialismo en un país de insuficiente cultura. Pero se equivocan cuando afirman que comenzamos no en el orden debido según la teoría (de toda clase de pedantes); olvidan que entre nosotros la revolución política y social precedió a esa revolución cultural, a esa revolución ante la cual, a pesar de todo, nos encontramos ahora.

Esta revolución es hoy suficiente para que nuestro país se convierta en socialista, pero presenta increíbles dificultades, tanto en el aspecto puramente cultural (pues somos analfabetos) como en el

material (pues para ser cultos es necesario cierto desarrollo de los medios materiales de producción, es indispensable determinada base material)”.

(“Sobre la cooperación”. <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/oe3/lenin-obras-3-3.pdf>)

El curso posterior no fue ni casual ni una mera confabulación de los estalinistas y sus colegas oportunamente oportunistas (ascenso de ex mencheviques y socialrevolucionarios al aparato del Estado). Las cooperativas, produciendo mercancías y asalariando al proletariado que en ellas se insertaba, eran expresiones de desarrollo capitalista. Eran unidades económicas que buscaban rentabilidad y autovalorización de su capital, créditos, vías de comercialización mercantil, apoyos monetarios estatales.

El proceso de acumulación de capital en manos del Estado, asimismo, no tenía nada de socialismo económico, no era una "acumulación socialista originaria", era un proceso forzado de industrialización capitalista. El proletariado seguía siendo clase explotada y dominada. Eso sí, con retratos de Marx, Engels, Lenin, banderolas rojas con la hoz y el martillo... para intentar hacer creer que merecía la pena el sacrificio obrero y el apoyo político a tal ignominia, y no merecía la pena luchar contra todo ello a la manera comunista tradicional.

En resumen, en todas las expresiones y relaciones económicas encontramos CAPITALISMO y EXPLOTACIÓN DEL PROLETARIADO.

En suma, comprobamos el proceso que va de la erosión oportunista y sus presupuestos previos, hasta el crimen de hecho contra el programa y la lucha comunista internacionalista.

.....

Las ilusiones previas sembradas por Lenin, mantenidas y continuadas por Trotsky y otr@s bolcheviques. Algunas relaciones con el estalinismo posteriormente triunfante y avasallador.

Lenin se esforzó por teorizar la forma en que hipotéticamente sería posible «*utilizar el capitalismo (sobre todo orientándolo en la vía del capitalismo de Estado) como eslabón intermedio entre la pequeña producción y el socialismo; como medio, vía, procedimiento, modalidad que asegura el incremento de las fuerzas productivas*» (Lenin, “*Tesis sobre la táctica del P.C.R.*”, III Congreso de la I.C. 1921), y de «*llegar, mediante una larga serie de transiciones graduales a la gran agricultura colectiva mecanizada*» (Lenin, “*Por el cuarto aniversario de la revolución de Octubre*”, 1921).

Defiende siempre que así será posible colocar «*en su sitio los fundamentos económicos del nuevo edificio socialista, en lugar del edificio feudal demolido y del edificio capitalista demolido a la mitad*». Pero el capitalismo no estaba demolido a la mitad. Para Lenin representaban un peligro, de un lado su resurgimiento constante por medio “*de la hidra de la pequeña producción y el pequeño comercio*”, u por otro el aislamiento en el plano internacional. No dudaba de que la industria estatal era ya la antesala del socialismo, que permitía incluso, si era eficiente y desarrollada, “*formas de distribución socialistas*”. No concebía el peligro del capitalismo de Estado en su dimensión y trascendencia exactas, infravaloraba sus aspectos extraordinariamente peligrosos, y exageraba y distorsionaba sus aspecto positivos, en una elaboración teórica con evidentes influencias del kautskismo y la ideología socialdemócrata. Por tanto no alertaba claramente del peligro del capitalismo de Estado en la reproducción de relaciones capitalistas de propiedad, producción y distribución a escala de todas las formas económicas existentes en la URSS. Se trataba de ganar tiempo buscando formas adecuadas de manejar y controlar el capitalismo de Estado, “*algo nuevo en la historia, para lo que no estamos aún bien preparados*”, señalaba.

Lenin, en el decimoprimer congreso del partido afirmó claramente su línea: *“El capitalismo de Estado es la forma de capitalismo que estaremos en condiciones de restringir para establecer sus límites, éste capitalismo está ligado con el Estado – es decir, los trabajadores, la parte más avanzada de los trabajadores, la vanguardia que somos nosotros mismos. Y de nosotros dependerá la naturaleza de este capitalismo de Estado”*.

En realidad, quién restringió más y más el carácter revolucionario del Partido Comunista hasta agotarlo totalmente fue el desarrollo del capitalismo, proceso evidente y acelerado desde la consolidación de la NEP (Nueva Política Económica).

El vendaval capitalista arrastraba a quienes decían ser sus dirigentes, llamando a controlar el proceso burocráticamente, de un lado, y realizando constantes exhortaciones voluntaristas sobre la acción en la base, de otro.

Dentro de la red clasista burguesa, la burocracia del partido y del Estado tenían una función destacada, pero no era la única. Las estructuras sindicales, las de los consejos, estructuras de técnicos, managers y empresarios particulares, dirigentes de cooperativas agrarias, comerciales e industriales, como de los bancos y estructuras financieras, las estructuras militares y de seguridad, el *stabliment* del comercio exterior, los kulaks y campesinos medios más o menos organizados, etc., constituían otras secciones de la clase dominante burguesa. Los encontronazos en su seno no pueden nublar la comunidad efectiva de intereses antiproletarios. El trotskismo se basa en la unilateralidad constantemente en lo referente a estos conflictos, buscando manera de resolverlos "favorable al proletariado", pero sin poner en cuestión el proceso real de valorización y acumulación capitalista, inexistente según expresaban, por el papel corrector del Partido Comunista... Las ilusiones preñadas volvían a originar engendros oportunistas y antirrevolucionarios. La evolución posterior del trotskismo es una continuidad aún más acentuada de todo ello.

De vez en cuando algún burócrata del Partido y el Estado hablaba claro a sus colegas para camuflar el carácter del Estado capitalista y de la economía \$ de Rusia ante las masas rusas.

Como lo expresó Bujarin en una conferencia de gobierno hacia el final de 1926:

“Si confesamos que las empresas adquiridas por el Estado son las empresas capitalistas de Estado, si decimos esto abiertamente, ¿cómo podemos llevar a cabo una campaña a favor de una producción superior? En las fábricas que no son puramente socialistas, los trabajadores no va a aumentar la productividad de su trabajo.”

Esta productividad era el santo y seña. Nada de socialismo, donde lo que cuenta es reducir el tiempo de trabajo, asegurando las necesidades sociales y personales, y ganando tiempo para enriquecer la existencia, gozar de la vida colectiva de la especie humana, y paliar al máximo los efectos del determinismo natural y su inevitable erosión de las capacidades vitales mediante el conocimiento y la práctica solidaria (por ejemplo ante enfermedades, accidentes, carencias, dolores...).

El proceso en la URSS engendraba más trabajo, condiciones laborales y sociales peores y por ello más miserias, sufrimientos, enfermedades y dolores. El proletariado estaba alienado del control real del proceso. Y por eso en la sociedad estructuras como la familia y su envés, la prostitución, se desarrollaban, aunque la retórica estalinista las recubría de cánticos rojos y carteles neo románticos. En lo tocante a la vivienda, idem, con hacinamiento y pésimas condiciones pululando por doquier. En transportes, idem. En la condición femenina, idem, con regresiones legales en materia de aborto y anticonceptivos, por ejemplo. Y lo mismo podría decirse sobre la homosexualidad y sus tratamiento

jurídico y represivo, sobre el deterioro medioambiental y el nacionalismo gran ruso. Hasta Stalin y sus amigos se enorgullecían de restaurar el derecho de herencia..

El proceso de desarrollo y reproducción del capital arrastró al bolchevismo leninista y trotskista al campo capitalista. El Stalinismo ejecutó plenamente la continuidad de un proceso ya desarrollado en la época anterior. UN PROCESO QUE DEMANDABA YA UNA EXPRESIÓN DE CLARA AFIRMACIÓN DEL CAPITALISMO ESTATAL CONSOLIDADO, DE ACELERACIÓN INDUSTRIALISTA FOMENTADA POR LOS APARATOS ESTATALES, Y DE BRUTAL ACUMULACIÓN DE MEDIOS DE PRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN EN MANOS DEL ESTADO PARA COMPETIR EN LA ESCALA INTERNACIONAL CON OTRAS POTENCIAS IMPERIALISTA\$, en una fase histórica en que el aislamiento era evidente, y no había posibilidades de una masiva lucha proletaria internacionalista que se opusiera con efectividad a tal proceso capitalista en lo económico, contrarrevolucionario en lo político e imperialista en lo militar. (1)

Para la socialdemocracia y para el kautskysmo la propiedad privada y la asociada eran capitalistas, pero la estatal ya no. Esta concepción se propagó reiteradamente. Para la izquierda y derecha burguesas propiedad estatal más bandera roja era igual a socialismo. ¿Nos suena ésto ahora mismo?.

Lenin defendió la posibilidad de construir el socialismo en un solo país. En su artículo *“La consigna de los Estados Unidos de Europa”*, escrito en 1915, afirmaba:

“Los Estados Unidos del mundo (y no de Europa) constituyen la forma estatal de unificación y libertad de las naciones, forma que nosotros relacionamos con el socialismo, mientras la victoria completa del comunismo no conduzca a la desaparición definitiva de todo Estado, incluido el estado democrático. Sin embargo, como consigna independiente, la de los Estados Unidos del mundo dudosamente será justa, en primer lugar porque se funde con el socialismo y, en segundo lugar, porque podría dar pie a interpretaciones erróneas sobre la imposibilidad de la victoria del socialismo en un solo país y sobre las relaciones de este país con los demás.

La desigualdad del desarrollo económico y político es una ley absoluta del capitalismo. De aquí se deduce que es posible que el socialismo triunfe primeramente en unos cuantos países capitalistas, o incluso en un solo país de forma aislada.

El proletariado triunfante de este país, después de expropiar a los capitalistas y de organizar dentro de él la producción socialista, se alzaría contra el resto del mundo capitalista, atrayendo a su lado a las clases oprimidas de los demás países, levantando en ellos la insurrección contra los capitalistas, empleando incluso la fuerza de las armas contra las clases explotadoras y sus Estados”.

<https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/8-1915eu.htm>

Lenin habla no solo de victoria política socialista, lo que es correcto, sino de *“organizar dentro de él la producción socialista”*. Es una variante en plan duro del socialismo nacional de Georg H. von Wollmar (2) y la socialdemocracia. Y es *“socialismo en un solo país”*.

Trotsky recordaba que en enero de 1918, Lenin escribió que se necesitaban al menos unos pocos meses para el *“éxito del socialismo”* en Rusia:

“¿No habrán sido unos pocos años o décadas? No. Ese no fue un desliz de la pluma... Recuerdo bastante bien cómo durante el primer período, en el Smolny, Lenin repetía, una y otra vez, en el Consejo de Comisarios del Pueblo: en medio año contado desde ahora, tendremos socialismo y seremos el Estado más poderoso de la Tierra... Él creía lo que decía”.

(Citado por Erik Van Ree, "Lenin's conception of socialism in one country, 1915-1917", Revolutionary Russia, Vol 23, No. 2, December 2010, pp. 159–181).

En otro texto importante sobre el tema, Lenin sostiene:

"Fíjense ustedes en el mapa de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia. Al norte del Vólogda, al sureste de Rostov del Don y Sarátov, al sur de Oremburgo y Omsk y al norte de Tomsk hay extensiones inmensas en las que cabrían decenas de grandes Estados civilizados. Y en todas esas extensiones reina el patriarcado, la semibarbarie y la completa barbarie. (...)

¿Es concebible una transición directa de este estado de cosas, predominante en Rusia, al socialismo? Sí, es concebible hasta cierto punto, pero con un sola condición (...) Esta condición es la electrificación. Si construimos decenas de centrales eléctricas de distrito (...) y distribuimos energía eléctrica a todas las aldeas, si conseguimos una cantidad suficiente de motores eléctricos y otras máquinas, no necesitaremos pasar -o difícilmente lo necesitaremos- por etapas de transición o eslabones intermedios entre el patriarcado y el socialismo".

(Lenin, V.I. "El impuesto en especie" 21/04/921

<https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/oe12/lenin-obrasescogidas12-12.pdf>)

Lenin habla de Rusia, no del mundo, es el "socialismo en un solo país" lo que concibe, nuevamente. Las condiciones que señala lo son, según él, para llegar al socialismo en Rusia. Esto no tiene de marxismo internacionalista ni un ápice. Es, precisamente, lo que Bujarin y Stalin repitieron y luego los estalinistas desarrollaron: el industrialismo estatal y el desarrollo de fuerzas productivas sobre relaciones capitalistas en base a un esfuerzo brutal, necesariamente terrorista contra la clase obrera.

Engels, en "Principios del comunismo" (1847) defendía acertadamente sobre la revolución comunista: "Es una revolución universal y tendrá, por eso, un ámbito universal".

Previamente teorizaba así:

"XIX. ¿Es posible esta revolución en un solo país?

No. La gran industria, al crear el mercado mundial, ha unido ya tan estrechamente todos los pueblos del globo terrestre, sobre todo los pueblos civilizados, que cada uno depende de lo que ocurre en la tierra del otro. Además, ha nivelado en todos los países civilizados el desarrollo social a tal punto que en todos estos países la burguesía y el proletariado se han erigido en las dos clases decisivas de la sociedad, y la lucha entre ellas se ha convertido en la principal lucha de nuestros días. Por consecuencia, la revolución comunista no será una revolución puramente nacional, sino que se producirá simultáneamente en todos los países civilizados, es decir, al menos en Inglaterra, en América, en Francia y en Alemania. Ella se desarrollará en cada uno de estos países más rápidamente o más lentamente, dependiendo del grado en que esté en cada uno de ellos más desarrollada la industria, en que se hayan acumulado más riquezas y se disponga de mayores fuerzas productivas. Por eso será más lenta y difícil en Alemania y más rápida y fácil en Inglaterra. Ejercerá igualmente una influencia considerable en los demás países del mundo, modificará de raíz y acelerará extraordinariamente su anterior marcha del desarrollo".

<https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/47-princi.htm>

Para Lenin el peligro capitalista no provenía del capitalismo estatal. Siempre ve a éste como un gran avance, y al partido bolchevique como un ente capaz de controlarlo para convertirlo en socialismo en Rusia, si era capaz de establecer un programa de acción sólido tácticamente y desarrollarlo centralizadamente.

Sobre el peligro capitalista, señaló en 1919:

"La clase de los capitalistas y de los explotadores, los terratenientes y capitalistas no ha desaparecido ni puede desaparecer de golpe bajo la dictadura del proletariado. Los explotadores han sido aplastados, pero no destruidos (como categorías sociales). Aún tienen una base internacional, el capital internacional del cual son parte integrante."

(Lenin, V.I. "Economía y política en la época de la dictadura del proletariado" 7 noviembre de 1919).

En su texto "Infantilismo `de izquierda´ y la mentalidad pequeñoburguesa" (mayo de 1918) y en "El impuesto en especie" (abril de 1921) indica que coexistían en la URSS cinco estructuras económico-sociales o modos de producción diversos entrelazados en el territorio soviético, a saber:

1. Patriarcal o economía campesina en régimen de subsistencia.
2. Economía en régimen de producción mercantil simple. (en esta categoría eran mayoría los pequeños campesinos que vendían sus excedentes).
3. Capitalismo privado.
4. Capitalismo de estado.
5. Socialismo.

Asimismo teoriza:

"No es el capitalismo de Estado el que lucha contra el socialismo, sino la pequeñoburguesía más el capitalismo privado que luchan tanto contra el capitalismo de Estado como contra el socialismo. La pequeñoburguesía se resiste a toda intervención del Estado, a todo registro y control, ya sea capitalista de Estado o socialista de Estado. Es un hecho real, absolutamente irrefutable, y no comprenderlo constituye la raíz de una serie de errores económicos. El especulador, el agiotista, el que entorpece el monopolio [estatal en función social progresiva]: ese es nuestro principal enemigo. (...) Sabemos muy bien que la base económica de la especulación es la capa de los pequeños propietarios, extraordinariamente vasta en Rusia, y el capitalismo privado, que tiene un agente en cada pequeñoburgués. Sabemos que millones de tentáculos de esta hidra pequeñoburguesa aferran, aquí o allá, a diversos sectores obreros, y que la especulación penetra en todos los poros de la vida económico-social en lugar del monopolio de Estado."

(Lenin, V.I. "El impuesto en especie" 21/04/1921).

Existió y existe una dramática línea tendencial que conduce de los errores, ilusiones e insuficiencias teóricas, a la diseminación del oportunismo y al asesinato del comunismo real. (3)

.....

Oposición de izquierda, trotskista:

En abril de 1926, la Oposición de Izquierda propuso a una asamblea plenaria del Comité Central la siguiente enmienda a la teoría del paso de tortuga:

"Sería radicalmente erróneo creer que se puede ir hacia el socialismo a una velocidad arbitrariamente decidida cuando se está rodeado por el capitalismo. El progreso hacia el socialismo sólo estará asegurado cuando la distancia que separa a nuestra industria de la industria capitalista avanzada (...) disminuya evidente y concretamente, en lugar de aumentar".

Por tanto, apoyar el industrialismo de Estado, aún con trabajo asalariado, moneda, etc... era expresión de "lucha revolucionaria socialista". El trotskismo se convierte de hecho en el ala izquierda del

proceso capitalista que conducen los estalinistas, imposibilitada para ser una oposición leal por la mano dura despótica de éstos.

.....

Ante el artículo de Lenin *"Sobre la cooperación"* (1923), aparecieron polémicas entre bolcheviques.

Trotsky resume su posición en:

"Sobre el socialismo en un solo país y la postración ideológica", escrito en Noviembre de 1929
<http://www.ceipleontrotsky.org/Sobre-el-socialismo-en-un-solo-pais-y-la-postracion-ideologica>

Según él, de ese texto no se desprende la defensa por parte de Lenin del socialismo en un solo país: *"Demostre -y hasta ahora nadie lo refutó ni trató de hacerlo- que el artículo sobre la cooperación da totalmente por sentado el postulado elemental del marxismo de que el desarrollo moderno de las fuerzas productivas excluye la posibilidad de la construcción del socialismo nacional. Pero introduzco la prueba esencial de esta idea con una consideración indiscutible:*

"Si el artículo dictado por Lenin durante su enfermedad y publicado después de su muerte dijera realmente que el estado soviético cuenta con todo lo necesario y sobre todo los requisitos materiales -es decir, productivos- para la construcción independiente de un socialismo completo, habría que aceptar que Lenin se equivocó al dictar o que la taquígrafa cometió un error al transcribir sus notas. Cualquiera de estas conjeturas sería mucho más probable que la de que Lenin borró de un plumazo el marxismo y las enseñanzas de toda su vida."

Lenin habló de *"todo lo imprescindible y lo suficiente para esta edificación"* del socialismo. Trotsky utiliza la expresión de *"...un socialismo completo"*...

Trotsky sostiene en otros textos:

...“la Revolución de Octubre engendró a su vez contradicciones entre las fuerzas productivas nacionales, demasiado insuficientes, y la propiedad socialista.”

(Trotsky. *"La revolución traicionada"*. Apéndice. <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/1936/rt/>)

“Los inmensos resultados obtenidos por la industria, el comienzo lleno de promesas del desarrollo de la agricultura, el crecimiento extraordinario de las antiguas ciudades industriales, la creación de otras nuevas, el rápido aumento del número de obreros, la elevación del nivel cultural y de las necesidades, tales son los resultados incontestables de la Revolución de Octubre, en la cual los profetas del viejo mundo quisieron ver la tumba de la civilización. (...) ... el socialismo ha demostrado su derecho a la victoria no en las páginas de El Capital, sino en la arena económica que forma la sexta parte de la superficie del globo; no en el lenguaje de la dialéctica, sino en el del hierro, el cemento y la electricidad”.

(Trotsky, L. *"La revolución traicionada"*)

Luego dirá lo de que la URSS era, *"independientemente de las formas políticas"*... la dictadura del proletariado (lo que motivaba a los trotskistas reclamar la democratización del sistema...):

“Un régimen que preserva la propiedad expropiada y nacionalizada contra el imperialismo es, independientemente de las formas políticas, la dictadura del proletariado”.

(Trotsky: *"En defensa del marxismo"*)

Así, el problema era el aislamiento, productor de atrasos tecnológicos y económicos... y por tanto

había que ayudar a la URSS, aun con los stalinistas en el gobierno y controlando el aparato estatal: *“Las normas políticas y jurídicas establecidas por la revolución ejercen, por una parte, una influencia favorable sobre la economía atrasada y sufren, por otra, la acción deprimente de un medio retrasado. Cuanto más largo sea el tiempo que la URSS permanezca rodeada por un medio capitalista, más profunda será la degeneración de los tejidos sociales. Un aislamiento indefinido provocaría infaliblemente no el establecimiento de un comunismo nacional, sino la restauración del capitalismo.”*... *“la plaga burocrática ha sido el producto más nefasto del aislamiento”*.

(Trotsky, L. *“La revolución traicionada”*)

...*“sin el soporte estatal directo del proletariado europeo, la clase obrera rusa no podrá mantener el poder y transformar su dominación temporal en una supremacía duradera del socialismo. Respecto a eso, ninguna duda está permitida”*. (id)

Los trotskistas y neotrotskistas, posteriormente, repitieron las mismas posiciones, enfatizando que en la URSS existía un modo de producción socialista con una burocracia dirigente privilegiada (4), o no capitalista (5)

Teorizando sobre la burocracia en la URSS, Rakovsky, de la oposición de izquierda trotskista señala: *«la función ha modificado el órgano, es decir, la psicología de los que se encargan de las diversas tareas de dirección en la administración y la economía del Estado ha cambiado hasta tal punto que no sólo objetiva, sino subjetivamente, no sólo material, sino moralmente, han dejado de formar parte de la misma clase obrera»*.

(Rakovsky, Christian: *«Los peligros profesionales del poder (1929)»*, en Trotsky-Rakovsky-Preobayensky: *“Sobre la burocracia”*, cit., págs. 123-140)

Trotsky, aún hablando de *“burocracia dirigente”* y de *“régimen socialista con degeneración burocrática”*, sigue defendiendo hasta su muerte que el Estado de la URSS es obrero. Por tanto si la propiedad de los medios de producción está en manos de un Estado obrero... existe el socialismo en la URSS. Para él la burocracia asumía un papel negativo en el terreno *“fundamentalmente político”*... Las contradicciones chirrían más y más... menos para quienes se hacen l@s sord@s, en las filas de la izquierda burguesa.

Rakovsky decía que la burocracia, tanto material y objetivamente como subjetiva y moralmente, no representaba ya una entidad obrera...

En 1930 escribió junto con Vladímir Kosior, Nikolái Murálov y Varia Kaspárova, una carta al comité central del Partido Comunista de la URSS, rechazando el curso del poder burocrático que liquidaba la revolución. Afirmaban que:

“Ante nuestros ojos se formó y sigue formándose una gran clase de gobernantes que tienen sus propias dependencias internas y que crece mediante una cooptación bien calculada, a través del nombramiento mediato e inmediato (promoción burocrática o sistema electoral ficticio). El elemento aglutinador de esta clase original es una forma singular de propiedad privada: el poder estatal.”

Luego fue fusilado por el stalinismo en 1941 junto, con María Spiridónova y Olga Kámeneva.

Marx, estudiando la filosofía del Estado de Hegel, defiende que la burocracia es *“un instrumento por medio del cual la clase dominante ejerce su dominio sobre las otras clases sociales”*.

Como tal, la burocracia genera un enorme "proceso de autoengrandecimiento" que va acompañado de lo que Marx denominó "el sórdido materialismo de la burocracia", que "contiene los siguientes elementos:

- a) La lucha interna por la promoción
- b) El carrerismo
- c) El apego infantil a símbolos triviales
- d) La defensa del status y prestigio".

Las diferencias son evidentes. La burocracia en la URSS ni era una clase, ni portaba un nuevo modo de producción ajeno al capitalismo y al socialismo, ni era la vanguardia del socialismo (como sostenían Stalin y ella y su Constitución). Era "el instrumento por medio del cual la clase dominante ejerce su dominio..." como sostenía Marx, y esta clase dominante era burguesa, explotadora de la clase proletaria, explotada como clase asalariada y por medio del esclavismo terrorista del Estado en manos de la burguesía CAPITALISTA de la URSS. Otro tanto sucedió en China con el PC Chino maoista y en Estados similares.

- Uso capitalista de la mano de obra esclava. Un papel económico de la represión estalinista.

- Ante Ciliga escribe:

"Durante el Plan Quinquenal no se registraron movimientos de masas de los trabajadores industriales. Cuando se produjeron manifestaciones espontáneas en las fábricas, la GPU arrestaba las personas más activas y las enviaba a los campos de trabajos forzados o los campos de concentración, acusándolos de "contrarrevolución económica" o de ser "bandidos" o kulaks".

..."Imagine un territorio de seis o siete mil millas de largo por 300 hasta 1500 millas de ancho, desde Solovetsk y el Canal Mar Blanco hasta las costas del Océano Pacífico, a la península de Kamchatka y Vladivostok. Este territorio, así como el conjunto de Asia Central, quedo sembrado en todas las encrucijadas con campos de concentración y "colonias de trabajo" (campos con una misión específica que cumplir) y centros de exilio obligatorio".

..."La industria forestal del norte de Rusia y Siberia emplea mano de obra servil, y en las minas de oro se emplean en gran medida. Del mismo modo las minas de carbón de Kuznetsk y Karaganda. La industria del cobre Balmach y las estaciones eléctricas de energía de Asia Central son el trabajo de los reclusos en las "colonias de trabajo". Incluso en Ucrania la fábrica de tractores agrícolas ha sido construida en parte con trabajo forzoso. En el corazón de la Rusia europea, la construcción del canal Moscú-Volga se realiza con la ayuda de hordas de esclavos. En cuanto al enorme desarrollo económico y militar del Lejano Oriente, con sus ferrocarriles, carreteras y grandes líneas de fortificaciones a lo largo de la frontera de Manchuria, es el trabajo de un inmenso y siempre renovado ejército de los condenados. Creo que no es exagerado afirmar que una tercera parte de la clase trabajadora en Rusia se compone de esclavos. Este trabajo servil, apenas remunerado, hace más fácil la tarea de mantener los salarios de los teóricamente libre a un nivel muy bajo".

..."Los líderes soviéticos declararon que no hay límites para la intensidad del trabajo; el límite psicológico que existe en la producción capitalista "se ha suprimido entre nosotros", ... , "en el país del socialismo, gracias al entusiasmo de los trabajadores."

("En el país de la mentira desconcertante".

http://www.saludproletarios.com/cm4all/mediadb/Otros_Doc/Ciliga.pdf)

.....

Mitos y realidades.

Conviene leer textos como el siguiente:

"El mito de la planificación socialista en Rusia"

<http://www.sinistra.net/lib/upt/elproc/mope/mopemgeces.html>

Un extracto:

“El plan socialista

De todo lo precedente se desprende que el plan de la sociedad socialista no se preocupará del valor, y menos aún del dinero o de la rentabilidad de los fondos invertidos; tal como lo hace el plan ruso! Se encargará solamente de los valores de uso, de la utilidad de los productos y del tiempo necesario para su fabricación:

«Por cierto, la sociedad estará obligada a saber incluso entonces cuánto trabajo hace falta para producir cada objeto de uso. Tendrá que establecer el plan de la producción de acuerdo con los medios de producción, entre los cuales se hallan muy especialmente las fuerzas de trabajo. Al fin y al cabo, son los efectos útiles de los diversos objetos de uso, comparados entre sí y en relación con las cantidades de trabajo necesarias para su producción, los que determinarán el plan. La gente regulará todo muy simplemente, sin la intervención del famoso 'valor'». (Engels, F. “Anti-Dühring”).

En consecuencia, el socialismo es incompatible no sólo con el dinero, sino también con la embrutecedora invención capitalista que es la tasa de incremento global de la producción, que engloba en Rusia como en Occidente tanto los objetos necesarios para la vida como las armas para la muerte, los bienes de consumo útiles y los objetos de lujo más irrisorios desde el punto de vista social. Aunque la tasa de incremento no está expresada en dinero, ésta presupone en efecto el valor y el dinero, ya que el único medio para comparar dos producciones globales que comprenden mil objetos diferentes, desde el pan hasta la máquina herramienta, es cotejar sus valores, y éstos se pueden expresar únicamente en dinero. Sin el valor, único patrón universal de medida de valores de uso diferentes, sin la moneda, único patrón universal de medida del valor, no hay medición, no hay comparación posible y por lo tanto; no hay tasa de incremento de la producción! Lo único que la sociedad socialista podrá medir globalmente es la cantidad de horas de trabajo suministradas por la especie para producir sus condiciones de existencia: pero lo único que podremos eventualmente hacer con dicha cantidad es entretenernos midiendo cada año su tasa de decrecimiento y el alivio en el esfuerzo productivo de la especie; ¡sin ello el socialismo no tendría ningún sentido! Pero, ¿qué sentido y qué interés tendría para una sociedad socialista la comparación anual de producciones globales de todo tipo? Su producción estará guiada únicamente, como lo explica Engels, por la utilidad de los diferentes objetos y por la cantidad de trabajo necesaria para producirlos: la única tasa de incremento que se podría materialmente medir, se aplicaría separadamente a la producción material de cada valor de uso; pero incluso allí, ¿qué sentido tendría? Si se estima que la humanidad necesita 50 millones de bicicletas para el año n y 54 millones para el año n+1, el plan deberá organizar dicha producción: pero, ¿qué sentido tendría vanagloriarse por una tasa de incremento del 8% en materia de producción de bicicletas?, ¿qué sentido tendría tratar de superarla si ello no

corresponde a las necesidades de la especie?, y ¿qué sentido tendría querer producir cada vez más bicicletas si no habrá ninguna ganancia a realizar, ni mercados por robar a los competidores que no existirán más, ni plusvalía a disputarse con los otros capitalistas? Si se estima que la humanidad necesita menos autos individuales, esto es que su producción debe disminuir, el plan ha de organizar la reducción de la producción: por lo tanto, ¿qué sentido tendría lamentarse por una tasa de incremento negativa, y qué sentido tendría oponerse a ello provocando artificialmente nuevas necesidades para evitar las pérdidas financieras y las quiebras, que no habrá más, de las empresas autónomas que habrán desaparecido?

La tasa de incremento no es más que uno de los ídolos de la religión de la producción por la producción, que caracteriza al capitalismo y solamente a él, de la misma manera que el ídolo mercancía, el ídolo dinero y todos sus derivados. El plan de la sociedad socialista no hará caso ni de la mercancía, ni del dinero, ni de la tasa de incremento.

¿Y el plan ruso? El cuadro nº 1, publicado en la «Pravda», resume los «datos principales» del Xº plan quinquenal (1975-1980) anunciado por Kosyguin en el XXVº Congreso del P.C.U.S. ¿A qué dioses se refieren estos «datos principales»? Al dios-valor, al dios-rublo y al dios-aumento del valor, ídolos que son venerados por todos los Estados capitalistas del mundo entero. El «plan» ruso está establecido en términos de mercancía, dinero y tasa de incremento de la producción. No necesitamos ir más lejos para concluir que es capitalista de a à z y que de socialista no tiene nada".

.....

Asimismo leemos en un blog crítico:

"La desorganización era más bien la norma en el proceso de aprovisionamiento. Los "planes", desde el momento de su aprobación entraban en un proceso de revisión permanente. La tardanza de la comunicación de información y registro de datos así como en la transmisión de instrucciones relevantes, implicaba que a lo largo del año los organismos relacionados con el aprovisionamiento tenían que luchar con desequilibrios endémicos recurriendo al pragmatismo, a la experiencia, y a los imprescindibles "procuradores" (tolkachi), personajes con "contactos", contratados por los mángers para que les procuraran los materiales, piezas y equipo que precisaban, por cualquiera que fuera el canal utilizado. En realidad, era imposible trazar una línea entre la economía "oficial" y la economía "no oficial".

El comercio exterior se limitó a una función auxiliar al servicio del plan. Los productos requeridos por el plan, que no se podían producir en el país, debían ser importados. Las exportaciones iban dirigidas a obtener divisas para pagar las importaciones previstas (control de divisas). El comercio exterior jugó un papel fundamental en la rápida industrialización de la década de 1930 (la famosa "acumulación primitiva socialista"), con importaciones de maquinaria occidental pagadas con exportaciones de granos y materias primas, mientras la gente se moría de hambre.

Tras el estalinismo, el comercio exterior empezó a registrar, además, importaciones de tecnología y bienes de consumo destinados al conjunto de la población. Sin embargo, los grandes monopolios soviéticos no podían competir en la arena internacional. El desequilibrio comercial y el consiguiente endeudamiento exterior (los mercados financieros comprendían mejor que nadie la verdadera naturaleza del régimen de la Unión Soviética) evidenciaban debilidad y creciente dependencia con respecto al capitalismo globalizado".

http://crisiscapitalista.blogspot.com.es/2013/07/union-sovietica-y-capitalismo-era_1.html

.....

China, el capitalismo camuflado como socialismo... en una cita maoista:

«En la sociedad socialista existen todavía dos tipos de propiedad: la propiedad socialista, que es la propiedad de todo el pueblo, y la propiedad privada cooperativa. Esto determina el hecho de que en China practiquemos actualmente un sistema basado en el intercambio de mercancías».

(Yao Wen-yuan, en un artículo publicado a comienzos de 1975, titulado: "Las bases sociales de la camarilla antipartido de Lin Piao" (citado en: "La restauración del modo de producción capitalista en la Unión Soviética", publicado en *Rapporti Sociali* nº 8, noviembre de 1990)

<http://www.nuovopci.it/arcspip/article5092.html>)

.....

Notas del capítulo 2

(1) Stalin sostenía:

"No se puede edificar el socialismo sin tener la seguridad de que es posible dar cima a la obra, sin tener la seguridad de que el atraso técnico de nuestro país no es un obstáculo insuperable para la edificación de la sociedad socialista completa. Negar esta posibilidad es no tener fe en la edificación del socialismo, es apartarse del leninismo".

(Stalin, J.V. "Cuestiones del leninismo", Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1977).

Otra muestra de sus coartadas:

"¿Podemos, después de esto, llamar a nuestra clase obrera proletariado? Claro que no. Marx decía que para que el proletariado pueda emanciparse tiene que aplastar a la clase de los capitalistas, quitar a los capitalistas los instrumentos y medios de producción y destruir las condiciones de producción que engendran el proletariado. ¿Puede decirse que la clase obrera de la URSS ha alcanzado ya estas condiciones de su emancipación? Indiscutiblemente, puede y debe decirse. ¿Y qué significa eso? Significa que el proletariado de la URSS se ha transformado en una clase completamente nueva, en la clase obrera de la URSS, que ha destruido el sistema económico capitalista, ha consolidado la propiedad socialista sobre los instrumentos y medios de producción y lleva la sociedad soviética camino del comunismo".

(Stalin, J.V. "Op. Cit.: II Los cambios en la vida de la URSS de 1924 a 1936")

Y en relación al campesinado, cuando Stalin proclamó el socialismo en la URSS, el 90% de los trabajadores rurales, eran al mismo tiempo propietarios que conservaban "el alma del comerciante y del especulador", a la que frecuentemente aludía Lenin, en veinticinco millones de hogares repartidos entre 200.000 consejos de administración de otros tantos koljoses o granjas capitalistas colectivas. (recogido por Charles Betelheim en "Las luchas de clases en la URSS" y en "Cálculo económico y formas de propiedad").

Marta Harnecker, como tantos intelectuales del social capitalismo, que entre otras parasitaciones recientes ha sido asesora de Chavez e ideóloga del "Socialismo del siglo XXI", amén de bien mantenida en La Habana, hilaba con la misma rueda que Stalin y todos sus seguidores y émulos. En sus manuales sostenía:

"¿Qué se entiende por propiedad social de los medios de producción?"

61. Los principales medios de producción (las grandes fábricas, minas y tierras) dejan de pertenecer a un grupo pequeño de personas: los capitalistas, para pasar a pertenecer a todo el pueblo. ¿De qué manera los medios de producción pasan a pertenecer a todo el pueblo?"

63. A través del Estado. Es el Estado proletario, es decir, un nuevo tipo de Estado manejado por la clase obrera, el que toma posesión de estos bienes para hacer que los frutos que se obtengan con ellos, en lugar de ir a parar al bolsillo de unos pocos privilegiados, sean destinados a beneficiar a todo el pueblo".

..."Aunque todos deben trabajar en el socialismo, no todos reciben el mismo salario. Se mantienen así las "diferencias de riquezas", porque se distribuyen según el trabajo y no según las necesidades. Lo propio de esta etapa de desarrollo social es la existencia de estas desigualdades".

... "3. LA PLANIFICACIÓN ECONÓMICA Y EL DESARROLLO DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS

65. El paso de los medios de producción a manos del Estado proletario permite planificar la

economía en la forma más racional posible para ponerla al servicio del pueblo. Sólo si el Estado es el propietario de los medios de producción, es decir, sólo si es él quien puede disponer de ellos y de sus frutos, es posible dirigir la producción hacia fines sociales. Cuando la propiedad de las empresas está en manos de particulares, aunque se trate de un colectivo de trabajadores, éstos tratarán de obtener el máximo de utilidades para su grupo, lo que generalmente no está de acuerdo con el interés general de la población".

(Harnecker, Marta. "Socialismo y comunismo". Akal Editor. 1979.

<http://www.rebellion.org/docs/88350.pdf>

(2) Georg H. von Wolmar, un socialdemócrata del ala derecha, ya anteriormente había defendido el socialismo nacional. En 1878, Vollmar escribió un pequeño libro, "El Estado socialista aislado", en el que sostiene la factibilidad de un "socialismo aislado":

"La hipótesis de una victoria simultánea del socialismo en todos los países civilizados está completamente excluida, lo mismo que la de la imitación por los otros países civilizados del ejemplo del Estado que se haya dado una organización socialista. (...) Así llegaremos al Estado socialista aislado que espero haber probado que es, si no la única posibilidad, al menos la más probable".

Citado por Trotsky en: <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/1936/rt/apendice.htm>

(3) En la Internacional comunista (IC) la palabrería de Zinoviev y el Comité ejecutivo sobre el frente único (que en principio decían no se concretaría en un "gobierno obrero" con la socialdemocracia) pasó a concretarse en la práctica en un aval al Partido Comunista alemán (KPD), y su participación en gobiernos con la socialdemocracia de derecha y centro. Lenin, teorizador de este tipo de tácticas, atacando a las izquierdas comunistas por su "infantilismo", manifestaba su convencimiento de que así se llegaría a provocar un cuestionamiento de la SD por los obreros que la apoyaban y aún confiaban en ella. Además animaba a entrar a algunos PCs como el británico en el laborismo, y hacer entrismo sindical para así "estimular desde el interior, en contacto con los obreros, la denuncia hacia sus líderes contrarios a la lucha de clase defensiva y a la revolución social". A las unilateralidades voluntaristas de la izquierda germano -holandesa respondía torciendo el timón hacia la derecha, para "evitar enfrentamientos prematuros y el desgaste infantil de nuestras fuerzas", algo que como intención era algo correcto y adecuado, pero que en su traducción práctica evolucionó hacia el oportunismo y la confusión aceleradamente... y no excluyó tampoco los zigs - zags voluntaristas y activistas y la recaída en el parlamentarismo (en versión "revolucionaria "leninista"), algo muy claramente evidenciado en Alemania en las diversas intentonas de desencadenar la revolución... que se tradujeron en batacazos formidables, desorganización y caos en las filas comunistas.

En suma, en la lucha, en práctica real de los enfrentamientos y la organización de clases, sucedió lo contrario. La Internacional Comunista siguió teorizando esa línea táctica oportunista con Trotsky y Zinoviev, entre otr@s, como puntales, en el tercer y cuarto Congreso. Alimentaban las ilusiones en medidas reivindicativas obtenidas mediante tácticas aliancistas.. con los enemigos de la revolución, capaces de acaparar la fidelidad mayoritaria de un proletariado confuso y seguidista ideológicamente respecto a la burguesía, confiando en que los gobiernos obreros le facilitarían el "control obrero de la producción", y otras mejoras materiales. Estas ilusiones "estallarían tarde o temprano" (Lenin), y según los líderes de la IC, "conduciendo a una situación revolucionaria". Estaban equivocados sobre la

situación y sus potencialidades, nuevamente... y contribuían a sembrar nuevas ilusiones perniciosas en la clase obrera.

Trotsky reeditará más tarde en su "Programa de transición" (programa para la IV Internacional) toda esta línea táctica que tanto daño hizo, junto a las justificaciones típicas del oportunismo.

Veamos unas cuantas manifestaciones históricas de ésto:

- *"El 10 de Enero de 1922, en una carta a la central del KPD, el CEIC (Comité ejecutivo de la Internacional Comunista) avaló la acción del KPD: "Por el hecho de avanzar la reivindicación de rechazar la carga de las deudas fiscales sobre los poseedores por la confiscación de los valores reales, y de haber extendido esta consigna hasta la reivindicación del control de la producción gracias a la influencia obtenida por intermedio del Estado, por haber presentado la consigna de gobierno obrero como la única vía para que las reivindicaciones anteriores pudieran ser realizadas, el Partido Comunista Alemán (KPD) será capaz de juntar en torno a él, en el plano de la agitación y en el de la organización, a amplias masas obreras, y de obligar a los otros partidos con bases en el proletariado, o a alinearse abierta y claramente del lado de la burguesía, o a implicarse en la lucha contra la coalición capitalista"*

(«Die Tätigkeit der Exekutive und des Präsidiums der E.K. der Kommunistischen Internationale vom 13. Juli 1921 bis 1. Februar 1922», Petrograd 1922, p. 375-386. Citado en «Storia della Sinistra Comunista», tomo IV, Ed Il P.C., Milan 1996, p. 252.)

- August Thalheimer, del Comité Central del KPD, informó a los delegados para el IV Congreso de la IC que: *"En Sajonia y Turingia, el Partido Comunista de Alemania se encontró ante el problema del gobierno obrero, decidiendo apoyar un gobierno obrero"*.

- *"El gobierno obrero le propondrá negociaciones a Francia; declarará honesta y abiertamente qué cantidad de las deudas que la burguesía les ha puesto encima pueden pagar los trabajadores. El gobierno obrero tomará bienes de los capitalistas como garantía necesaria para el pago de esas deudas, garantizando de ese modo que sus palabras corresponden a una voluntad honesta. De este modo el gobierno obrero asistirá a los obreros alemanes a sobrellevar las cargas que la burguesía imperialista en bancarrota les ha impuesto, hasta que el proletariado francés los asista en el rompimiento de las cadenas de Versalles."*

(*"Manifiesto sobre "La guerra en el Ruhr y la clase obrera internacional"*, VIII Congreso del Partido Comunista de Alemania, 28 de enero-1º de febrero de 1923, Dokumente und Materialien zur Geschichte der Deutschen Arbeiterbewegung [Documentos y materiales sobre la historia del movimiento obrero alemán], Dietz Verlag, 1966)

- Conforme se incrementaba la ira contra las fuerzas francesas de ocupación, el KPD se doblaba ante las presiones nacionalistas, describiendo a Alemania como una virtual colonia, y a Francia como el "enemigo principal". En febrero de 1923, el lugarteniente de Brandler, Thalheimer, aseveró que la burguesía alemana había adquirido "un papel objetivamente revolucionario... a pesar de ella misma". Deslizándose hacia una postura defensiva hacia la burguesía alemana, Thalheimer afirmó: *"La derrota del imperialismo francés en la guerra mundial no fue un objetivo comunista; su derrota en el conflicto del Ruhr, sí lo es"*. (en Carr, E.H. *"El interregno (1923-1924)"* [1954, Alianza Ed., 1974]).

- Una publicación Trotskista escribe:

"El abuso por parte del KPD de la consigna del gobierno obrero fue apoyado por la Comintern bajo

la dirección de Zinóviev, y llegó a su culminación en octubre de 1923 con la entrada del KPD en los gobiernos de coalición con el SPD en los estados de Sajonia y Turingia. Tal como resultó, los “bastiones rojos” en Sajonia y Turingia simplemente se esfumaron cuando se enfrentaron al ejército alemán; la entrada del KPD a estos gobiernos burgueses provinciales fue el prelude de la cancelación por parte del partido de una insurrección que la Comintern lo había empujado a planear. La derrota tuvo consecuencias enormes, y no sólo en Alemania. Para los imperialistas significó una estabilización del orden burgués. En la Rusia soviética, los obreros habían mirado expectantes hacia la revolución obrera alemana; la catástrofe en octubre desató una ola de decepción y desmoralización que fue tomada por la burocracia soviética naciente para usurpar el poder político del proletariado en enero de 1924. Hacia el final de ese año, Stalin delineó su balance sobre los eventos alemanes, promulgando el dogma nacionalista de construir “el socialismo en un solo país”. Como declaró Trotsky unos años más tarde: “A partir de 1923 la situación se modifica radicalmente: no se trata ya solamente de derrotas del proletariado, sino de derrotas de la política de la Internacional Comunista” (La Internacional Comunista después de Lenin [1928]). La negligencia de la Comintern llevó a la larga a que Hitler ascendiera al poder en 1933 sin que fuera disparado un solo tiro.

Mientras se desarrollaban los eventos alemanes en 1923, Lenin ya estaba seriamente enfermo. Zinóviev, que en ese entonces dirigía la Comintern, vacilaba, en tanto que Stalin decía que el KPD debía ser contenido. No fue sino en agosto que Trotsky se dio cuenta de que existía una situación revolucionaria en Alemania, y fue él quien exigió que el KPD y la Comintern organizaran una lucha por el poder. Pero el enfoque de Trotsky en ese entonces era en gran medida administrativo, centrado en fijar una fecha para la insurrección. Aprobó la entrada del KPD en los gobiernos de Sajonia y Turingia, con la idea de que esto proveería un “campo de entrenamiento” para la revolución...”La entrada refrendada por la IC en los gobiernos burgueses de coalición con el SPD en Turingia y Sajonia fue preparada teóricamente por la discusión en el IV Congreso de la Internacional Comunista en 1922, que incluyó a tales gobiernos de coalición como variantes posibles de un “gobierno obrero”.

(“Rearmando al bolchevismo. Una crítica trotskista de Alemania 1923 y la Comintern”.

<http://www.icl-fi.org/print/espanol/spe/31/alemania1923.html>

- “En Alemania, el Partido Comunista, en la última sesión de su Consejo Nacional, se pronunció por la unidad del Frente Proletario y reconoció la posibilidad de apoyar un “gobierno unitario” que estaría dispuesto a combatir seriamente al poder capitalista.”

Esto se leía en las tesis sobre el Frente único del III Congreso de la IC. Es decir, que un gobierno de coalición PC-PS (en ese momento la socialdemocracia era ya un partido unitario integrado por el ala derecha tradicional y una parte del centro Kautskista (USPD), unificadas en partido unitario. La otra parte del USPD había pasado al PC alemán), acordado en el sistema democrático capitalista con los asesinos de la revolución de 1918-19, podría estar dispuesto a "combatir seriamente el poder capitalista".

NI SE PRODUJO TAL CONVERSIÓN REVOLUCIONARIA DE QUIENES ESTABAN DEFINITIVA E IRREVERSIBLEMENTE INSTALADOS EN LA CONTRARREVOLUCIÓN, NI LAS MASAS OBRERAS SE SUBLEVARON CONTRA LOS "LIDERES TRAIADORES" EN LOS PARTIDOS Y SINDICATOS SOCIALDEMÓCRATAS, NI NADA SIMILAR. EL PROLETARIADO SE DEBILITÓ, AUMENTÓ EL NIVEL DE CONFUSIÓN Y DISPERSIÓN EN SUS FILAS,

ARRASÓ LA CONTRARREVOLUCIÓN BURGUESA. Y en la Internacional se calcaron ideologías y formas justificativas de la II Internacional, en especial las muy corrosivas de su centro y derecha (en concreto acerca del capitalismo de Estado y el socialismo nacional, el papel supuestamente benefactor de la presencia de socialistas en los gobiernos burgueses, el control obrero de la producción, el reformismo sindical que eleva el tono solo cuando conviene, para en la mayor parte de su recorrido y acción compatibilizar con la dominación empresarial y estatal burguesa, papel de las maniobras y tácticas voluntaristas y los variados activismos inmediatistas en el desarrollo del "progreso socialista", socialpatriotismo y socialdemocetismo parlamentarista, etc).

LO QUE SE IMPLANTO Y AVANZO CANCERIGENAMENTE en la Internacional Comunista, por el contrario, FUERON EL OPORTUNISMO Y LA TRAICIÓN A LOS PRINCIPIOS Y MÉTODOS DEL COMUNISMO. LENIN Y TROSTKI, Y LA MAYORÍA DEL EJECUTIVO Y DE LA IC TUVIERON UN PAPEL DESTACADO EN SU DESARROLLO EN ESTA ÉPOCA, ALGO QUE SUS SEGUIDORES INTENTAN CAMUFLAR COMO SEA... SEGUIDORES QUE ACTÚAN COMO FUERZAS AL SERVICIO DEL SISTEMA CAPITALISTA, Y DIFUSORAS DE LA CONFUSIÓN EN LAS FILAS OBRERAS Y COMUNISTAS.

...LA PRUEBA DE LOS HECHOS, DE LA PRÁCTICA, CONFIRMA LO EQUIVOCADO Y PELIGROSO DE AQUELLAS TEORIZACIONES LENINISTAS Y TROTSKISTAS.

EL PRESTIGIO DE AMBOS LIDERES, aderezado por Zinoviev, Radek y demás, SIRVIÓ PARA INTENTAR COLAR ALGO TAN ABSURDO como que así se enderezaría la situación desfavorable generada en el reflujó ocurrido tras una serie de derrotas ocurridas (ALEMANIA, HUNGRÍA, ITALIA, REINO UNIDO, FRANCIA, ETC.). Creed, ingenuos, pues... las vacas volarán y dormirán en los techos de las cuevas cabeza abajo, como los murciélagos. La brecha con la izquierda germano holandesa se agrandaba, mientras la izquierda comunista italiana defendía posiciones íntegramente marxistas y al mismo tiempo daba un margen de confianza al Ejecutivo de la IC... que no se efectivizó de forma positiva. La IC pasó mayoritariamente a caer en manos del estalinismo y arrasó a dicha izquierda del PCI, que no realizó un balance a fondo de la responsabilidad de Lenin y Troski en tal evolución negativa, sino críticas unilaterales que dejaban indemnes a estos dos jefes de la Internacional Comunista, con los cuales las diferencias eran meramente tácticas y en los cuales veían una garantía contra la degeneración oportunista en la Internacional. Más tarde la izquierda comunista de Italia, siguiendo las tesis y el método defendido públicamente por Bordiga, rompería con Trotski y sus seguidores, y les sometería a críticas y denuncias justas y merecidas.

En este sentido, sus logros no pueden tapar sus ilusiones y equivocaciones. Una serie de artículos de Bordiga sobre los problemas de táctica lo ejemplifican (aparecen en francés recientemente en una publicación ("Programme communiste" nº 103, Enero 2016) de un PC Internacionalista que se reivindica de esta tradición íntegramente:

Bordiga, Amadeo. "La tactique de l'Internationale Communiste" (Il Comunista nº 11, 13, 15, 19, 25, respectivement du 13, 15, 18, 22, 29 janvier 1922)

http://www.pcint.org/40_pdf/04_PC-pdf/PC_103-w.pdf

Las tesis del frente único y el gobierno obrero fueron avaladas por Lenin y Trotski, con un método común, y no meramente por Zinoviev, Radek, etc. Negarlo u obviarlo era y es equivocado.

- "La posición comunista era manifiestamente absurda. Las dos políticas de aceptar responsabilidad de gobierno, por una parte, y prepararse para una revolución, por la otra, obviamente eran

mutuamente excluyentes. Sin embargo los comunistas siguieron las dos al mismo tiempo, con el resultado inevitable del completo fracaso."

(Evelyn Anderson, Hammer or Anvil: The Story of the German Working-Class Movement ([Martillo o yunque: La historia del movimiento obrero alemán] (1945)

http://www.pcint.org/40_pdf/04_PC-pdf/PC_103-w.pdf

- El uso trotskista del oportunismo y las tesis leninistas en la IC, desarrollado en particular en las tesis sobre el frente único del tercer y cuarto Congreso y por Lenin, con su libro *"La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo..."*.

Unos ejemplos típicos, justificados como algo necesario "frente al sectarismo", por parte de este tipo de fuerzas izquierdistas burguesas... para justificar sus políticas actuales de apoyo a otras fuerzas burguesas, entrismos político-sindicales varios, y diversas modalidades de frentismos interclasistas y nacional-populares:

<http://www.laizquierdasocialista.org/node/2939>

<http://www.pts.org.ar/Los-comunistas-y-la-tactica-de-gobierno-obrero>

(4) Así se expresa Ernest Mandel, economista universitario y destacado integrante del Secretariado Unificado de la IV Internacional:

"Estas dos consideraciones son importantes para comprender que ocasionalmente, y dentro de unos estrechos límites, la burocracia soviética, cuyos privilegios tienen por base material un modo de producción resultante de la abolición de la propiedad privada y del capitalismo, puede tratar de extender su poder extendiendo la zona en la que funciona este nuevo modo de producción" (*"Los amargos frutos del "socialismo en un solo país"*

<http://www.ernestmandel.org/es/escritos/pdf/mandelamargosfrutos.pdf>)

5) Una serie de tesis sobre la naturaleza no capitalista, pero tampoco socialista, de la URSS:

- Lo deja bien claro reiteradamente, por ejemplo Rolando Astarita en su blog. Leemos:

"En esta segunda nota sobre la URSS critico la tesis que sostiene que fue un régimen proletario burocrático (o un Estado obrero burocratizado), y doy las razones por las cuales pienso que se debería caracterizar a la Unión Soviética como un tipo de régimen burocrático, no obrero y no capitalista, que fue el resultado de una transición al socialismo" bloqueada"

<https://rolandoastarita.wordpress.com/2011/03/01/%C2%BFque-fue-la-urss-2/>

En <https://rolandoastarita.wordpress.com/2011/02/20/%C2%BFque-fue-la-urss/> se puede leer:

..."Destaquemos que la propiedad privada de los medios de producción es clave para que haya competencia, y por lo tanto actúe la ley del valor. Y también para que se desplieguen las leyes de la acumulación capitalista".

..."Todo indica entonces, y contra lo que afirmaban los defensores de la TUSCE (Tesis del capitalismo de Estado en la URSS, Ndr), que las empresas soviéticas no se regían según el principio de la rentabilidad"

..."no se trataba de fluctuaciones gobernadas por las variaciones de la ganancia, como sucede en el capitalismo, sino por la lógica de la economía de escasez. Esta mecánica explica, además, por qué la

crisis final de la URSS no se ha manifestado a través de alguna crisis de sobreproducción terminal".
..."Pero además, de la ausencia de propiedad privada derivaba una mecánica de reproducción de la burocracia, y de relación con el Estado, sustancialmente distinta de la que existe en el capitalismo".
..."Otras formas económicas híbridas se desarrollaron en los intersticios que dejaba la producción estatizada, especialmente en el sector servicios. Estas formas crecieron en los años 70 y 80. Por ejemplo, la explotación de los autos oficiales como taxis; la enseñanza privada a domicilio; los alquileres de casas de funcionarios; las reparaciones. También el acceso al exterior, por parte de funcionarios, técnicos, artistas, etc, daba lugar a negocios (con las monedas fuertes, o la venta de productos adquiridos en el exterior). Lo importante es que estas actividades se asemejaban a la producción pequeño burguesa y mercantil, pero no podían pasar al modo de producción capitalista, debido a la prohibición de contratar mano de obra y adquirir medios de producción privados. En la URSS existía una conciencia arraigada de que las empresas y otros medios de producción no eran privados; incluso cuando las privatizaciones se encararon abiertamente, a principios de la década de 1990, se realizaron bajo la forma de entrega de bonos ("vouchers") a los trabajadores. Lo característico del capitalismo es que la pequeña producción genere producción capitalista, pero esto no sucedía en la URSS. Estas ocupaciones daban lugar a una acumulación dineraria (por ejemplo depósitos en los bancos) que no podía transformarse en capital".

..."Una característica del capitalismo es que la inversión se rige por la ganancia (o la tasa de ganancia). Conscientes de la importancia de esta cuestión, los defensores de la TUSCE plantearon que en la URSS las inversiones estaban regidas por la ganancia, y se verificaban las leyes de la acumulación capitalista. Según Bettelheim, "las normas de las empresas soviéticas parecen cada vez más un calco de las vigentes en los países capitalistas avanzados... (...) bajo la cobertura de los 'planes económicos', son las leyes de la acumulación capitalista -del beneficio, en consecuencia- las que determinan el empleo de los medios de producción" (Bettelheim, 1980, p. 38).

Pues bien, esto no era cierto, como señalaba Sweezy (1979) en polémica con Chavance y Bettelheim. La ausencia de propiedad privada de los medios de producción, el carácter formal del mercado y los precios, y el hecho de que el ascenso de los funcionarios dependiera del cumplimiento del plan, explican que la inversión no se rigiera por el beneficio. Los directores de empresas trataban de superar las metas fijadas por el plan, sin prestar atención a la calidad de los productos, a los costos, o a las necesidades de la demanda. Y el sistema burocrático daba pie a muchos comportamientos que no se regían por la rentabilidad."

+ <https://rolandoastarita.wordpress.com/2016/01/16/trotsky-el-giro-de-1928-9-y-la-naturaleza-social-de-la-urss-1/>

- El ideólogo ruso Eugen Varga, economista, al hablar sobre las "democracias populares" en el este de Europa escribió, "la estructura social de estos estados se diferencia de todos éstos sabidos hasta ahora por nosotros; es algo totalmente nuevo en la historia de la humanidad. Ni es una dictadura burguesa ni una dictadura proletaria".

(Citado en A. Ross Johnson, *The Transformation of Communist Ideology*, p. 13.)

- "Por tanto, la resultante no fue una sociedad socialista (tampoco capitalista, es cierto), sino una nueva forma estatista, burocratizada de dominación y explotación, opuesta a la naturaleza emancipatoria, justa y libertaria del socialismo".

(Prólogo de Alan Woods a "Rusia: del socialismo real al capitalismo real")

<http://www.elmilitante.org/amrica-latina-principal-137/cuba-principal-143/3033-prlogo-de-alan->

- El "Grupo de propaganda marxista" teoriza en el mismo sentido, con este tipo de argumentaciones: *"Esta experiencia histórica demostró —tal como sostiene Charles Bettelheim en “La lucha de clases en la URSS”— que las formas colectivas de propiedad no bastan para que queden abolidas del todo las relaciones de producción capitalistas encarnadas en la burocracia soviética y en el espíritu de los cooperativistas koljosianos. Pero tampoco bastan para reimplantar las categorías puras del capitalismo. De ahí el enfrentamiento-alianza con la burguesía internacional que caracterizó la política exterior de la URSS desde 1930 hasta 1991.*

El resultando de todo ello fue un híbrido entre capitalismo y socialismo. Híbrido porque no llegó a cuajar el sistema socialista, al persistir categorías económicas capitalistas como el salario, y la ley del valor; pero tampoco fue capitalismo al no existir la propiedad a título individual de los medios de producción, es decir de la propiedad privada capitalista. Tan es así, que no se podían vender ni heredar, salvo la posesión de la tierra en el caso de campesinos independientes. Existía, eso sí, el trabajo excedente y su correspondiente usufructo por designio burocrático, pero no la plusvalía, de tal suerte que la acumulación de trabajo excedente bajo la forma de valores de uso o bienes de consumo productivo fue administrada por las juntas de planificación económica.

El resultado del fuerte impulso socializador de los primeros cinco años de revolución pervivió a lo largo de más de setenta años de lenta e imperceptible, a veces, restauración burguesa en una unidad dialéctica de los contrarios en donde el factor determinante de la contradicción por objetivo designio burocrático, ha sido la ley del valor, en tanto durante todos esos años se la dejó deliberadamente intangible". <http://www.nodo50.org/gpm/miscelanea2/04.htm>

- Algunos antecedentes de este tipo de teorizaciones.

Leemos:

"En cualquier caso es desde el análisis de Bruno Rizzi sobre el «colectivismo burocrático» a partir de cuando comenzaría a desarrollarse una fructífera línea teórica en la consideración de la burocracia soviética como una verdadera «nueva clase». Es la línea de pensamiento de autores más conocidos que Rizzi, como son: Burnham, Schachtman, Djilas, Lefort, Modzelewski, Kuron y Castoriadis" (Nieto García, Alejandro: *“La burocracia. I: El pensamiento burocrático”*, págs. 368 y 369. Editorial Comares 2016. Primera edición 1976, Instituto de estudios políticos).

La obra más importante de Bruno Rizzi es *“La burocratización del mundo”*, publicada en francés en 1939, donde explica que la burocracia soviética es *"una nueva clase que domina y explota al proletariado"*. Al final de los años 1930, Bruno Rizzi participa en la controversia entre Trotski, James Burnham e Yvan Craipeau sobre la naturaleza de la URSS (¿«Estado obrero degenerado» o «colectivismo burocrático»?).

"Rizzi y Burnham... piensan, sin embargo, que la burocracia está en su esencia y que define antes que ninguna otra cosa la verdadera naturaleza del régimen.

La burocracia deviene en clase social que se convierte en un grupo privilegiado y opresivo que no es ni capitalista ni socialista".

(Abellán, Angel Manuel. *“Burocracia y régimen soviético”*

http://webfacil.tinet.org/usuarios/ronafo/OFYB_1pp_20120317220228.pdf)

"Debe hacerse notar que Rizzi extendía su concepto del «colectivismo burocrático» a las sociedades fascistas y a los países capitalistas del tipo New deal, como los Estados Unidos, por cuanto sostenía que el gobierno y la economía de estos regímenes también estaban dominados por los especialistas y los técnicos. También contribuyó al desarrollo del «colectivismo burocrático» Max Schachtman con sus explicaciones en el periódico *The New Internationalist*, sobre si la Unión Soviética era un Estado capitalista o socialista. Schachtman llegaba a la conclusión de que no era ni lo uno ni lo otro y rechazaba, por otra parte, la idea de Rizzi de que las modernas sociedades se encaminaban hacia el sistema de manager, es decir, al sistema de la dirección por los técnicos y especialistas. Lo importante es que la idea de Rizzi fue reelaborada y ampliamente difundida por James Burnham, para quien no cabía duda que los managers se convertirían en la clase gobernante, tanto de los países capitalistas; como de la Rusia soviética y de la Alemania nazi de su tiempo" (Ver: Burnham, James. "La revolución de los directores", Edit Dri. jl Sudamericana, Buenos Aires, 1961)

(Abellán, Angel Manuel. "Burocracia y régimen soviético"

http://webfacil.tinet.org/usuarios/ronafo/OFyB_1pp_20120317220228.pdf)

Extractos de

"Siguiendo el hilo del tiempo ¡Para poner los puntos sobre las ies!. Contratesis y tesis económicas". (Redactado por Amadeo Bordiga, editado en publicaciones del PCInt^a).

"Contratesis III

El capitalismo estará superado cuando exista una economía en la que los grupos productores tengan el control y la gestión de cada empresa y traten libremente entre ellos.

Tesis III

Un sistema de intercambio mercantil entre empresas libres y autónomas, como puede ser predicado por las cooperativas, los sindicalistas y los libertarios, no tiene ninguna posibilidad histórica ni ningún carácter socialista. Es incluso retrógrado en relación a numerosos sectores ya organizados a escala general en la época burguesa como requieren los desarrollos técnicos y la complejidad de la vida social. Socialismo o comunismo quiere decir que toda la sociedad constituye una asociación única de productores y consumidores. Todo sistema de empresas perpetúa el despotismo interno de la fábrica y la anarquía en el consumo adecuado de la fuerza de trabajo que hoy es, al menos, diez veces más grande de lo necesario.

Contratesis IV

La dirección de la economía por el Estado, la gestión de las empresas por el Estado no es socialismo pero modifica el carácter del capitalismo tal como ha sido estudiado por Marx, por tanto, modifica la perspectiva de su caída caracterizando una tercera fuerza inesperada de post-capitalismo.

Tesis IV

La neutralidad del Estado no ha sido más que una reivindicación de la burguesía contra el Estado feudal. El marxismo ha demostrado que el Estado moderno no representa a toda la sociedad sino solamente a la clase capitalista dominante y que el Estado es una fuerza económica en las manos del capital y de la clase capitalista. El dirigismo y el capitalismo de Estado son también formas de sumisión del Estado político a la empresa capitalista. Estas formas trazan el contorno del antagonismo final previsto entre las clases exasperadas que no es un choque de números estadísticos sino de fuerzas físicas: el proletariado organizado en partido revolucionario contra el Estado constituido.

Contratesis V

Una vez establecido el carácter inesperado de la forma actual de la economía si el marxismo quiere permanecer con validez debe buscar una tercera clase que ocupa el poder tras la burguesía (grupo humano hoy desaparecido de detentadores de capitales) y que no es el proletariado. Esta clase que gobierna y que disfruta de privilegios en Rusia es la burocracia. En América es la clase de los managers, es decir, los dirigentes técnicos y administrativos de las empresa.

Tesis V

Todo régimen de clase ha tenido su burocracia administrativa, judicial, religiosa, militar. El conjunto de esta burocracia es un instrumento de la clase en el poder pero sus componentes no constituyen una clase porque una clase es el conjunto de aquellos que tienen idénticas relaciones con los medios de producción y consumo. La clase de los propietarios de esclavos había ya comenzado a disgregarse - no podían alimentar a sus propios esclavos (el Manifiesto) - cuando la burocracia imperial dominaba todavía, luchaba contra la revolución anti-esclavista y la reprimía ferozmente. Mucho tiempo después, los aristócratas han conocido la miseria y la guillotina aunque las estructuras militares y clericales del Estado luchasen todavía por el Antiguo Régimen. No se puede definir la burocracia en Rusia sin un corte arbitrario entre los grandes caciques y el resto: en el capitalismo de Estado todos son burócratas. Esta pretendida burocracia rusa, como por su lado la clase «manager» americana, no son más que instrumentos sin vida ni historia propia, al servicio del capital mundial contra la clase trabajadora. Los términos hacia los que tiende el antagonismo de clase corresponden a la perspectiva marxista de los hechos económicos, sociales y políticos, y a ninguna otra perspectiva precedente, mucho menos todavía a una nueva elaboración, fruto de la tenebrosa atmósfera actual”.

Fuente: <http://www.sinistra.net/lib/upt/elpros/nuta/nutaqlobos.html#ub>

[La táctica oportunista en la IC y su aplicación en Alemania, 1923. Dos referencias de la "sinistra" \(izquierda\) comunista.](#)

Intervención de Perrone ("Vercesi") en el Congreso de Lyon del PCI en 1926:

"Se ha hablado mucho de fracciones. Bordiga les ha planteado el problema desde el punto de vista teórico e incluso práctico; solamente quiero decir que si los centristas se proponen ofrecer al proletariado italiano la táctica experimentada en Alemania en 1923 en que los comunistas tuvieron que asumir todas las consecuencias de su táctica general y han terminado en un gobierno burgués, nosotros, los de la Izquierda, no es una sino cientos de fracciones las que constituiremos y estamos seguros que la gran mayoría del partido estará con nosotros".

Fuente: <http://laizquierdaitaliana.blogspot.com.es/2011/09/intervencion-de-perrone-en-el-congreso.html>

"En enero de 1921, la Fracción Abstencionista, que acababa de separarse del Partido Socialista dirigido por Serrati, fundaba en Livorno el Partido Comunista. La situación italiana se caracterizaba por la traición socialista, que había liquidado el gigantesco movimiento de ocupación de fábricas, y por el desencadenamiento del ataque sangriento del fascismo, que se conjugaba con la represión del Estado capitalista. Socialistas y maximalistas desarmaban a los obreros italianos, mientras el fascismo y las fuerzas del Estado pasaban a la eliminación física y la destrucción de las organizaciones obreras.

Un año después, el Partido Comunista, que reagrupaba las mejores energías del proletariado

italiano, aprobó en su segundo Congreso las Tesis de Roma, que condensaban de forma sintética los principios del partido de clase de los obreros italianos. En dichas Tesis, que el centrismo fingió aceptar en Italia en 1922 para luego rechazarlas impunemente en cuanto pudo hacerlo, con la ayuda de la Internacional Comunista, se definía la naturaleza orgánica del partido, su relación con la clase, con el resto de organizaciones y su táctica en la fase de guerras y revoluciones. Hay que señalar que estas Tesis, que no hacían más que seguir el camino histórico trazado por Lenin de 1903 a 1917, chocaron con la oposición de la Internacional que, no obstante, en la época de Lenin, nunca las rechazó abiertamente. Es cierto que en Alemania se obligó a los Espartaquistas a seguir el camino opuesto, arrastrándoles a la fusión con los Independientes.

Durante el 3º y el 4º Congreso del Komintern, el partido italiano, dirigido por la izquierda, se opuso a esas directivas que posteriormente condujeron a la derrota alemana de 1923 y que sin embargo contaron con el apoyo particular de Lenin y Trotsky. Una petición expresa de Lenin evitó que Bordiga y la izquierda dimitieran de la dirección del partido, y es que aunque ésta representaba a la mayoría del partido en el Congreso, para los marxistas no es posible resolver los problemas de la revolución en un país cuando internacionalmente se está en minoría".

(“La vida de las fracciones de la Izquierda Comunista internacional”. Octubre, nº 1, febrero de 1938. Revista del Secretariado Internacional de Fracciones de Izquierda.

Fuente: [http://www.saludproletarios.com/cm4all/mediadb/Izquierda Italiana/Vida Fracciones.pdf](http://www.saludproletarios.com/cm4all/mediadb/Izquierda_Italiana/Vida_Fracciones.pdf))